

John Glad

***El futuro de la
evolución humana***

Eugenesia en el siglo veintiuno

**Prólogo de Seymour W. Itzkoff
Traducido por Andrés Lomeña Cantos**

Hermitage Publishers

Este libro puede descargarse gratuitamente en
www.whatwemaybe.org.

John Glad
EL FUTURO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA:
Eugenesia en el siglo veintiuno

Copyright © 2008 John Glad
Copyright del prólogo © 2008 Seymour Itzkoff

Traducido por Andrés Lomeña

Fotografía de Richard Robin

Todos los derechos reservados

Visita <http://whatwemaybe.org> para consultar el actual e-mail de John Glad

Dirección e-mail de Seymour Itzkoff: sitzkoff@smith.edu

Programa de catalogación de la biblioteca del Congreso para la edición original de 2006

Glad, John.

El futuro de la evolución humana: eugenesia en el siglo veintiuno / John Glad.

p. cm.

Incluye referencias bibliográficas e índice.

ISBN 1-55779-154-6

1. Eugenesia. I. Título.

HQ751.G52 2005

363.9'2—dc22

2005052536

Publicado por Hermitage Publishers

Apartado de correos 578

Schuylkill Haven, PA 17972-0578

E-mail: yefimovim@aol.com

El catálogo completo de Hermitage Publishers está disponible en Internet:

www.hermitagepublishers.com

Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a todos aquellos que me entregaron gentilmente su tiempo para preparar los diferentes borradores del libro: Carl Bajema, Norman DiGiovanni, Sarah Forman, Larisa Glad, Valery Golovskoy, Gerhard Meisenberg, Oleg Panczenko, Richard Robin, Alex Van Oss, James Woodbury e Ilya Zakharov.

Contenido

Prólogo	7
Introducción	12
¿Qué es la eugenesia?	20
Ciencia	21
Evolución previa.....	21
Pruebas.....	26
Carga-g.....	30
Deterioro del CI.....	32
Enfermedades genéticas	34
Método científico	43
Trazar el mapa del genoma humano	49
Ideología	51
Condiciones esenciales	51
Altruismo.....	53
La sociedad y los genes	57
Política: Manipulación enmascarada como democracia	57
Bienestar y fertilidad	61
Crimen y CI.....	64
Migración.....	67
La historia y política de la eugenesia	69
Una breve historia del movimiento eugenista.....	69
Alemania	72
Izquierda y derecha.....	82
Los judíos.....	92
La supresión de la eugenesia	97
Posibles abusos de la genética	101
Eutanasia	102
Control de la población.....	104
Viabilidad	109
Intervención radical	112

Conclusión	117
Qué puedes hacer por las generaciones futuras	118
Apéndice 1 Biología social y mejora de la población	119
Apéndice 2 100 libros relacionados con la historia alemana durante el periodo de Weimar y bajo el nacionalsocialismo	124
Bibliografía	129

Prólogo

John Glad es un erudito valiente. Él se aventura en la peligrosa marea de los tabúes intelectuales contemporáneos. El término eugenesia ha sido un blanco habitual del vocabulario ideológico, tanto para la izquierda irracional como para un público intimidado. Sin embargo, como el doctor Glad puntualiza clara y categóricamente, no hay bases reales para un miedo que únicamente puede ser visto como una reacción totémica. La simple mención de la eugenesia provoca un acto reflejo (el genocidio nazi, la esterilización, etcétera). Pero tras un pertinente análisis racional, la eugenesia puede presumir de una fuerte tradición humanística para sostener aplicaciones más ambiciosas.

La historia real de la eugenesia, como el doctor Glad nos cuenta, es una rica y verdadera visión liberal para la mejora de la condición humana. La investigación moderna sobre la naturaleza biológica de ciertas funciones humanas está abriendo oportunidades para el aumento de las habilidades físicas y mentales de la especie humana. Estos descubrimientos ocurren a una velocidad fulgurante. De modo que necesitamos pensadores como John Glad, quienes nos retan a superar los prejuicios con hechos.

Nuestro entorno está en una espiral descendiente en la actualidad, con 6.500 millones de personas, que llegarán a ser nueve mil o diez mil millones a mitad de siglo, muchas de ellos viviendo bajo condiciones históricamente infrahumanas.

La eugenesia, una visión del mejoramiento humano, con científicos reales y un potencial político-social para el crecimiento del futuro evolutivo de nuestras especies, está enterrada por culpa de una demonización del lenguaje y por numerosos malentendidos. Aun siendo críticos ante las lagunas lingüísticas y semánticas que rodean esta parálisis del entendimiento, todavía están los recuerdos espectrales de la barbarie alemana y europea del Holocausto.

Quisiera añadir algo al nítido y decisivo comentario del doctor Glad sobre los mitos que hay en torno al concepto eugenesia debido a la perversión nazi (por algún motivo, ellos también reivindicaron ser un partido del socialismo). Si definimos la

eugenesia como un programa de mejora humana, tanto física como mental, en beneficio de la comunidad en el sentido local así como de la especie en general, podemos decir que el Holocausto fue la antítesis de la práctica eugenista. Los nazis no sólo estuvieron al margen del movimiento eugenista, sino que ellos sabían que estaban practicando la “disgenesia”.

Ellos ocultaron sus prácticas, como cualquier régimen totalitario, dentro de una burbuja propagandística que presumiblemente validó la simplista idea de la autojustificación. Una lectura cuidadosa de las declaraciones, y por supuesto, de sus innumerables prácticas, revela claramente que reconocieron que estaban eliminando a personas con habilidades y capacidades únicas. Ellos ocultaron sus acciones amontonando lodo sobre la gente judía: su herencia racial, su gueto y su comportamiento cultural tras el gueto, su arrogancia y sus conspiraciones económicas, sobre todo su dominación sobre todos los estadios de la vida, logrado sólo un instante más allá del gueto. Para los nazis, esto llegó a ser un reto universal para las pretensiones alemanas de liderazgo.

Basta con leer la literatura de las crecientes polémicas en la escena político cultural germano-austríaca, desde la mitad del siglo diecinueve, para entender que el odio de los judíos no era un odio de religión, sino más bien de raza. La solución, clara y fácilmente compartida por una variedad de grupos europeos, era una limpieza potencial de los judíos en Europa, si no en el mundo. Simplemente, la polémica del odio fue engendrada para facilitar la eliminación de un contendiente peligroso para la dominación en este mismo continente.

Así, el genocidio judío, en el cual toda Europa fue una participante entusiasta, no fue un ejemplo de eugenesia, como sugiere el doctor Glad. Yo, gentilmente, discrepo. El Holocausto fue un vasto programa disgénico para librar a Europa de los aspirantes a una inteligencia superior, para que una ridícula minoría política alcanzara la dominación cristiana.

El genocidio gitano ha sido continuamente presentado como una cortina de humo, ofuscando el significado real del destino de los judíos en Europa entre 1933 y 1945. Ciertamente es que los gitanos fueron perseguidos y Hitler los desdeñó. Sin embargo, los gitanos

étnicos, distintos de los conversos de Europa Occidental, representaron para la perversa irracionalidad de los nazis una antigua raza aria. Así, como arios, los gitanos no fueron el sujeto premeditado del genocidio total.

El genocidio comenzó con la ascensión al poder de los nazis en Alemania, en 1933; en Austria, en 1938. Fue caótico y bestial, pero los judíos alemanes y austríacos hicieron bien en huir. Había verdadero odio, un caos de inmensa crueldad en Alemania, Austria y las tierras ocupadas durante enero de 1942, cuando los nazis se dieron cuenta que Inglaterra y la Unión Soviética todavía resistirían su agresión, mientras que los Estados Unidos, después de Pearl Harbor, reaccionaron violentamente. En Wannsee, al norte de Berlín, la solución final fue conjurada, al igual que la destrucción de las industrias de los judíos que permanecieron en Europa. De tal modo que si Alemania no triunfaba, no quedaría ningún judío para cantar vengativamente su victoria.

Otro triste bloqueo mental sobre el verdadero significado del Holocausto, dado dentro de la misma comunidad judía, ha sido el rechazo a aceptar este hecho como un ejemplo de disgenesia. El miedo sólo refuerza la idea de que los judíos todavía se consideraban un pueblo elegido, como se dice en la Torah. Admitir esto les traería nuevamente un valle de lágrimas.

Los hechos en Europa durante esas décadas no fueron la ejemplificación de la teoría de la eugenesia, sino una visión liberal y humanitaria tergiversada. Fue más bien, como señalo arriba, un programa premeditado de disgenesia, un aristocidio, como muchos otros genocidios del siglo veinte. ¿Cómo podemos entender si no la ideología del odio durante este siglo, que significó la destrucción de tantas personas talentosas, miembros de un gran logro étnico y de clase en la civilización? De manera que hemos presenciado, desde Armenia a Biafra y Camboya, la destrucción disgenésica de decenas de millones de los más inteligentes y productivos seres humanos de nuestro planeta.

Sin reconocer el verdadero logro del siglo XX, hemos llegado a una difamación de los ideales del movimiento eugenista. Hemos hecho más difícil la clarificación de las verdaderas implicaciones de la eugenesia.

Es doblemente importante enfatizar las cualidades visionarias del libro del doctor Glad. Porque, incluso después de condenar el despreciable mito de la “eugenesia nazi”, una campaña en el siglo veinte para una eugenesia ideal debe convencer tanto a ilustrados como a no ilustrados de que los problemas a los que nos enfrentamos requieren una humanidad salu dable conviviendo en armonía con la naturaleza. Esto requiere un cambio revolucionario del imperante pensamiento dogmático. En lugar de disipar nuestra riqueza para remediar lo irremediable, necesitamos prever claramente en qué medida la humanidad necesita crear un futuro de esperanza. El doctor Glad deja esto claro: inteligencia universal, altruismo y un análisis pragmático de los hechos de la situación actual.

Nuestro mundo está encallado en una incapacidad mayoritaria y con esta impotencia conviven el desastre ecológico y el potencial médico. Lo que un programa de eugenesia ofrece potencialmente es ir más allá incluso de las fuertes decisiones eugenistas en marcha por millones de familias con buena opinión hacia la procreación y el crecimiento de jóvenes sanos. Aquí, los individuos, si no la clase dominante, están obedeciendo las leyes de la ciencia y de esta manera actúan para prevenir más miseria y sufrimiento. Una campaña por la eugenesia sobre estas bases disiparía la muerte de la esperanza, frente a la nube de preocupaciones que la clase media ha internaizado de forma pesimista durante las últimas décadas.

Estamos en la cúspide de la realidad científica, la naturaleza biológica de los humanos está al descubierto como nunca antes había sido posible soñar. No solamente la identificación de discapacidades potenciales en niños nonatos, sino la solución de la tristeza de la infertilidad, incluso hasta el punto de clonar un hijo deseado cuando no hay otro camino para la reproducción biológica. Los científicos de hoy están investigando los genes para saber qué determina las variaciones en la inteligencia y los métodos que permitirán a padres y madres elegir la inteligencia potencial de sus hijos.

El problema es que ahora tenemos que enseñar a las élites esas decisiones biológicamente determinadas por el conocimiento científico gracias a la prudencia judicial y la buena guía moral,

las cuales pueden acercarnos al mundo que anhelamos. Esto es real, empírico, una evidencia científicamente apoyada para la esperanza de la humanidad, no las trágicas brumas de patologías llamadas igualitarias que caen sobre las cabezas de nuestros nietos.

“El futuro de la evolución humana” de John Glad es un libro importante. Necesita muchos lectores. Estoy seguro de que logrará este objetivo.

Seymour W. Itzkoff, Smith College

Introducción

*Estoy contigo, tú hombre y mujer de una generación, o incluso de
muchas generaciones desde ahora.*

Walt Whitman, "A bordo del ferry de Brooklyn"

La Gran Guerra y la Gran Depresión que siguió a ésta minaron el concepto de Imperio y de clase privilegiada, dejando un vacío que fue llenado por un clima intelectual que afirmaba la igualdad de todos los seres humanos, no simplemente como un principio ético, sino como un hecho biológico. La sociedad occidental fue dominada por una nueva y sólida ideología. El freudianismo, el marxismo, el conductismo de Skinner, la historia cultural de Franz Boas y la antropología de Margaret Mead, todo acentuó la maravillosa plasticidad e incluso la programabilidad del Homo Sapiens. Fue explicado una y otra vez que las mentes humanas no difieren en sus cualidades innatas, y que únicamente la educación explica las diferencias entre nosotros. El software lo era todo; el hardware es siempre idéntico y de este modo carece de importancia. Así, el camino hacia la utopía fracasa si las mejoras se reducen a lo adquirido.

Durante el último tercio del siglo veinte, incluso mientras los científicos promovían activamente la teoría de la evolución, se evitó el tema de la evolución actual y futura de la humanidad. Es notable que esta supuesta parálisis coincidiera con una revolución en nuestro entendimiento de la genética como un proceso en marcha. La censura ha sido levantada ahora, e incluso los más eminentes detractores de la evolución genética humana admiten que el antiguo diálogo darwiniano ha sido recuperado.

Los temas aquí tratados están tan cargados de consecuencias en todos los niveles que bastaría un diminuto grupo de individuos implicados en la composición genética de la condición humana para encender una simple chispa ideológica cuyo potencial puede provocar una enorme conflagración, así que la hostilidad impide la discusión racional con demasiada frecuencia. Pero no importa lo incómoda que esté la sociedad con estos temas, el-

los ya se han pronunciado antes que nosotros, demandando atención, cuando no resolución. En este libro intento presentar los fundamentos éticos y científicos del intervencionismo genético.

*

Muchos de nosotros podemos estar orgullosos por nuestros logros, pues estamos más cerca de resolver las grandes cuestiones del ser humano que cuando aún habitábamos en cuevas. El tiempo se extiende infinitamente hacia adelante o hacia atrás, luego es inimaginable concebir un principio o un final. Psicológicamente, sin embargo, necesitamos un mapa (un concepto del hombre y de nuestro lugar en el universo) y así llevamos a cabo una elaborada creación mítica para rellenar el vacío que encontramos tan intolerable. Para que sea perdurable, la visión del mundo debe primero explicar el universo para nosotros, y luego mitigar nuestros miedos y satisfacer nuestros anhelos. La lógica no es un prerrequisito para esto. El mito puede hasta contradecirse (sin mencionar la discrepancia siempre existente con el mundo real).

No importa cuándo o dónde vivamos, nosotros inevitablemente nos percibimos como un "Middle Kingdom", y cualquiera de nosotros sonríe condescendentemente a la mitificación de otras culturas o va a la guerra para forzarlos a creer en nuestra visión del mundo. Y si somos mejores en el oficio de las armas, generalmente podemos persuadir a quienes hemos conquistado físicamente con la superioridad de nuestros mitos sobre los suyos.

Hasta la mitad del siglo diecinueve, el mundo occidental aceptó una interpretación literal del Génesis, pero entonces la teoría de la evolución presentó una explicación radicalmente distinta acerca de los orígenes del hombre. Intentando reconciliar religión y ciencia, la sociedad ha forjado una nueva mitología llena de contradicciones, lo cual no es ninguna sorpresa. Éstas son algunas de ellas:

- a) Mientras otras especies de animales y plantas pueden experimentar cambios genéticos significativos en unas pocas generaciones, nosotros mantuvimos que miles de

generaciones de las más variadas condiciones de selección y cópula por afinidad selectiva selectivos sólo nos han dejado variaciones superficiales en nuestra especie.

- b) Los intelectuales (aunque no el hombre de la calle) estaban firmemente convencidos de que éramos el producto de la evolución, pero creían a su vez en la extraña afirmación de que los seres humanos eran la única especie a la que ya no afectaba este proceso.
- c) La sociedad entregó una recompensa por habilidad e iniciativa en casi cualquier tipo de actividad, y esto llegó a estar de moda para reivindicar que algunos factores heredados no jugaban un papel en la formación de las clases sociales, las cuales se habían mantenido por ser enteramente una función de la oportunidad y el privilegio. De hecho, los investigadores que dominaron el mercado editorial y la academia negaron la existencia de un CI innato que no concordaba con las poblaciones humanas.
- d) Surgió una increíble industria académica para estas pruebas, pero sus descubrimientos fueron ampliamente declarados no ya como meramente aproximativos, sino como carentes de toda validez.
- e) Con la transición a familias más pequeñas, los científicos observaron que la intelectualidad más dotada estaba fallando generación tras generación a la hora de perpetuarse (exactamente porque fueron atemorizados por los primeros eugenistas), pero la sociedad aceptó este fenómeno como natural.
- f) Hemos llegado a tener más y más éxito implementando un proceso llamado “medicina” para la eliminación de la selección natural, pero permaneció felizmente indiferente al riesgo existencial que suponían estos éxitos a corto plazo para las generaciones futuras.
- g) Tras el duro trabajo descifrando el mapa del genoma humano, hemos continuado aplicando criterios morales al comportamiento, el cual llegaría a ser científicamente demostrable.

- h) Nuestra conducta social, como la de todas las especies animales, estaba necesariamente centrada en el ritual de apareamiento; nuestra percepción de este proceso se mantuvo gobernada por una miríada de fetiches y tabúes camuflados.
- i) Creamos una sociedad de castas genéticas que optó por el talento nacido dentro de las castas menos privilegiadas, explotando y manipulando eficazmente a esas castas, mientras que al mismo tiempo se proclamaba la igualdad de oportunidades como nuestro eslogan.
- j) La igualdad de oportunidades fue proclamada como el gran objetivo de la sociedad, pero una de las principales causas de esta oportunidad truncada (la diferencia en la dotación genética entre personas) estuvo fuera de lugar, siendo el blanco de la ingeniería social.
- k) Liberándonos a nosotros mismos (temporalmente) de las restricciones de la selección natural y de las limitaciones de los recursos naturales, rechazamos reconocer que habíamos llegado a ser una especie que cabe perfectamente en la definición de enfermedad, naufragando en un caos junto con otras especies, en un asalto masivo al huésped que nosotros parasitamos... el planeta. (Pero, ¿quién desea verse a sí mismo en este papel?).
- l) Creamos una economía insostenible que dependía de la explotación de los recursos, así nosotros proclamábamos mayores niveles de consumo como objetivo de la sociedad.
- m) Proclamamos la libertad de expresión al tiempo que se criticaba despiadadamente cualquier opinión en el área de la genética humana, visto como algo ofensivo por cualquier segmento significativo de la sociedad.

Así, la revolución tecnológica fue acompañada, no por la eliminación del mito, sino por la creación de nuevos mitos que se sumaron a la negación de la biología. Las idas y venidas del proceso político fueron necesariamente determinadas por el poder relativo de los participantes, de modo que las generaciones futuras no fueron tomadas en consideración durante la toma de decisiones.

A pesar del prejuicio y de la opinión popular, los hechos de la ciencia son ineludibles. En el tiempo que empleas para leer esta oración, la humanidad habrá evolucionado genéticamente. Hay especies como el “coelacanth” que han sobrevivido sorprendentemente más de 400 millones de años, pero son una rara excepción. El *Homo sapiens* es un eslabón muy reciente de la evolución, y en el pasado siglo las condiciones que gobernaban la selección en la población han sufrido cambios revolucionarios.

Últimamente, tenemos que decidir cuán satisfechos estamos con nosotros mismos como especie. He aquí una gran línea divisoria que separa a quienes están a favor de la intervención genética y quienes se oponen a ella. A pesar de nuestras actitudes personales, sin embargo, no hay duda de que la lotería genética ha producido muchos ganadores fortuitos, pero hay muchos otros que han sido menos afortunados.

El movimiento eugenista, que ha sido entendido como una ecología humana, ha sido considerado un lobby para las generaciones futuras, argumentándose que aunque sea cierto que no debemos hacer presunciones en nuestra habilidad para predecir el futuro, sí podemos definir qué queremos (niños saludables e inteligentes que crecerán para ser emocionalmente equilibrados, adultos altruistas).

Ahora, si la mayoría de personas viven mucho más allá de la infancia no es porque han sobrevivido a un horrendo proceso de selección natural que superpoblará el planeta en el futuro, sino porque tienen vástagos. Ahora tenemos selección por fertilidad más que por moralidad, un cambio revolucionario.

En el plano teórico en el que estamos ahora, al fin, la igualdad de oportunidades es un objetivo deseable. Al mismo tiempo, no obstante, nos encontramos en la embocadura de un *ethos* social que insiste en disfrutar de esa igualdad de oportunidades, pero también en que somos virtualmente idénticos, diferenciándonos sólo en la educación.

Por fortuna, cada uno de nosotros es un individuo único, y esta especificidad se extiende a los grupos étnicos y nacionales que formamos. No somos máquinas idénticas con diferente software. Sin excepción, todos los grupos étnicos han producido ganadores y perdedores en su lotería genética. Los intervencion-

istas sostienen que es nuestra obligación moral hacer todo lo posible para transmitir a nuestros hijos (no la misma herencia) lo mejor, la única herencia posible para cada uno de ellos. Los anti-intervencionistas afirman que rompiendo el legado dado por una generación a la siguiente, podemos producir un desastre irreparable. Pero no decidir es también una decisión.

Muchas de nuestras decisiones diarias son cruciales con las consecuencias genéticas. ¿Quién tiene bebés, y cuántos? Cualquier cosa que influya en la fertilidad es un factor para la nueva selección. Esto puede incluir un paseo a la farmacia más cercana para buscar anticonceptivos, una visita a una clínica abortiva, o la decisión de reducir o incluso renunciar al cuidado de los niños para así avanzar en la carrera y la educación. Denegando la ayuda financiera y el cuidado necesario de los niños en la sociedad del bienestar, los gobiernos proveen incentivos a algunos grupos para mantenerlos y desincentivan a otros, y esta política ya se ha convertido en un factor momentáneo de la selección genética.

Los eugenistas creen que debemos aceptar nuestro lugar dentro del mundo físico como criaturas biológicas. Para sobrevivir como especie con un significado filosófico más grande que otras, ellos creen que no tenemos otra elección que estar de acuerdo en el área de la reproducción para conciliar nuestros intereses con los de las generaciones futuras, dirigiendo nuestras poblaciones de acuerdo con los principios incontestables aplicados al resto de las especies. En resumen, los eugenistas apuestan por reemplazar la selección natural por la selección científica. En palabras de Francis Galton, el padre de la eugenesia y la estadística:

Lo que la naturaleza hace ciega, lenta y despiadadamente, el hombre puede hacerlo providencial, rápida y humanamente. Como esto recae en el poder del hombre, trabajar en esa dirección se convierte en su principal obligación.¹

¹Francis Galton, "Eugenics, Its Definition, Scope, and Aims," *Sociological Papers*, 1905, I, 45-50, 45; quoted in Weingart, Kroll, and Bayertz, 1988, 33.

Éste es un libro acerca del significado de la vida, la inteligencia y nuestro lugar en el universo. Está basado en una filosofía racional de la vida y el amor a nuestros hijos, de una certeza de las cargas y responsabilidades de la paternidad. Esto, en un ambiente de amistad entre hombres y mujeres de buena voluntad (ambos son los partidarios y oponentes del movimiento eugenista). Esperamos que muchos de ellos compartan los mismos valores, esperanzas y miedos. Por lo menos deberíamos poder estar de acuerdo en el derecho a disentir.

Junto con la historia, los valores y las emociones, el movimiento eugenista se ve a sí mismo basado en la ciencia, pero no está limitado a ésta. Intentaré unir varias disciplinas para abordarlo de forma sincrética. Invito a la comprensión del lector en las áreas presentes, las cuales parecen algo inconexas, pero una visión global de es necesariamente ecléctica.

El ser humano ha entrado en la primera fase de una revolución en el entendimiento general de los mecanismos genéticos; la nueva biotecnología y la explicación científica de áreas sobre el comportamiento y la salud se vieron en el pasado a través de un prisma moral. El genio de la Ilustración no puede permanecer encerrado en la ignorancia. La perspectiva de dejar en pocos años las guías completas del ser humano en nuestras manos es algo realmente inspirador, y debemos asumir que los descubrimientos futuros en el campo de la genética nos darán capacidades que apenas podemos imaginar ahora. La selección de embriones para genes deseados, la ingeniería genética, y la clonación de niños idénticos genéticamente llegarán a ser posibles dentro de diez o cincuenta años. Los desacuerdos sobre lo que es atribuible a la naturaleza y lo que es adquirido parece extraño, pero tendremos que preguntarnos como especie qué haremos en los años venideros, cómo lo lograremos, sin utopías, al menos para estar algo más cerca de lo que ahora estamos, o por lo menos cómo sobrevivir a todo esto.

Los partidarios de la eugenesia ven su causa como problema de los derechos humanos (derechos de las personas para quienes vienen detrás de nosotros). Como dijo Martin Luther King, podemos preguntarnos si lograremos la tierra prometida. Quizás no hay un objetivo final, sólomente una búsqueda, pero debemos

a nuestros hijos el empezar esta tarea, hacer lo mejor para asegurar que nacerán en mejores condiciones que las nuestras, y que heredarán más de nuestras buenas cualidades y menos de nuestros defectos.

¿Qué es la eugenesia?

¡Este sauce llorón!

*¿Por qué no plantas unos pocos para los millones de niños
que aún no han nacido, así como para nosotros?
Ellos no son inexistentes, sino células dormidas...*

Edgar Lee Masters, "Columbus Cheney,"
en "Spring River Anthology"

Una vez que la continuidad del ser humano con el resto del reino animal estuvo asegurada, los vigorosos intentos para mejorar el genoma humano se hicieron inevitables. La eugenesia es, después de todo, bastante simple, aplicada a la genética humana. Cinco de los primeros seis presidentes de la Sociedad Americana de Genética Humana fueron también miembros del consejo de directores de la Sociedad Eugenista. Históricamente, la genética moderna es un producto del movimiento eugenista, no al revés.

La eugenesia positiva se refiere al intento de aumentar la fertilidad entre los genéticamente avanzados. Esto incluye estímulos políticos y financieros localizados según los análisis demográficos, fertilización *in vitro*, trasplantes de óvulos y clonación. Los países pro natalistas (aquellos que desean estimular sus índices de natalidad) ya llevan a cabo formas moderadas de eugenesia.

La eugenesia negativa, que está dirigida a disminuir la fertilidad entre los genéticamente desfavorecidos, está rodeada de titulares sobre la familia planificada y el consejo genético. Esto incluye abortos, esterilización y otros métodos de planificación familiar. Para asegurar que estos servicios estén disponibles para todos sobre unas bases no discriminatorias, está recomendado que, como mínimo, personas con rentas bajas reciban estos servicios de manera gratuita.

La ingeniería genética, que era desconocida para los primeros eugenistas, consiste en la intervención activa en la secuencia genética sin promover o frenar necesariamente la reproducción de individuos con taras. Esto permitirá a las personas tener sus propios hijos biológicos sin pasar por sus problemas genéticos.

Ciencia

Evolución previa

*El lobo, la serpiente, el cerdo, no ausentes en mí,
la apariencia engañosa, la palabra frívola,
el deseo adúltero, sin carencias,
Rechazos, odios, aplazamientos, mezquindad, pereza, ninguna de
esas deficiencias.*
Walt Whitman, "Crossing Brooklyn Ferry"

La cuestión de dónde trazar la línea entre las especies cercanas y las subespecies puede ser resuelta según los diferentes observadores. En el caso de las poblaciones humanas modernas, donde los científicos tienden a investigar agendas sociopolíticas conflictivas, las líneas de demarcación son acaloradamente contestadas.

El sistema de nomenclatura binomial establecido en el siglo dieciocho por el botánico sueco Linneo (Carolus Linnaeus) para dibujar las relaciones entre todas las cosas vivas (al menos de nuestro planeta) agrupa la totalidad de las poblaciones humanas como *Homo sapiens*. Todos los seres humanos vivos, ya sean aborígenes australianos, japoneses, esquimales o europeos, son de este modo incluidos como una única especie, y cualquier discusión de las subespecies o razas se ve con sospecha y hostilidad. En respuesta a la afirmación hecha por el político de la derecha francesa, Jean-Marie Le Pen, sobre la desigualdad racial, una declaración en 1997 firmada por un grupo de biólogos reputados negó la existencia de razas en la población humana. En realidad, el rechazo de raza había sido hecho por el eugenista Julian Huxley en 1935. De nuevo, la afirmación ha estado provocada por asuntos políticos (en este caso la promulgación de los pronunciamientos antisemitas de Hitler).² Ahora hay un único hombre moderno, mas esto implica diferentes matices. Es verdad que los estudios genéticos modernos han demostrado similitudes importantes entre todos los seres humanos, pero esos seres humanos y

²Pichot, 2000, 12-13.

los chimpancés comparten alrededor del 99% de su ADN no-replicativo.

Los científicos están de acuerdo, por lo general, en que la vida humana tuvo su origen en África, pero hay un desacuerdo considerable en si las diferencias intergrupales actuales son explicadas por los datos evolutivos de un millón de años hasta el *Homo erectus* (“multiregionalismo”) o si el *Homo sapiens* se manifestó de manera relativamente tardía, aproximadamente hace 100,000 ó 200,000 años, y entonces procedió a exterminar a los homínidos rivales que habían estado en contacto con ellos (Teoría del reemplazo). El grado en el cual los primeros homínidos se cruzaron permanece en el área de la especulación, donde los multiregionalistas han sido acusados de abrir una puerta a las diferencias biológicas fundamentales que se suma al racismo.³ En palabras del profesor Seymour Itzkoff, nos enfrentamos a una “voluntad de creer que recuerda la seducción de intelectuales por modelos ideológicos abstractos en el pensamiento político y social”. Es crucial aquí la realización de cambios nada triviales que podrían suceder en un espacio de tiempo relativamente breve.

Los árboles genealógicos del guepardo y el caballo proveen interesantes modelos. Los estudios genéticos han demostrado que los guepardos presentan una pequeña diversidad que sus ancestros deben haber hecho a través de un estrecho cuello de botella, ya que sólo unos pocos fueron capaces de perpetuar la especie por endogamia. Los caballos, en cambio, presentan una variación tremenda como resultado de la domesticación y cría en diferentes partes del mundo. Los seres humanos somos más como los caballos que como los guepardos, con una diversidad considerable dentro de cada raza y también entre unas y otras.

Definitivamente, la genética es más como un juego de ajedrez, donde el desarrollo de una posición tiene un interés estrictamente histórico y se juega sin que esto determine la finalidad del juego, no como el bridge, donde el éxito es determinado en buena medida por la habilidad del jugador para recor-

³Balter, 2001.

dar qué cartas fueron jugadas previamente. La variabilidad es tan obvia en la población humana, incluso en un intragrupo, que abre la posibilidad de intervenir en la evolución humana para guiarla e incluso para buscar nuevos horizontes, sin importar cómo la variabilidad presente llegó a suceder. De dónde venimos es una cuestión fascinante, pero también lo es hacia dónde vamos.

Incluso la escuela de pensamiento del reemplazo admite que las especies humanas se desarrollaron durante al menos cinco u ocho miles de generaciones fuera de África bajo condiciones de selección radicalmente diferentes. Así, una secuencia es insuficiente para producir diferencias significativas en varias subpoblaciones. En suma, todavía la diversidad más grande tendría que ser postulada sobre las bases de la diversidad biológica que debe haber estado en evidencia en el tiempo de varias poblaciones africanas. Desde que las poblaciones humanas han tenido mayor tiempo de desarrollo en África que fuera de este continente, las poblaciones africanas presentan mayor diversidad genética que otras razas, y la pequeña población que vaga fuera de África puede haber reflejado al menos parte de esta diversidad. Además, estos exiliados pueden haberse cruzado con otras especies homínidas en África, y con aquellos que hubieran llegado incluso antes. Los ganaderos, por comparación, pueden lograr cambios significativos en sólo unas pocas generaciones. Esos factores, combinados con la especialización profesional de la sociedad moderna y la cópula selectiva, representan la fuente principal de la variación intraespecie.

Si el *Homo sapiens* ya hubiera existido aproximadamente 150.000 años, nuestra existencia futura podría ser considerada más efímera. La humanidad es de este modo una sociedad con un principio y un final tal como es vista aquí, no solamente como todas las personas vivas en este mismo momento, sino como la totalidad de personas vivas y venideras sobre el periodo de vida completo de esta comunidad. Los eugenistas consideran que nuestra obligación moral es para todos ellos, que no sólo somos parte de la ecología del planeta, sino también sus protectores.

Como dijo el mitólogo Joseph Campbell, no somos menos que su conciencia.⁴

El renombrado genetista James V. Neel estudió la sociedad y el mapa genético de los Yanomama del sureste venezolano y el norte de Brasil, y persuasivamente sostuvo que la estructura de sus sociedades fueron típicas en grupos humanos del periodo en el cual todavía se vivía exclusivamente en grupos, esto es, ha sido siempre así salvo en los últimos 10,000 años. Eran pequeñas poblaciones aisladas que practicaban la poligamia y el incesto. La evolución progresó en esas poblaciones porque los más saludables, fuertes y brillantes tenían más probabilidades de sobrevivir y reproducirse. Y cuando las fluctuaciones de las frecuencias genéticas favorecían un grupo pequeño sobre otros, este grupo se expandía y exterminaba a sus vecinos que se cruzaban en su trayectoria. Las fronteras de la genética moderna han llegado a ser más y más difusas debido a las grandes migraciones y a la unión de poblaciones aisladas.

La panmixia puede ser un largo camino, y quizás nunca pueda ser total, pero los crecientes cruzamientos de poblaciones humanas están reduciendo la diversidad humana mientras al mismo tiempo se crean grandes poblaciones que son, quizás, menos propensas a las repentinas fluctuaciones genéticas.⁵

La historia demuestra claramente que lograr la armonía social es especialmente complejo con esta diversidad, ya sea religiosa, lingüística o étnica. Los grandes crímenes de nuestra historia han sido acontecimientos violentos entre grupos. Y cuando dos o más etnias son claramente distintas de una tercera, la situación se sobrecarga con un estrés aún mayor. Estados Unidos, que renunció al monstruoso crimen de la esclavitud sólo para mantener la evidente discriminación de todo un siglo, está ahora intentando lograr una equidad racial, pero el miedo a los conflictos raciales es y será indudablemente prolongado, y desgraciadamente bien fundado. Al mismo tiempo el tema ha sido borrado, ser racista ha sido definido como a) discriminación hacia un grupo y odio al mismo b) discusión de las diferencias

⁴Campbell.

⁵Neel, 1983.

intergrupales. Los dos temas son en realidad bastante distintos, aunque guardan relación. Las élites de la sociedad han decidido que los estudios intergrupales son demasiado volátiles para permitir su estudio riguroso y los han presentado como estudios que reivindican la total separación de las cualidades de grupo por encima de la frecuencia estadística de características específicas.

Deberíamos ser capaces de aceptar que las diferencias intergrupales son una cuestión científica, no moral. Hasta donde llega el movimiento eugenista, estas consideraciones morales son por completo irrelevantes. Incluso si el medio de reproducción deseado prueba una distribución diferente de unas poblaciones a otras, cada grupo contiene una vasta provisión de individuos talentosos para afrontar el ser padres de las generaciones futuras. A pesar de la magnitud de las diferencias entre grupos, la realidad es que incluso en las bases de un intragrupo deberíamos ser menos condescendientes con nosotros mismos.

Pruebas

*Un test seguro, fácil:
quienes beben cerveza son los mejores,
cerveza de malta, con fuerza...*
Robert Graves, "Strong Beer"

Desde que los test de coeficiente intelectual fueron iniciados a principios del siglo veinte, éstos fueron utilizados frecuentemente por el ejército de los Estados Unidos, tanto para seleccionar reclutas como para determinar las áreas en las cuales debían estar mejor empleados. Los partidarios de la corriente igualitaria se entusiasmaron atacando la ciencia del siglo pasado y han aplicado a gran escala sus conclusiones en lo que se refiere a la ciencia moderna. Ciertamente, los primeros test de coeficiente intelectual (CI) contenían preguntas que generan sonrisas embarazosas entre los examinadores de hoy. Por ejemplo, ¿se usaba el motor Knight en el Packard, el Lozier, el Stearns o el Pierce Arrow? ¿Aparece Velvet Joe en anuncios de dentríficos, telas, tabaco o jabón?⁶ Mientras preguntas así pueden haber tenido alguna validez limitada cuando fueron dirigidas a gente joven que había crecido en Norteamérica, eran obviamente inapropiadas para personas emigrantes que rara vez hablaban inglés. Estas personas contestaban el test incorrectamente, pero de esto no se deduce que los test modernos, que han sido elaborados por miles de psicólogos, sean igualmente defectuosos e inútiles.

Afortunadamente, la expansión masiva del sistema educativo a través del mundo en el siglo veinte ha ayudado a las personas no sólo a adquirir talentos específicos, sino también a usar sus mentes de forma más eficiente. Pero el miedo a los patrones de fertilidad disgénica inherentes en la sociedad moderna han creado una población con menos habilidades innatas que la de sus predecesores.

⁶Examination Alpha, Test 8, Forms 8 and 9, quoted by Paul, 1995, pg. 66, from Robert M. Yerkes, ed. *Psychological Examining in the United States Army*, Vol. 15 of *Memoirs of the National Academy of Sciences*, Washington, D.C., 1921.

Para entender esta cuestión deberíamos primero dejar clara la diferencia entre genotipo y fenotipo. El genotipo es el potencial genético; el fenotipo es el potencial realizado. Por ejemplo, las estadísticas muestran un constante aumento de la altura en la mayor parte del mundo. La causa no está en los genes sino en la nutrición (y, quizás, en la carne conservada con hormonas). Pero los genotipos fijan límites. Si un grupo de pigmeos fuera excelentemente alimentado y un grupo de Massais fuera mal alimentado, evidentemente los primeros crecerían mucho más que los segundos, pero los pigmeos no llegarían a ser tan altos como los Massai, y no habría ninguna transmisión lamarckiana a sus hijos.

Tal como bromeó el psicólogo Edwin Boring en un debate con el columnista Walter Lippman: “El CI es la medida del test sobre CI”. Esto no es lo mismo que la inteligencia en bruto. Uno debe distinguir entre una variable conceptual y sus definiciones operacionales. El CI es simplemente una posible medida del fenotipo.

Algunas estimaciones del rechazo al CI genotípico están entre 1 y 4 puntos por generación,⁷ pero el científico neozelandés James R. Flynn ha publicado un estudio seminal reclamando que las puntuaciones del CI han estado en realidad creciendo sin cesar. Esos test, como el Stanford-Binet y el Wechsler regularmente miden materias en las que se establecen nuevas puntuaciones y desviaciones típicas. Desde 1932 a 1978 los examinadores cambian sin parar las normas, cada vez subiendo el listón. Cuando las normas permanecen fijas, el resultado del CI crece 13.8 puntos – casi una desviación estándar en el transcurso de sólo 46 años.⁸

Esto es un resultado muy estimulante. Indica que las diferencias en el CI pueden ser relativamente más maleables de lo que se había creído, y el ideal igualitario, que toca el meollo de la causa eugenista, puede ser más realizable de lo que previamente se creyó. Por otro lado, sólo podemos conjeturar acerca de las restricciones del fenotipo impuestas por el genotipo. Lo que ha

⁷Herrnstein/Murray, 1994, 345.

⁸Flynn, 1984.

ocurrido, si Flynn está en lo correcto, es una mejora fenotípica que ha sobrepasado el deterioro genotípico.

El SAT I está entendido como una prueba de aptitud, opuesta al SAT II, que mide el conocimiento en materias concretas. El SAT I consiste en dos partes, el SAT V (verbal) y el SAT M (matemático). Flynn señala que, simultáneamente con la ganancia de CI comentada, una tendencia opuesta fue observada en las puntuaciones verbales del SAT.

Las puntuaciones SAT pueden ser aumentadas con entrenamiento, pero las mejoras están sujetas a una ley de rendimientos decrecientes. Las puntuaciones matemáticas crecen en alrededor de 30 puntos después de 40 horas de entrenamiento, y las verbales en alrededor de 20. Pero incluso una mejora continuada del solo 50% en las puntuaciones no se logra por entrenarse seis veces ese número de horas.⁹

Los exámenes han disfrutado generalmente de apoyo público. En 1979, la organización Gallup preguntó a un conjunto representativo de americanos lo que ellos pensaron en test estandarizados. El 81 % respondió que eran “muy útiles” o “algo útiles.”¹⁰ Al mismo tiempo, una coalición poderosa formada por la Asociación Nacional de la Educación, la Asociación Nacional para Gente de Color y los seguidores de Ralph Nader, se oponen firmemente a estas pruebas. La coalición tuvo muchos apoyos influyentes en el Gobierno y la prensa. Dan Rather, por ejemplo, en el especial de 1975 de la CBS sobre *El mito del CI* declaró que no solamente eran los test de CI relativamente inútiles como medida de inteligencia, sino que eran perjudicados de acuerdo con “las clases económicas que determinan la principal línea divisoria en las puntuaciones de CI”¹¹. Esta coalición no tenía el apoyo general del grupo que está aliado con ellos en muchos otros aspectos. Los judíos sobresalen invariablemente en las pruebas, y de este modo no es sorprendente que el comité judeoamericano, la liga antidifamación y el congreso judeoameri-

⁹Hernstein/Murray, 1994, 401.

¹⁰Lerner, 1980, 121.

¹¹Snyderman/Rothman, 1986, 83.

cano tengan todos los *amicus curiae* archivados en la Corte Suprema en oposición a los programas de acción afirmativa.¹²

¹²Finkelstein, 2000, 36-37.

Carga-g

*Señor, hazme saber mi final,
y cuál es la medida de mis días;
pues debo saber cuán frágil soy.*

Salmo XXXIX, 4

¿Existe alguna cosa como la *inteligencia general* (“g”), o cada individuo posee una colección dispar de habilidades no relacionadas? (Esto es, inteligencias múltiples) Ninguna discusión científica de “inteligencia unitaria” tiene importancia política para lo que puede ser entendido como el valor de una persona en su conjunto.

Los partidarios de la inteligencia general, empezando con Charles Spearman a principios del siglo veinte, han señalado la correlación positiva entre habilidades verbales, numéricas y espaciales. Un CI es esencialmente una expresión numérica de “g”. Por otro lado, no hay rechazo a la existencia de idiotas-eruditos (personas que tienen dificultad en realizar las tareas más elementales pero que pueden ser excelentes músicos o escultores, pueden añadir una serie de números con la misma precisión que una calculadora, o pueden conocer las condiciones del tiempo en un día aleatoriamente seleccionado del siglo XVIII). Y no tenemos que limitarnos a lo excepcional. Cuando los test de aptitud específicos fueron administrados para un grupo de estudiantes en lugar de medidas globales de inteligencia, más de la mitad de ellos puntuaron en el diez por ciento de la parte más alta de la tabla para una habilidad específica.¹³

¿Cómo comparamos o evaluamos entonces habilidades dispares? La importancia de la carga general puede ser exagerada o incluso *non sequitur*. Dado el espacio físico limitado ocupado por el cerebro, el hiperdesarrollo de ciertas habilidades puede incluso necesariamente venir a expensas de otras. De alguna manera la cuestión es como el proverbio del vaso que ni está medio lleno ni está medio vacío. Todo depende del punto de vista del observador.

¹³Tucker, 1994, 219; Cited by B. S. Bloom, “Testing Cognitive Ability and Achievement,” *Handbook of Research on Testing*, ed. N.c. Gage, 1963, 384.

Deterioro del CI

*Esta locura del descenso,
y el vergonzoso robo a la sepultura silenciosa...*

Sir William Jones,
“An Ode: In Imitation of Alcaeus”

¿De qué manera podríamos proteger a las generaciones venideras? Esto es extremadamente difícil en un mundo en el que muchos niños son considerados como una mercancía ordinaria. La llamada “transición demográfica”, aquella en la que las sociedades avanzadas deciden tener menos hijos, es descrita por economistas y demógrafos con toda suerte de curvas, gráficos y tablas, estableciendo el coste de un niño como el equivalente de X número de automóviles, televisiones, o cualquier otro objeto de consumo.

¿Qué consecuencias para el caldo genético traería el descartar a jóvenes mujeres con habilidades para ejercer una buena educación y carreras, reduciendo de este modo su fertilidad (la fertilidad retrasada se troca en fertilidad cancelada en un 20% de las parejas estadounidenses), mientras se remunera a jóvenes mujeres de menor habilidad? Sobre todo sabiendo que muchos de los hijos que ellas traen han venido por negarles el aborto cuando lo habían solicitado.

Mientras las chicas en países con programas de bienestar desarrollados pueden elegir escapar de la escuela quedándose preñadas si ellas se encuentran incapaces para sacarse un programa académico, un reciente estudio en 2001 mostró que un tercio de las mujeres americanas que ganan más de 55.000 dólares al año están sin hijos a los 40 y es probable que vivan el resto de sus días sin conocer qué es el parto¹⁴.

Mientras el “índice de fertilidad total” (IFT, el número de hijos que una mujer tiene a lo largo de su vida) representa un importante criterio de medida de los patrones de fertilidad, también juega un papel en la expansión de la longitud generacional de ciertas poblaciones. Obviamente, cuanto antes empiece una

¹⁴Hewlett, 2002.

mujer a tener hijos, más hijos puede tener. Imagina dos grupos, en el primero las mujeres tienen los hijos a la edad media de 20 años y en el segundo de 30. El primer grupo tendrá 50 % más hijos que el otro grupo incluso si el IFT fuera idéntico. En el “estudio longitudinal de la juventud de Nueva York”, por ejemplo, las mujeres en el tramo del 5 por ciento de la parte inferior de la tabla de inteligencia tuvieron su primer hijo más de siete años antes que las mujeres de la parte superior del 5 por ciento.¹⁵

El aborto es relevante en términos eugenistas de cara al grado en que esta práctica afecta a la selección, particularmente cuando el servicio está fácilmente disponible para los grupos con un alto coeficiente, quienes pueden pagarlo sin mayores problemas, pero es rechazado para los grupos de bajo coeficiente, que dependen de recibir algún tipo de subsidio.

Otro factor disgenésico significativo es la guerra. La criatura que se ve a imagen y semejanza de Dios ha usado su tecnología para infligir violencia no sólo a su entorno sino a sí mismo. Y han sido los igualitarios, no los hereditarios, quienes han sido menos sensibles con el asesinato y el exilio, en Rusia, China o Camboya. Hay una triste consistencia en esta lógica: si todos somos iguales, cualquiera que interfiera en el logro de la utopía puede ser eliminado y reemplazado por la siguiente generación.

La guerra como un destructivo mecanismo de selección natural llegó a ser un tema muy discutido cuando la flor y la nata de la juventud europea se marchó a morir en masa a las trincheras, durante la Primera Guerra Mundial. Fue, después de todo, este conflicto el que introdujo los test de CI para encontrar a jóvenes con habilidades más precisas y así usarlos como soldados suicidas.

En aras de un conflicto civil violento, toda la fuerza recae sobre la oposición potencial y real. Desde que la oposición implica en su definición dedicación ideológica, los blancos de la destrucción han sido frecuentemente personas con habilidades. El historiador Nathaniel Weyl acuñó el término “aristocidio”.¹⁶ Los

¹⁵Herrnstein/Murray, 1994, 351.

¹⁶Weyl and Possona, 1963; Weyl, 1967.

análisis estadísticos demuestran que un proceso así produce un descenso modesto en la media del CI, pero una desastrosa reducción en el número de personas con puntuaciones excepcionalmente altas.¹⁷

La contribución de individuos destacados a la cultura, ciencia y la calidad general de vida es desproporcionada a su número. Sólo imagina cómo sería la historia de la música sin algunos de los grandes compositores: Bach, Beethoven, Mozart, Brahms, Stravinsky, Mendelssohn. La misma lista puede hacerse con los físicos, matemáticos y filósofos. Elimina a esos genios y el nivel de habilidad media de las futuras generaciones no se alterará perceptiblemente, pero cuánto se empobrecería el mundo.

Las consecuencias de un proceso como éste son claramente alarmantes. Incluso con un CI medio estable, una sociedad en la cual el liderazgo intelectual se ve reducido es una sociedad de pauperada (al menos en lo relativo a su estado original). La lección debería ser que no siempre existe una relación directa entre la magnitud del trastorno social y las consecuencias genéticas.

Enfermedades genéticas

No existe nada parecido a la inmutabilidad del material biológico, para cada nueva generación la especie trae nueva información genética en forma de mutaciones. En raras ocasiones una mutación puede mejorar las oportunidades de supervivencia del individuo, y el nuevo gen se generaliza a toda la población. Sin embargo, la gran mayoría de las mutaciones terminan reduciendo el número de vástagos. Esto es el clásico equilibrio de mutación y muerte conocido como “selección natural”, y es aceptado por los biólogos como decisivo en todas las especies.

Este libro aspira a plantear ciertas cuestiones filosóficas sobre los valores y objetivos de la civilización humana y el camino que la especie humana seguirá de manera consciente al elegir la aceptación o el rechazo de la selección artificial. No se pretende una discusión sobre las complejidades de la enfermedad genética humana. Como analogía, alguien podría comparar este docu-

¹⁷Glad, 1998.

mento como un mapa de carretera más que como un manual de reparación, salvo por algunos temas relevantes que es necesario mencionar.

Hemos hecho tantos avances en medicina que la selección natural se ha reducido a casi cero. Ya el 98 por ciento de americanos sobreviven al menos a sus veinticinco años.¹⁸ La medicina pretende beneficiar a sus creadores (los que actualmente viven). Así, si hablamos de enfermedad, el énfasis recae sobre aquellas que son infecciosas y se “transmiten horizontalmente”, más que las genéticas, “verticalmente transmitidas”. Es difícil, al fin y al cabo, encontrar ingresos para gente que aún no ha nacido, tanto para un doctor como para una compañía farmacéutica o un hospital. La medicina es un negocio que depende del pago de los clientes, y los clientes más motivados (aquellos que no solo pueden sino que están ansiosos por pagar) son los que sufren ahora.

La *Encyclopedia Britannica* presenta de modo sucinto algunos de los hechos más importantes relativos a los 3,500 autosómicos dominantes, autosómicos recesivos, y a los desórdenes vinculados al sexo que ya han sido catalogados (la lista crece rápidamente):

Las encuestas epidemiológicas sugieren que aproximadamente el uno por ciento de los recién nacidos tienen un defecto genético simple y que el 0.5 por ciento tienen anomalías cromosómicas severas, lo suficiente para producir serios defectos físicos y retrasos mentales. Las encuestas indican que entre el 3 y el 4 por ciento de los recién nacidos con defectos congénitos, la mitad sufre una contribución genética considerable. Un mínimo del 5 por ciento de todas las concepciones que se evidencian tienen anomalías cromosómicas flagrantes, y del 40 al 50 por ciento de los abortos espontáneos implican embriones cromosómicamente anómalos. Alrededor del 40 por ciento de toda la mortalidad infantil se debe a enfermedades genéticas; el 30 por ciento de pediatría y el 10 por ciento de pacientes adultos requieren el ingreso hospitalario por causa de los desórdenes genéticos. Los investigadores en

¹⁸Trafford, 2002, F8.

medicina estiman que los defectos genéticos (aunque con frecuencia minoritarios) están presentes en un 10 por ciento de todos los adultos... Sobre el 20 por ciento de los partos en los que el niño nace muerto están asociados con anomalías severas, y el 7 por ciento de todos los nacimientos muestra algún defecto físico o mental.¹⁹

Esto pone los pelos de punta. Los índices de mutación espontánea, los “tipos” genéticos, han sido estimado en 200 por persona,²⁰ la mayoría de los cuales parece ser neutral, pero un porcentaje desconocido de ellos es indeseable cuando aparecen, siendo sus efectos acumulativos. Dejando a un lado las anomalías genéticas causantes de enfermedades específicas, un número más grande de enfermedades multifactoriales existen en ciertos genes que crean una disposición hacia enfermedades concretas, por ejemplo, en la mayoría de cánceres, la diabetes o la hipertensión.

Los primeros eugenistas eran tan ingenuos que pensaron que simplemente teniendo hijos prevendrían a las personas de ciertas enfermedades genéticas, produciendo una población más sana en la siguiente generación; sin embargo, la mayoría de las variantes genéticas que causan enfermedades son recesivas y extremadamente raras. Así, el número de portadores no tiene en cuenta el número de personas realmente afectadas, y la no reproducción de enfermedades activamente individuales podría lograr sólo una reducción extremadamente lenta de la enfermedad en las generaciones siguientes. Esto significa que si un rasgo no deseado se diera en el 1% de la población, se tardaría 90 generaciones en reducir la incidencia al 0.01 y 900 generaciones bajo condiciones de selección al azar para lograr una reducción al nivel de uno sobre un millón.²¹ Incluso si así fuera, aún quedaría un índice de mutación espontánea, lo cual tendría también que ser contrarrestado en un proceso de nunca acabar.

¹⁹*Encyclopedia Britannica*, “Genetic disease, human.”

²⁰Ridley, 2001.

²¹Hersh, 1966, 568.

Las técnicas de ingeniería genética están avanzando rápidamente. Ya es posible para los portadores de enfermedades concebir hijos *in vitro*, después ejecutar una visión del embrión, algo que se conoce como diagnóstico de preimplantación genética, y seleccionar un embrión sano para implantarlo en el útero de la madre. Ésta es una técnica eugenista que ya está siendo implementada de manera voluntaria. En un futuro no tan lejano será posible hacer cambios en las células germinales (implicadas en la reproducción), y no sólo en las células somáticas (las cuales no están implicadas en la reproducción). La terapia de línea germinal es indudablemente eugenetista, aunque no representa una eugenesia positiva o negativa; ambas son esperanzadoras o poco alentadoras según entren en la secuencia generacional. Cuando la posibilidad existió, la actitud general fue de condena absoluta; ahora la tendencia es hablar más en términos de moratoria de esta nueva terapia. El bioético Fritz Mann de la Universidad Liber de Bruselas escribe:

Dejando a un lado los asuntos religiosos, no existe justificación ética para no influir sobre la línea germinal. Si un día se descubre la cura para una enfermedad hereditaria de este modo, no sólo para su portador, sino para todos los descendientes, ¿Qué razón habría para prohibirla?²²

Un logro así representará un gran paso adelante para la genética, pero el puzzle de los genes y sus interacciones están sólo en el principio de su resolución. Aun con todo, los genetistas ya están alterando las líneas germinales de plantas y animales, y los ratones transgénicos con resistencia al cáncer ya han sido creados, así que la línea germinal humana es sólo una cuestión de tiempo. Mientras tanto, el tratamiento genético está ayudando a quienes viven a expensas de las generaciones futuras. Unos padres hipotéticos que saben que él o ella es portador de un gen recesivo que puede causar enfermedad en la generación siguiente, puede selectivamente abortar fetos donde el gen aparece activo. De esta manera, los hijos inmediatos de esta

²²Mann, Fritz, "Eugénique et éthique commune dans la société pluraliste," Missa/Susanne, 1999, 140.

unión estarán libres de la enfermedad, pero dos tercios de los no abortados e hijos no afectados serán portadores.

La pregunta es si los padres tienen el derecho moral a traer hijos al mundo con desventajas por su herencia genética. Para citar al filósofo Emmanuel Lévinas, “mi hijo no es mi mera creación, como un poema o un objeto. Él no es mi propiedad”.²³ ¿Puede la responsabilidad de los parientes ser rechazada, denegada? Marcus Pembrey, un profesor del instituto de salud infantil de la Universidad de Londres, discute lo siguiente:

*La finalidad no debería ser reducir la frecuencia de enfermedades genéticas al nacer, porque este objetivo de los servicios sería pasar por alto el problema del aborto selectivo de la madre... La reducción en el nacimiento de estos desórdenes no es un objetivo apropiado para los servicios genéticos, sino el encontrar una aceptación amplia.*²⁴

Éste es el llamado “modelo del servicio personal”²⁵ del consejo genético, que subordina el bienestar de los niños al de los padres. Una situación así podría ser bien cuestionada en las Cortes, quizás en los pleitos sobre *vidas injustas* (que aparecieron en Estados Unidos en 1964, reclamando como precedente legal las *muerdes injustas*) o incluso en los asuntos de *intereses colectivos*. Podemos carecer del conocimiento necesario para reducir las enfermedades genéticas, pero el argumento de ignorancia tendrá cada vez menos peso en el futuro. La postura acomodaticia de los padres no será comparable al escándalo de los bebés que recibieron Talidomida durante los años 1957-1961; esto será un acto perpetrado con pleno conocimiento e intención.

Las intervenciones de la línea germinal encontrarán resistencia en las personas que sienten esta problemática en clave religiosa, pues tal terapia sería “antinatural” y nosotros no tendríamos derecho a “jugar a ser dioses”. Incluso la atención con-

²³Lévinas, E., *Totalité et infini: Essai sur l'extériorité*, Coll. *Biblio Essais*, No. 4120, 1971, pg. 310; quoted in Missa/Susanne, 97.

²⁴Pembrey, M., “Prenatal diagnosis and its ethical implication,” A Report to the European Commission Group of Advisors on the Ethical Implication of Biotechnology, October 1994, 3-4; quoted in Missa/Susanne, 38-39.

²⁵Brock *et al.*

vencional se ha rechazado, por ejemplo, por ciertos grupos religiosos, y en ocasiones encontramos artículos de periódico describiendo una familia cuyos hijos han muerto por falta de tratamiento médico. También habrá objeciones no religiosas, en este caso de personas muy cautas a la hora de cometer errores. Es cierto que los errores son una posibilidad real. Cuando logremos un mejor conocimiento de la genética humana, sin embargo, las objeciones no religiosas amainarán considerablemente.

Israel ha sido pionero en la práctica genética. En palabras del investigador de la universidad Ben-Gurion, "El pensamiento eugenista está vivo y saludable hoy día [En Israel]."²⁶ Gideon Bach, director de genética en la universidad Hadassah-Hebrew de Jerusalem comentó:

*Sabemos que la mayoría de los desórdenes humanos, si no todos, tienen un origen genético, y estamos adquiriendo herramientas para estudiar, tratar, prevenir y curar... Israel, junto a muchos grupos étnicos endogámicos, han probado un gran laboratorio humano para investigadores genéticos. Es bastante más fácil examinar anomalías genéticas en grupos endogámicos con un pedigrí homogéneo.*²⁷

Ashkenazim, cuyos parientes se han casado entre sí hasta hace cuarenta años, arrastra una docena de enfermedades genéticas recesivas con una frecuencia relativamente alta. El más destacado es un desorden autosómico conocido como Tay-Sachs después de su descripción en 1881 por el oftalmólogo Warren Tay. Está causado por la falta hereditaria de una encima crucial que normalmente acaba con la producción residual grasosa encontrada en el cerebro. Si ambos parientes son portadores del gen, el hijo tiene un 25% de probabilidades de sufrir de esa enfermedad, y un 50% de ser portador. Uno de cada 27 judíos son portadores de este gen en Estados Unidos. Un bebé que sufra de este desorden parecerá normal, pero llegará a ser hipersensible a los sonidos después de unos meses. A veces el chico puede morir,

²⁶Traubmann, 2004.

²⁷Elliman, 2001.

quedar ciego o mentalmente retardado, hasta insensible a cualquier estímulo.

En 1985, Rabbi Joseph Eckstein, citando la Biblia y el Talmud, fundó un programa genético de pruebas internacional llamado *Dor yeshorim* (“la generación de los rectos”) con el objetivo de prevenir a los niños de padecer esas enfermedades. En el programa, los estudiantes judíos ortodoxos son puestos a prueba para determinar si portan el gen. Si sólo un miembro de la pareja es portador no se les dice nada contra el matrimonio, pero si la pareja da positivo entonces se les aconseja otra compañía para el matrimonio.

Israel tiene uno de los índices más altos de diagnóstico en el mundo, un hecho probado sobre diez mil personas al año.²⁸ La escritora Naomi Stone expresa cuál es la actitud judía general hacia la prevención de Tay-Sachs:

*Quizás, la enfermedad puede ser erradicada enteramente de las poblaciones donde está concentrada, y si éste fuera el caso, ¿quién podría razonablemente poner reparos? Soy un judío Ashkenazi, y sé que mi obligación pasa por ser consciente de mi alto factor de riesgo para la enfermedad.*²⁹

Incomprensiblemente, las prácticas eugenistas en Estados Unidos han sido rechazadas con frecuencia por los representantes de las comunidades con discapacidades. La bioética Adrienne Asch escribe:

*My oposición moral al test prenatal y al aborto selectivo viene dado por la convicción de que la vida con discapacidades es valiosa y de la creencia en una sociedad justa que debe apreciar y proteger las vidas de todas las personas, cualquiera que sea la dotación que hayan recibido de la lotería natural.*³⁰

²⁸Elliman, 2001.

²⁹Stone, 2000.

³⁰“Disability Rights Advocates.”

El especialista canadiense en ética Tom Koch sostiene la misma posición, pues cree que todas las enfermedades son parte de la diversidad de la raza humana.³¹

Helen Henderson, otra canadiense activista en el movimiento de las personas discapacitadas y en contra de la eugenesia, va incluso más lejos:

*Puedo decir sin dudar que mi vida ha sido más rica porque tengo "MS". ¿Cómo podría alguien sin experiencias con las discapacidades entender eso?*³²

En un documento de Internet puede leerse:

*Lo relevante en el caso de la eugenesia es que alguien decide basándose en valores expresados y otros tácitos qué características son lo suficientemente respetables para entrar a formar parte de la sociedad y cuáles no [Discriminación]... la clave es cómo la sociedad (eugenesia social) u otra persona (eugenesia personal) decide qué características son permisibles para la prole. ¿Puede una sociedad influenciar o regular las decisiones de la eugenesia social/personal? ¿Hay alguna forma racional de distinguir entre Tay-Sachs, beta-Talasemia, anemia drepanocítica, talidomida, Alzheimer, género, orientación sexual (si es que hay alguna forma de predecirla), enfermedad mental, fibrosis quística, parálisis cerebral, espina bífida, enanismo, hemofilia, síndrome de Down, enfermedad coronaria del corazón, osteoporosis y obesidad? Una guerra de características está aquí, las cuales privarán muchas características del movimiento por la igualdad de los derechos humanos. Esto tiene que pararse.*³³

Mientras este autor anónimo plantea cuestiones espinosas en lo que concierne a ciertas características (por ejemplo, ori-

³¹Smith, 2002.

³²Henderson, 1999.

³³Eugenics – Euthenics – Euphenics.

<http://www.bioethicsanddisability.org/eugenicseuphenics.html>

entación sexual, enanismo y obesidad) la defensa de algunas enfermedades horribles nombradas es bastante desconcertante, aunque procedan de un miedo bien fundado a la discriminación contra las personas que sufren de estos problemas. Nuestra obligación es asegurar que esta discriminación se produzca contra la enfermedad y nunca contra las personas. El genetista Gerhard Meisenberg responde:

La eugenesia tiene que ver con la reducción del número de enfermedades producidas por los genes, no sobre las personas que atraviesan por una enfermedad. ¿Por qué debería la prevención de enfermedades y discapacidades mostrar una falta de estimación al enfermo y el discapacitado? ¿Es la vacunación contra la polio algo negativo porque presupone que no apreciamos al paralizado?

Por encima de todo, los argumentos de los derechos de las discapacidades ignoran un hecho simple: las encuestas han mostrado que, contrario a las afirmaciones de algunos activistas, el nivel de vida y el bienestar subjetivo están dañados para la mayoría de las personas discapacitadas. Crear voluntariamente una vida dañada antes que una sana significa infligir daño innecesario al niño. La única razón por la cual una acción puede considerarse aceptable por algunos es que el niño no tiene fuerzas para resistir nuestras maquinaciones y es incapaz de pedir una reparación legal.³⁴

³⁴Meisenberg, 2007.

Método científico

Cualquier intento de canalizar el acto sexual requiere que la sociedad primero desmantele el endiablado andamiaje de tabús, fobias, neurosis, y fetiches que se han erigido alrededor de la reproducción humana.³⁵ Dada la continuidad fundamental del animal humano con todo el reino biológico y con los mamíferos en particular (incluyendo especies íntimamente relacionadas, como algunos primates), la revolución en el desarrollo y biología molecular está modificando el clima intelectual a base de concebir la reproducción humana de acuerdo con los principios de la crianza animal.

La selección genética presupone variación genética; de lo contrario no habría de dónde seleccionar. La heredabilidad es el criterio de medida tanto para la selección natural como para la artificial. La puntuación de la heredabilidad son correlaciones matemáticas que van de 1 a 0. Una heredabilidad de 1 significa que el rasgo está enteramente determinado por los genes, mientras que una puntuación de 0 indica que cualquier variación viene dada por el entorno.

La heredabilidad de los rasgos económicos ha sido estudiada en animales de granja. Por ejemplo, La heredabilidad en la producción de leche es de 0.25, el peso corporal en ovejas está en el rango de 0.2 - 0.59, y el beneficio alimenticio en carne vacuna es de 0.5 - 0.55.³⁶ La heredabilidad para la altura entre el europeo blanco y el norteamericano es de 0.9.³⁷

Usando datos de mellizos, Thomas Bouchard y sus colegas de la Universidad de Minnesota han situado la heredabilidad global de la personalidad en 0.5. La heredabilidad de las actitudes sociales son incluso más altas: 0.65 para el radicalismo, 0.54 para la terquedad y 0.59 para las reflexiones religiosas. Los intereses ocupacionales correlacionan en alrededor del 0.36.³⁸ Un estudio de los monocigóticos (gemelos) y dicigótico (mellizos)

³⁵Lo Duca, 1969.

³⁶Bearden/Fuquay, 2000, 2.

³⁷Wright, 1997, 25.

³⁸Wright, 1997, 147-148.

mostró que los primeros tenían una correlación más alta que los segundos para ser francos, activos, habladores, sociables, extrovertidos, enérgicos, tranquilos, seguros, templados, emocionalmente estables, amables, educados, agradables, minuciosos, pulcros, sistemáticos, conscientes, inventivos, imaginativos, abiertos a la experiencia, refinados, sofisticados y flexibles. Un análisis modelo sugirió alrededor de un 40% genético, 25% compartido con el entorno y el 35% no compartido con la influencia del entorno.³⁹

Aunque la heredabilidad de cualquier rasgo o combinación de rasgos puede ser medida por esta misma escala, esto es una controversia sobre la inteligencia que ha atraído enormemente la atención. Las estimaciones más bajas de heredabilidad del CI en poblaciones humanas hablan del 0.4, y de 0.8 para las estimaciones más altas.

¿Cómo desenredar lo natural de lo adquirido? La correlación entre las puntuaciones de CI de la misma persona tomadas en el mismo test una segunda vez puede servir como referencia. Esto resulta del 0.86.⁴⁰ El eminente psicólogo Cyril Burt localizó un número de gemelos que habían crecido separadamente. En 1966 él informó de una correlación del CI de 0.77 entre 53 pares de gemelos a los que había estudiado. Cuando Burt, que murió en 1971, fue acusado póstumamente de tener sus datos falsificados, el aparente escándalo saltó a las noticias. Ahora, sin embargo, las investigaciones han dado en el mismo tema, y las averiguaciones de Burt han sido iguales en repetidas ocasiones, lo cual da una correlación de 0.76 para gemelos criados separadamente y 0.87 para quienes lo hacen juntos.⁴¹ En otro estudio de hijos adoptados, conducido por Sandra Scarr y Richard A. Weinberg, también de la Universidad de Minnesota, las puntuaciones de CI de los adoptados correlacionaban bastante más con los padres biológicos que con los adoptivos.⁴²

³⁹Borkenau *et al.*, 2001.

⁴⁰Wright, 1997, 61.

⁴¹Wright, 1997, 61.

⁴²Wright, 1997, 63.

La selección natural depende no sólo de la variación genética sino también de la variación del entorno. Cuanto más grande es el rango de las dos formas de variación, más grande la intensidad de la selección (esto es, más rápido el ritmo de la evolución). Para este milenio, aun sin conocimiento alguno de la teoría de la evolución de Darwin, las personas han sido capaces de encontrar la selección artificial exitosamente en plantas y animales por la mera producción de los individuos más deseables, si guiendo el principio de “la semejanza genera semejanza”. Esto es aún el principio metodológico de la crianza animal. Cuando, sin embargo, la baja varianza genética o heredabilidad baja impide la selección, se emplean herramientas genéticas modernas: semen congelado, separación de esperma, superovulación, almacenamiento de embriones y transferencia, fertilización *in vitro* y transferencia de material genético.

El uso de la inseminación artificial hace las medidas eugenistas más eficaces sobre hombres que sobre mujeres. Por ejemplo, empleando técnicas modernas, un toro puede en teoría estar preparado para producir 200,000 unidades efectivas de semen al año.⁴³ Un toro ya tendría 2.3 millones de nietos.⁴⁴ El esperma puede ser congelado durante un gran periodo de tiempo y usado más tarde.

Si no hay escasez en el esperma de calidad, igualmente es verdadero para los óvulos. Solamente un pequeño porcentaje ha sido alguna vez fertilizado. La fertilización *in vitro*, que resulta de implantar embriones en una matriz que no es la de la madre original, haría posible lograr una revolución en la calidad de la población sin provocar una sobreproducción.

La clonación todavía es una técnica reciente. Durante el proceso una copia genéticamente idéntica de un organismo biológico se da por reproducción asexual. La clonación es común en la naturaleza. Cualquier planta que pueda crecer de un esqueje, o un tejido animal que puede reproducirse a sí mismo en una placa de Petri, en el proceso también produce clones. Algunos peces y lagartos se reproducen sólo asexualmente.

⁴³Bearden/Fuquay, 2000, 151.

⁴⁴Laris, 2002.

Durante la clonación de laboratorio (“transferencia nuclear”), el código genético de un organismo individual está inserto en un óvulo que ha sido despojado de su núcleo, y ese óvulo crece entonces en un embrión y se implanta en la matriz de una madre, exactamente como se ha hecho ya en casos de fertilización *in vitro*. El hijo que nacería es gemelo del donante de genes. Las primeras clonaciones animales se produjeron a finales de los cincuenta. En 1993 los investigadores clonaron experimentalmente a un ser humano como posible tratamiento para la infertilidad, pero el experimento levantó una tormenta de críticas. La clonación de la oveja “Dolly” no llegó hasta 1996. Otros mamíferos ya clonados por científicos incluyen caballos, perros, conejos, vacas, cabras, ciervos, cerdos, gatos, ratas y ratones.

El actual debate sobre la clonación se centra en la clonación terapéutica. Por ejemplo, será posible en el futuro clonar células de una persona que tenga insuficiencia cardíaca, desarrollar las células de reemplazo al músculo del corazón, y entonces transplantarle ese músculo sin miedo al rechazo.

El problema real, en cambio, es la clonación reproductiva (concebir hijos que serán traídos al mundo como personas independientes). La clonación reproductiva puede darse por dos razones: primero, como forma de combatir la infertilidad, y segundo, para enriquecer la base genética humana. Yo me refiero aquí a lo último como “clonación eugenista”. Los embriones clonados, así como los embriones producidos durante la fertilización *in vitro*, podrían implantarse en una matriz humana, animal o artificial. “Podemos verlo todo claramente donde el tren va a parar, y no nos gusta el destino” escribió Leon Kass, encargado del consejo bioético de George W. Bush.⁴⁵ Es muy revelador que Kass, un judío conservador, haya luchado también contra la disección de cadáveres, el transplante de órganos, la fertilización *in vitro*, la cirugía estética y la liberación sexual. Virginia Postrel, editora de la revista *Reason*, respondió a los puntos de

⁴⁵Weiss, Rick, 2002, A10.

vista de Kass comentando que “Eso no pertenece al siglo XX. Eso es del XVI”.⁴⁶

Muchas de las críticas a la clonación vienen de malentendidos fundamentales (como que hay un intento de producir una raza de criaturas idénticas carentes de toda individualidad). Éste definitivamente no es el caso, y una práctica así nunca se ha buscado. En cambio, la expectación es que personas nacidas como resultado de un proceso de clonación entrarían en relaciones sexuales normales con la mayoría de la población de individuos nacidos como resultado del sexo tradicional y se multiplicarían de modo tradicional, incrementando de este modo las ventajas genéticas de las próximas generaciones.

A pesar de algunos éxitos bien conocidos, todavía queda un buen número de dificultades por superar, y el índice de fallo todavía es alto. Por ejemplo, los animales clonados a menudo tienen placentas anómalas (un factor que afecta el tamaño y la supervivencia). Parte del problema evidentemente recae en anomalías de la expresión genética.

Gran parte de la resistencia a la clonación viene de grupos religiosos, pero no es limitada a éstos. Dejando a un lado el miedo legítimo que todavía no tengamos los conocimientos suficientes para proceder de inmediato a la clonación humana, la resistencia a la clonación *per se* recuerda el espantoso argumento contra la evolución (que supondría un asalto a la “dignidad humana”). Fue precisamente el texto que encabezó la carta abierta dirigida al presidente George W. Bush en el *Washington Times* de enero de 2002, firmado por 29 políticos y líderes religiosos conservadores.⁴⁷

Los medios han hecho una campaña enérgica contra la clonación. Tenemos ejemplos en la novela de 1976, “Los hijos del Brasil” de Ira Levin, adaptada a película en 1978, y más recientemente en 2002, con la aparición de *Star Wars Part II: El ataque de los clones*. Hay incluso intereses sobre si los métodos de clonación humana pueden ser patentados.

⁴⁶Mooney, 2001.

⁴⁷Kristol, 2002.

El *New York Times* es completamente acertado: “La oposición a la clonación reproductiva es universal en el Congreso”⁴⁸ y si cualquier senador o congresista secretamente cree en una visión más benigna de este procedimiento, la probabilidad de que él o ella lo exprese públicamente es prácticamente cero. En 2001, la Cámara de Representantes votó para prohibir toda forma de clonación, pero el Senado se resistió a una negativa total. Así el Congreso decidió criminalizar la clonación reproductiva, incluso aunque la unanimidad del Congreso en esta área no sea compartida por nadie de la comunidad académica y científica. De acuerdo con el *Wall Street Journal*, “algunos diplomáticos dijeron que ellos creen que la postura de Estados Unidos en las Naciones Unidas estaba destinada a marcar puntos de política nacional gracias a conservadores religiosos y activistas antiabortistas”.⁴⁹ Pero esta actitud no se limita a los Estados Unidos. El 6 de Noviembre de 2003, por un voto de 80 a 79, con 15 abstenciones, las Naciones Unidas resolvieron retrasar por dos años una votación apoyada por los Estados Unidos y el Vaticano para ilegalizar la clonación reproductiva y terapéutica. Algunos otros países apoyaron una propuesta belga para prohibir la clonación reproductiva, mientras que se permitiría la terapéutica.

Por lo general, los métodos de crianza animal constan en producir un tipo específico a base de características muy estrictas. Lo mismo vale para la selección de las plantas, donde una rica variedad es reemplazada por unos pocos monocultivos. Nada de esto sería apropiado para las poblaciones humanas. La selección humana, tal como proponen los partidarios de la eugenesia, tendría un propósito reductivo más limitado en la varianza genética. La diversidad no es simplemente una gran fuente de fuerza sino también una parte íntegra de lo que somos y lo que queremos ser. Una cierta reducción de esta variabilidad, por otro lado, es un objetivo matemático. Los eugenistas sostienen que incluso una programación significativa de la maternidad y una selección más restrictiva entre hombres todavía dejaría a miles de millones de personas aptas para reproducirse. Por comparación, la

⁴⁸Stolberg.

⁴⁹Bravin/Regalado.

selección natural de todos los caballos purasangre que vienen de sementales del medio oriente puede ser mucho más severa.

Trazar el mapa del genoma humano

Tenemos agallas para narrar las fortunas de la guerra.

Tenemos esclavos que pueden ser silenciados.

Tenemos piedras que pueden ser esculpidas.

¿Por qué deberíamos causar problemas a los dioses?

Osip Mandelstam, "Nature is the Same Rome..."

La genética es una ciencia muy joven. La teoría de la evolución por selección natural no estuvo formalmente avanzada hasta 1859. Por aquellas fechas el monje austriaco Gregor Mendel tropezó con el secreto de la creación cuando publicó los resultados de su jardín de guisantes polinizados bajo control, pero sus descubrimientos, publicados en 1866, fueron ignorados el resto del siglo, y Galton nunca supo de ellos. Incluso el mecanismo de fertilización como unión de los núcleos de las células sexuales macho y hembra no se hizo hasta 1875; 1888 vio el descubrimiento de cierto cuerpo manchado en el núcleo celular, los cuales fueron bautizados como "cromosomas," y en 1909 la palabra "gen" se aplicó a los factores mendelianos de herencia. La primera fertilización *in vitro* (en conejos y en monos) no se logró hasta 1934, y en cuanto a la estructura de doble hélice del ADN, su descubrimiento es sólo de 1953. Todo esto es tan reciente que aunque los primeros eugenistas habían llevado a cabo sus objetivos y métodos, eran bastante inconscientes acerca de los mecanismos implicados.

El mapa del genoma humano está todavía en una fase temprana. La cantidad que nosotros desconocemos es superior a lo que nosotros vamos conociendo. Hay alrededor de tres mil millones de bases, o letras químicas, estableciendo secuencias nucleótidas que forman de 20,000 a 30,000 genes que se codifican directamente como proteínas. El mapa del genoma humano está ahora completo, pero cómo los genes y las proteínas producen interacciones está todavía por descubrir.⁵⁰

⁵⁰Wade, 2004.

Pero la codificación proteínica sólo comprende el 2% del genoma humano. Las funciones de otras secuencias del ADN siguen siendo un misterio. Sabemos que algunas de ellas contienen posiciones para los genes de “on” y “off”, y hemos aprendido que al final de los cromosomas hay telómeros, cuyo acortamiento parece relacionarse con el proceso de envejecimiento y parásitas genómicas no-funcionales, cuya única función en nuestros cuerpos parece ser replicarse a sí mismos. Se estima que entre un 40 y un 48 por ciento consiste en secuencias repetidas. Incluso después de determinar la secuencia del genoma, todavía tendremos que determinar cómo esos datos se traducen a una nueva expresión. Las secuencias son sólo las partes dispuestas para una máquina grande, esbozos que sólo están empezando a trazarse.

La opinión académica está cada vez más al corriente del rol de los genes en la sociedad humana. En 1998, la profesora en política científica de la Universidad de Massachusetts, Diane Paul, escribió que solamente catorce años antes, en 1984, ella había llamado:

“hereditaria” o “biológicamente determinista” a la idea que diferencias en mentalidad y temperamento fueron sustancialmente influidas por los genes (empleando esos términos como si sus significados no fueran problemáticos). Ese uso es rebatido en la actualidad. Esas etiquetas implícitamente negativas son una vez más aceptadas por científicos y por el público.⁵¹

Lo importante aquí es que cada día ganamos más conocimiento. Podrá predecirse en el futuro no distante y con un alto grado de certeza la *carga genética* que estamos transmitiendo a las generaciones del porvenir.

⁵¹Paul, 1998, 12-13.

Ideología

Condiciones esenciales

Sabemos en parte, y profetizamos en parte.

I Corintios, XIII, 9

Los partidarios de la eugenesia ven el movimiento como un componente integral de la política ambientalista. Ellos argumentan que, aunque no podamos predecir el futuro inmediato, podemos trazar las condiciones esenciales o al menos muy deseables con un grado de fiabilidad alto:

- Abastecimiento de los recursos naturales
- Un medio limpio y biodiverso
- Una población humana que el planeta pueda sostener de manera adecuada
- una población saludable, altruista e inteligente

Las bendiciones que heredamos de la revolución industrial son, en un grado significativo, insostenibles. Estamos sistemáticamente reduciendo la riqueza del planeta. Debates como cuánto tiempo aguantará este recurso resultan triviales en un esquema amplio de las cosas, resultan triviales porque eventualmente habremos minado el subsuelo del planeta. Los únicos recursos que podemos sustentar a largo plazo son aquellos renovables o inagotables. Como las fantasías de ciencia-ficción sobre habitar otros planetas, estas fantasías de “vandalismo mundial” son inviables para cientos de millones de habitantes.

Desde luego puede discutirse que la inevitabilidad del agotamiento de los recursos lo convierte en un no tema. ¿Cuál es la diferencia si estos procesos se completan antes o después? La respuesta de los eugenistas es de carácter moral. Nos embarcamos en la revolución industrial hace sólo dos siglos, y tenemos pasar por una gran transición si no queremos que nuestros descendientes regresen a la economía de caza y recolección en la que habrá poco que cazar o recolectar. Necesitamos conservar nuestros bienes, fuentes finitas para alcanzar esta transición de la manera más cautelosa posible.

Las sociedades tradicionales no son capaces de infligir daños serios al medioambiente (Algo que no podemos decir de la so-

ciudad industrial moderna) y nosotros ya hemos sobrepasado con mucho la capacidad de la Naturaleza para recuperarse ella misma. Un número enorme de especies ha sido eliminado, mientras otras han sido transportadas por el hombre a medios distintos donde, sin enemigos naturales, han seguido el ejemplo del hombre, imitando su devastación. La globalización está amenazando deliberadamente la biodiversidad del planeta. Igual pasa con la contaminación, la cual ha ido tan lejos que llega a ser doloroso leer sobre esto en los periódicos. Todavía podemos dar la vuelta a esta situación.

Y hay problemas de población que pueden sobrepasar el planeta en un periodo relativamente corto. En las sociedades tradicionales, los hijos son la única forma de seguridad social, pues representan para sus padres un bien económico. Más es mejor. En sociedades económicamente desarrolladas, por otro lado, los hijos son estrictamente una carga económica, y la forma más segura de maximizar el consumo (para muchos el propósito último de la vida) es al menos reducir el número de hijos.

En 2003, el índice de fertilidad en Asia del este estaba por debajo del reemplazo, en 1.7. Este índice ha caído al 1.3 en Japón y Taiwán, y en este último país se están registrando números aún más bajos. El índice de fertilidad en Europa ha caído al 1.4. El de Canadá y Estados Unidos está en 1.5 y 2.1, respectivamente. En contraste, el de Latinoamérica fue 2.7, mientras el de África era de 5.2. El índice global fue de 2.8, la población del planeta por haber crecido seis veces en los últimos 250 años. Está creciendo aún a grandes pasos, aunque más lentamente que en otros tiempos. El crecimiento más grande está sucediendo en los países más pobres. Mientras se espera que el mundo entero pase por una transición demográfica, no es imposible que antes de esto los países sufran el horrendo colapso maltusiano. Bangladesh, por ejemplo, que tiene una población de 134 millones en una superficie del tamaño del estado de Wisconsin, gran parte de la cual está inundado frecuentemente por huracanes y en peligro por el crecimiento del nivel del mar como consecuencia del calentamiento global; está previsto que crezca su población a 255 millones en el año 2050. Otros países proveen incluso crecimientos más rápidos: los palestinos durante el mismo periodo

crecerán 3.3 veces su tamaño actual, y esto ocurrirá en tierras donde el suministro de agua es crítico. India cuenta con añadir tantas personas como la población europea entera en ese tiempo.⁵²

Las predicciones demográficas no están hechas con absoluta precisión. Hay prospecciones bajas, medias y altas. Y hay cuestiones para las que nadie tiene respuestas. ¿Cuál es la capacidad del planeta a largo plazo? ¿Cuántas vidas se llevará el fenómeno que reduce la población no por el descenso de la fertilidad sino por el aumento de la mortalidad? Ya hay previsiones de cincuenta millones de muertos por el Sida. ¿Dónde terminará esto? ¿Qué nuevas plagas esperan al doblar la esquina? Los conflictos militares podrían terminar con la muerte de cientos de miles de personas. Las predicciones demográficas no son mejores que las predicciones de las acciones en la Bolsa. En cualquier caso, los eugenistas discuten que la propuesta más sabia es abogar por el lado de la cautela. Una población más pequeña capaz de sobrevivir con el uso de recursos renovables creará menos estrés y hará más factible la transición a la nueva economía.

Altruismo

Tú entre las secas hojas de hayas muertas, en el fuego de la noche, quemadas en sacrificio, tú invisible...

D. H. Lawrence, "Scent of Irises," 1916.

Darwin creyó que la selección natural favorece los patrones de conducta que promueven la supervivencia. El comportamiento suicida, que conduce a la destrucción del animal en cuestión, impediría de este modo que sus genes se transmitieran a la siguiente generación. De esta forma, preguntaron los sociobiólogos, ¿podría explicarse el comportamiento de una abeja cuando percibe un riesgo para la colmena, sacando sus intestinos con el aguijón y pereciendo? La respuesta es que la supervivencia de los genes, no la individual, es crucial. Aunque la abeja muera, sus genes serán transmitidos por la reina, que comparte tres

⁵²Population Reference Bureau, *2003 World Population Data Sheet*.

cuartas partes de sus genes. Este modo de reproducción se llama haplodiploides.

Hasta hace poco, la supervivencia del ser humano ha sido problemática. Las personas son animales físicamente poco impresionantes, con una piel poco resistente, sin garras, musculatura débil, y colmillos atrofiados. En tiempos primitivos el canibalismo oportunista para con miembros fuera del clan mejoraba las posibilidades de supervivencia. Así, los grupos extranjeros se habrían visto no sólomente como enemigos sino como alimento en potencia. Somos los productos de este proceso evolutivo, precisamente.

En todas las especies animales, el altruismo fuera de la familia es una rara excepción. La supervivencia requiere el máximo gasto de esfuerzo, y los esfuerzos empleados en genes extranjeros (dispersos o como altruismo no dirigido) son esfuerzos desperdiciados, y así, por definición, reducen la capacidad de supervivencia.

Muchos rasgos se disponen como un *continuum*, y el altruismo no es una excepción. Si una curva estadística fuera dibujada para representar el altruismo difuso en un extremo y el altruismo dirigido en otro, el resultado sería radicalmente torcido hacia el altruismo dirigido (esto es, hacia los descendientes inmediatos, y en menor grado, otras relaciones cercanas).

Como hombres en grandes grupos (tribus), la especialización y la cooperación se hacía mano a mano. La desviación no se paró, sino que llegó a ser menos pronunciada, y las personas aprendieron a vivir “según las reglas”, e incluso a fingir altruismo no dirigido. Pero los genes realmente no cambiaron mucho todo esto. La historia política del *Homo sapiens* presenta una línea continua de violencia, y ninguna determinación objetiva de sus coordenadas dentro del reino animal le coloca entre los predadores.

¿Qué clase de sociedad queremos? Por el grado de altruismo determinado en nuestros genes, la selección artificial haría posible, en teoría, la creación de un perfil social desviado hacia el altruismo difuso. La dificultad de trabajar hacia una sociedad mejor es que un proceso así necesariamente requiere esfuerzos y

sacrificios de parte de los seres vivos del presente, quienes tienen el poder de dictadores absolutos.

Todo esto lleva a conclusiones sombrías. El profesor de ecología humana Garrett Hardin escribió que es fútil esperar a actuar contra los intereses de uno mismo,⁵³ y el bioético Peter Singer define el “altruismo recíproco” como un simple término técnico para la cooperación.⁵⁴

La gran pregunta, por supuesto, es cómo seleccionar para el altruismo. La misma pregunta puede responderse aquí para otros rasgos. ¿Cómo medir esto? ¿Cuáles son las contribuciones relativas entre naturaleza y cultura? ¿Qué genes juegan un rol importante y de qué manera se combinan? ¿Qué es la heredabilidad? ¿Qué combinaciones entre eugenesia positiva y negativa son posibles para probar su máxima efectividad?

El eugenista desea crear una civilización global que no se consuma en sus objetivos primarios, una sociedad sin deprecación que persiga la finalidad del enriquecimiento intelectual, una sociedad que logrará un nivel de vida estándar como una consecuencia directa de su mentalidad. Cultura y ciencia se ven como objetivos para sí mismos, no sólo como una finalidad material. Un nivel de vida alto llegará con el conocimiento y el amor, no al revés.

Ninguna filosofía de vida puede, en buena lógica, justificar sus premisas básicas. Éstas son dadas, los valores del individuo o del grupo. La sociedad que proclama el consumo material maximizado como su finalidad, que expresa sólo la preocupación pasajera hacia el destino de las futuras generaciones, que no pone más valores en la cultura y la ciencia de los que se derivan de sus contribuciones al consumo, es el producto de un proceso evolutivo de selección cuyo beneficiario es el altruismo de un clan específico.

En contraste, el movimiento eugenista apuesta por un universalismo que incluya toda la humanidad mientras reconozca la continuidad de nuestras especies con otras especies de este planeta, repudiando cualquier orientación homocéntrica que

⁵³Hardin, 1977.

⁵⁴Singer, 1999, 42.

vería a otras criaturas como simples pieles para nuestro uso. Los eugenistas también perciben una necesidad de ser abiertos a la manipulación genética, al crecimiento gracias a las máquinas, e incluso al contacto con seres de otros planetas.

La frase más operativa de este sistema ético es el “máximo bienestar”, que puede entenderse mejor en el espíritu de de John Stuart Mill (1806-1873) que en el del pronunciamiento hedonista de Jeremy Bentham (1748-1832). La filosofía se extiende más allá del universo material, hacia el pensamiento mismo.

Algunos eugenistas creen que hay muchos genes que pueden haber sido ventajosos para anteriores generaciones y especies específicas, pero las condiciones han cambiado radicalmente. Ellos mantienen que o podemos trabajar con la naturaleza y lograr la utopía o avariciosamente podríamos rechazar la reforma y perecer. ¿Peligroso? Sin duda. Ya es posible, por ejemplo, crear a personas con inteligencia limitada para hacer nuestras labores manuales por nosotros, para estos trabajos solamente tenemos que traer a personas a través de nuestras políticas de inmigración. Dado este momento de entendimiento limitado, podemos sobreestimar nuestro poder de predicción. Y existe el peligro de ser obtuso al separar lo deseable de lo indeseable.

Este libro puede descargarse gratuitamente en
www.whatwemaybe.org.

La sociedad y los genes

Política: Manipulación enmascarada como democracia

Creo en la división del trabajo. Tú nos envías al Congreso; nosotros aceptamos leyes con las que tú haces dinero... y fuera de tus beneficios, tu mayor contribución a nuestra campaña de recogida de fondos es echarnos para atrás de nuevo, estableciendo más leyes que te permitan hacer más dinero.

Senador Boies Penrose (R-Pa), 1896

Hay dos cosas que son importantes en política. La primera es el dinero y no recuerdo cuál es la segunda.

Senador Mark Hanna (R-Oh)

Jefe del comité nacional republicano, 1896

En 1999, avanzando hacia el nuevo milenio, el barómetro Gallup Poll encontró que el 68% de los americanos todavía estaban a favor de la enseñanza del creacionismo junto con la evolución en las escuelas, con un 40% a favor del creacionismo en exclusiva; el 47% suscribía la visión de que “Dios creó a los seres humanos en su forma actual en los últimos 10.000 años o así” (más del 44% en 1982!).⁵⁵ En palabras del teólogo John C. Fletcher, tal “controversia ensombrece la discusión racional con miedos y malentendidos”.⁵⁶

Las bases genéticas de las estructuras políticas y sociales constituyen un tema que incluso los sociólogos más audaces y los científicos políticos han sido recelosos de alimentar en los dos tercios de un siglo. Es un tabú que distorsiona nuestro propio entendimiento.

Probablemente nunca ha existido una sociedad con una estructura totalmente rígida en la cual la capacidad no juega ningún rol. Bajo los césares, los faraones, los otomanos, los zares e incluso los príncipes mayas, los esclavos dotados podrían en ocasiones demostrar su habilidad y alcanzar un alto rango. En la

⁵⁵Gallup Organization, February 14, 2001.

⁵⁶Fletcher, 1983, 519.

sociedad moderna, sin embargo, donde la movilidad ha crecido enormemente, la educación universal combinada junto con la selección arbitraria están creando más y más estratificaciones, clases revestidas de riqueza y poder.

En una dictadura, el gobierno está más inclinado a determinar directamente las distintas funciones de sus ciudadanos, mientras que en una democracia la ciudadanía suele disfrutar de mayores libertades. Pero hasta en la democracia más permisiva, si el individuo no posee significados independientes y no quiere pasar hambre hasta la muerte, él debe llevar a cabo alguna función a la que la sociedad asigne algún valor. La *obligación* es una palabra clave en ambos sistemas. Esto no es una cuestión de opinión, sino un hecho de la vida. La distinción entre democracia y dictadura tiene que ver principalmente con cómo las autoridades cumplen las tareas (todas, desde el transporte de basuras hasta la enseñanza escolar) y cómo mantienen el funcionamiento de los mecanismos sociales y permiten mantener su poder a quienes tienen poder.

La caja de Skinner del capitalismo ha probado que es más eficiente que los Gulags en el crecimiento de la producción/consumo. Evidentemente tenemos más en común con el ganador que con los gatos, por cuanto somos manadas con un desahogo increíble. La verdadera democracia no es posible si las personas fallan a la hora de entender los asuntos. La inteligencia baja es la base del despotismo, y la historia política no es más que una línea fracturada de días que quedarán en la infamia.

Las dictaduras son difíciles de mantener desde que un líder rechaza tener en cuenta la disposición de fuerzas de esa sociedad, que será derrocada en un momento dado. Las democracias, por otro lado, poseen mayor flexibilidad a través de la manipulación de la voluntad popular.

En el diálogo político intervienen tres niveles: a) temas fingidos para manipular a las masas; b) la verdadera (y por lo general clandestina) visión de las élites reinantes; y c) los temas de supervivencia de la especie a largo plazo, que, desde que los interesados no conforman un grupo de presión, son más ignorados que suprimidos.

En 1933, todavía con la mirada en la consternadora Gran Depresión y tratando de volver a la lucha sagrada para hacer “un mundo seguro para la democracia”, el ex servidor público John McConaughy en *Who Rules America?* definió el gobierno invisible de su país como “el control político para egoístas, si no siniestros, con propósitos económicos (por hombres individuales o grupos, quienes cuidadosamente evaden la responsabilidad que debería acompañar al poder). Ellos actúan detrás de una máscara de títeres en los negocios y la política”⁵⁷ Justo medio siglo después, el sociólogo G. William Domhoff, cuya visión política estaba más a la izquierda que la de McConaughy, llegó a conclusiones similares en su *Who Rules America Now?* Cuando él describió una clase dirigente cohesionada que da forma al clima político y social y juega un rol dominante en la economía y el gobierno, con el objetivo de promover sus propios intereses.

Ninguna interacción humana es más competitiva que la política. ¿Cuál es la verdadera naturaleza de este proceso? Por citar sólo un ejemplo, Washington D.C. es el centro de una sociedad cohesionada, rica, de individuos políticamente sofisticados, mientras el 37% de esos mismos residentes leen en un nivel de tercer grado o incluso peor.⁵⁸ Esta situación es comparable a un campeón de esprint compitiendo contra un viejo de noventa años en una silla de ruedas. No nos sorprendería que los ganadores de esta carrera favorecieran el proceso que les permite lograr y mantener su sistema amañado, y hacerlo sin ningún sentido de culpa.

El uno por ciento de los ciudadanos americanos representa ahora el 40 por ciento de la riqueza del país.⁵⁹ En las elecciones investidas de intereses se hacen contribuciones a las campañas electorales, parte de las cuales son usadas para votar a quienes aprenden lo que quieren oír, mientras la mejor parte se va en anunciar lo que está basado en la lógica que rige un anuncio de refrescos. El anuncio resultante presenta una combinación de lo que los votantes descubren y aquello que los especialistas en

⁵⁷McConaughy, 1933, 1, 7.

⁵⁸Timberg, 2003.

⁵⁹Traub, 2002.

propaganda consideran que el populacho aceptará. Para empeorar las cosas, un puñado de gente controla ahora la mayoría de los medios, y no más que hablar de la legislación antitrust para parar concentraciones mayores. Y el sistema funciona, por increíble que parezca, sin problemas (tal como se pretendía). Cuando un candidato es elegido, desbancando a su oponente, él va a hacer ofertas a quienes pagaron su factura. Debería dardarse de los resultados electorales, con candidatos que se envuelven en la bandera mientras denuncian a sus oponentes. El resultado es un abismo infranqueable de entendimiento entre las élites y las masas. Un libro serio publicado por una editorial universitaria puede tener apenas varios cientos de copias, mientras un programa de televisión con una popularidad discreta medirá su audiencia en decenas de millones, y Hollywood aspira a audiencias de miles de millones en el mundo. Los intelectuales son supuestamente libres para expresar sus opiniones, (siempre y cuando no pongan en riesgo el poder), pero la opinión formada es irrelevante en el proceso político.

Esta situación ha sido posible por el fallo del pueblo a la hora de comprender la verdadera naturaleza de los asuntos. Así, ¿cómo podría cualquier sociedad humana actuar como observadores racionales, como agrupaciones de individuos formados que toman decisiones racionales? En el informe Gallup poll de 2000, el 34% de los encuestados fueron incapaces de nombrar los probables candidatos a la presidencia. Para personas que tienen una educación escolar y cuyos ingresos no superan los 20,000 dólares anuales, esta pregunta particular alcanza la ignorancia de un 55%.⁶⁰ Según una encuesta hecha por el Consejo nacional para el progreso educativo, el 56% de las respuestas no podían restar correctamente 55 y 37 de 100; el 18% no podía multiplicar 43 x 67; el 24% no podía convertir 0.35 a 35%; y el 28% era incapaz de expresar “trescientos cincuenta y seis mil noventa y siete” como “356,097.”⁶¹ En suma, el 24% de los adultos americanos no eran conscientes de que Estados Unidos había combatido en la Guerra de Independencia contra Gran Bretaña, y el 21% no

⁶⁰Gallup, March 22, 2000.

⁶¹National Assessment of Education Progress.

tenía ni idea de que la tierra gira alrededor del Sol.⁶² Según el instituto Northeast Midwest, un grupo de investigación sin ánimo de lucro, 60 millones de americanos adultos no podían leer la portada de un periódico.⁶³ Tres de cada diez americanos entre 18 y 24 no podía encontrar el Océano Pacífico en un mapa del mundo, mientras el 67% de los británicos no sabían en qué año terminó la Segunda Guerra Mundial, y el 64% no sabía en qué país estaban localizados los Alpes franceses.⁶⁴

El arte, la filosofía, la música o la literatura (ese pensamiento intelectual y la creatividad deberían prestar más significado a nuestras vidas que a esos otros animales que aman, odian y sueñan como nosotros), son objetos de desinterés para la inmensa mayoría de las personas.

Pero incluso esto no representa el extremo de las políticas igualitaristas. Los millones de personas que padecen demencia han llegado al punto de ser incapaces de vestirse ellos mismos o reconocer a sus familiares, tampoco a líderes nacionales. Las encuestas de pacientes con demencia clínica en Rhode Island y Pennsylvania encontraron que el 60 y el 64 por ciento habían votado, respectivamente. Brian R. Ott, de la Universidad Brown, encontró que el 37% de los pacientes con demencia moderada y alrededor del 18% con demencia severa habían votado.⁶⁵

Al excluir a individuos con capacidad, la sociedad moderna ha desvinculado a las masas de los brillantes artistas y poetas que habían creado y mantenido las culturas nacionales.⁶⁶ Una visita a la sección magazine de los supermercados locales o un vistazo a través de los cientos de canales de televisión es una experiencia desesperanzadora.

Bienestar y fertilidad

Mira al despreocupado niño que baila en nuestra mirada.

Sara Coleridge, "El niño"

⁶²Gallup, July 6, 1999.

⁶³Rajeswary, 1985.

⁶⁴Harper, 2004.

⁶⁵Vedantam, 2004.

⁶⁶See: Pomerantz, 1973, for a sensitive discussion.

¿Es el objetivo del llamado Estado del bienestar fundamentalmente disgénico en su naturaleza? En 1936, el famoso biólogo Julian Huxley dejó una dura corazonada de la visión hereditaria en su conferencia de Galton, pronunciada ante la Sociedad Eugenista:

*El estrato más bajo... supuestamente el menos dotado genéticamente... no debería tener fácil acceso al auxilio o a tratamientos médicos, no fuera a ser que la eliminación de un control de la selección natural hiciera demasiado fácil para los hijos reproducirse o sobrevivir; el desempleo largo debería ser un motivo para la esterilización, o al menos la ayuda debería ser contingente, nunca hasta el punto de traer niños al mundo.*⁶⁷

Debemos recordar que esto se escribió durante la crisis de la Gran Depresión y muchos de quienes estaban en posición de bienestar fueron víctimas de políticas financieras fallidas, no de genes malos.

Mientras que las madres con un bienestar moderado reciben paga sólo durante dos años, las madres solteras que han tenido bebés en sus años de adolescencia de media tienen ocho años de dependencia.⁶⁸ Son los llamados casos crónicos del bienestar. De promedio las madres de hijos naturales registran diez puntos por debajo en CI que las madres de hijos legítimos.⁶⁹ Esos bebés hacen una contribución inmensurable al fondo futuro de niños abandonados, rechazados y maltratados.⁷⁰

El motivo podría parecer económico. Una joven mujer de capacidad media o alta puede esperar muchas oportunidades de vida y encontrar poca tentación en un subsidio modesto, mientras que una mujer de inteligencia baja puede racionalizar la asistencia del gobierno como un ticket para la independencia y la libertad de una realidad más que precaria de un trabajo con un salario mínimo. Parecería lógico que a pagos más altos, más

⁶⁷Bajema, 1976, 257.

⁶⁸Herrnstein/Murray, 1994, 197.

⁶⁹David Lykken, quoted in Wright, 1997, 131. See also Herrnstein/Murray, 1994, 191-201.

⁷⁰Guttmacher, 1964.

grandes serán las tentaciones. No obstante, la conexión entre economía y fertilidad ha sido una hipótesis aún sin probar. El demógrafo Daniel Vining, por ejemplo, ha señalado que los subsidios más bajos en países del sudeste no han reducido significativamente los patrones de fertilidad.⁷¹

Nos enfrentamos a un terrible dilema. La sociedad tiene la obligación de cuidar a sus miembros más débiles, mientras que la otra cara de la moneda es que al hacer eso incrementamos considerablemente la fertilidad de las mujeres con bajo coeficiente intelectual (que generalmente tienden a casarse con hombres de bajo CI en lo que es conocido como “cópula por afinidad selectiva”). Y pagamos por ellos más que por cada hijo. Las madres de AFDC (las subvencionadas por el gobierno) tuvieron una media de 2.6 hijos cada una; las otras madres, de media, 2.1.⁷² Esto es un factor importante en los patrones de fertilidad americanos. Así, todas las sociedades modernas están enfrentadas con el mismo dilema.

¿Qué hacer? ¿Denegar a mujeres pobres y a sus hijos la asistencia financiera? ¿Sobornar a las clases altas para que traigan niños? ¿O echarnos las manos a la cabeza de desesperación y permitir una sociedad genéticamente desmejorada? Dada la realidad política, ¿qué podemos hacer? Al menos, emplearnos en incrementar los servicios de planificación familiares para los pobres.

Es un hecho simple que las políticas estatales en la actualidad (la local y la extranjera) ya influyen en los patrones de fertilidad. Desde que las generaciones futuras representan por definición un conflicto para cualquier político, la esfera pública se define horizontalmente (entre quienes todavía viven) mientras que los efectos verticales o longitudinales se relegan al dominio privado y se ignoran.

Los eugenistas se enfrentan a esta dicotomía horizontal/vertical, manteniendo que los nonatos constituyen una población potencial mayor que quienes aún viven, y sus derechos adquieren prioridad. La política es, por definición, un combate

⁷¹Vining, 1983.

⁷²Yax, 2000.

entre las vidas actuales, y las medidas que bien pueden ser una victoria para alguna facción podrían ser un desastre para sus hijos, y el desastre de los padres podría suponer la fortuna y el bien para sus hijos.

Ahora podemos separar el sexo de la procreación; uno puede ocurrir sin el otro. Es incluso posible para las mujeres evitar el esperma masculino.⁷³ De esta forma, mientras dejamos el derecho a la sexualidad dentro de la esfera privada, los eugenistas defienden que los derechos de procreación (puesto que éstos definen la naturaleza de los ciudadanos del futuro) pueden ignorarse por la sociedad sólo en su propio detrimento.

Crimen y CI

*Oh sangre, arte de la sangre de mi padre,
Circulando a través de venas contaminadas,
si tú, vertida sin descanso en la tierra corrupta,
pudieras llevarte el crimen...
Percy Bysshe Shelley, "The Cenci"*

Los genes juegan un papel fundamental en prácticamente todo el comportamiento, incluyendo el alcoholismo, el autismo, las fobias, las neurosis, el insomnio, el consumo de café (que no té)⁷⁴ y la adicción al tabaco, la esquizofrenia, el matrimonio y el divorcio, la satisfacción laboral, las aficiones y los miedos. Es curioso que mientras un estudio muestra la poca relevancia genética para la habilidad de cantar,⁷⁵ otro muestra que la percepción del tono es hereditaria y estima la heredabilidad de la sordera en 0.8 (tanto más alta cuanto más complejos los rasgos genéticos, compitiendo características como la altura).⁷⁶ Los ganadores y los propietarios de animales domésticos no tienen duda de las diferencias dentro de una misma especie, y todos saben de sus experiencias diarias que mucha gente difiere de manera innata

⁷³Price, 2001.

⁷⁴Wright, 1997, 64.

⁷⁵Wright, 1997, 60.

⁷⁶Holden, 2001.

de sus prójimos. Los genes, como resulta evidente, también juegan un papel en el crimen.

A mediados del siglo XIX, los sistemas de justicia criminal estaban guiados por la presunción de la libertad de elección del hombre, y el crimen se veía como un pecado que tenía que ser expiado. A finales de 1850, el físico francés B. A. Morel estableció el campo de la antropología física criminal. Galton mismo estuvo a favor de medidas obligatorias para limitar la reproducción no sólo de los insanos, sino de los débiles de mente, los criminales confirmados y los pobres.⁷⁷ En 1876, solamente cinco años después de la aparición de *El descendiente del hombre* de Darwin, el criminólogo y físico judeoitaliano Cesare Lombroso publicó *El hombre criminal*, que intentó demostrar la naturaleza biológica de la criminalidad. Lombroso estableció durante las autopsias ciertos estigmas de la naturaleza criminal, a quien él vio como poseedor de un tipo primitivo de estructura cerebral. Si uno acepta este determinismo biológico, el castigo no tiene sentido alguno.

Las teorías de Lombroso están ahora desprestigiadas, pero los estudios sobre el rol de los genes en el crimen no han sido confinados al siglo XIX. Un estudio sueco de 1982 encontró que el índice de criminalidad en hijos adoptados era del 2.9% cuando ni los padres biológicos o adoptivos han sido detenidos por actividad criminal. Cuando uno de los padres naturales era criminal, el dato creció hasta el 6.7%, pero cuando ambos lo eran, entonces casi se duplica, el 12.1%.⁷⁸

Al principio la izquierda simpatizaba con el positivismo biológico, pero los marxistas empezaron a ver el crimen como un hecho determinado por el medio ambiente. Los anarquistas incluso simpatizaron con los criminales, a quienes consideraban rebeldes luchando contra la injusticia social. El crimen en el sistema capitalista vino bajo la rúbrica de la revolución justificada en miniatura.

Si el igualitario Franz Boas fue el padre de la antropología, los “derechos paternos” de la criminología (los primeros pasitos

⁷⁷Haller, 1963, 17.

⁷⁸Wright, 1997, 123.

de la sociología) fueron cedidos a Edwin E. Sutherland, para quien enseñar fue un producto social enteramente desconectado de las estructuras biológicas. En 1914, él publicó *Criminología*, el libro más influyente sobre este tema durante el siglo veinte. Gracias en buena medida a sus resonancias, y especialmente a las ediciones reimpresas, muchos libros de texto en este campo nunca mencionaron el CI, y cuando lo hicieron fue no sin reticencias.

Al mismo tiempo, los estudios de inteligencia han demostrado con consistencia que quienes cometieron actos criminales tienen un CI más bajo que la población general. Los índices de inteligencia de doscientos delincuentes juveniles enviados a la escuela en Iowa muestran un promedio de CI de 90.4 para chicos y 94.1 para chicas. La media del CI para los no delincuentes fue de 103 para chicos y 105.5 para chicas.⁷⁹ El récord de antecedentes penales de 1969, con alrededor de 3,600 chicos en Contra Costa County, California, muestra una relación entre el CI y la delincuencia del -0.31.⁸⁰ Un colectivo de 411 chicos de Londres fueron estudiados por un periodo de diez años para comparar grupos delincuentes y no delincuentes. Mientras que sólo uno de cada cincuenta chicos con un CI de 110 o más fueron reincidentes, uno de cada cinco de esos con un CI de 90 o menos cayeron en esta categoría.⁸¹ Desde la llegada de las escalas Stanford Binet y Wechsler-Bellevue revisadas a finales de 1930, se ha encontrado que los ejemplos de delincuencia difieren de la población general en unos 8 puntos de CI⁸² (una diferencia significativa, pero no aplastante). Uno sólo puede conjeturar que quizás el espacio sería aún más estrecho si fuera posible el control de los niveles más altos de arrestos entre los jóvenes menos capacitados para el arte del engaño. Esta misma tendencia general existe dentro de la población adulta. Los delincuentes

⁷⁹Lunden, 1964, 86.

⁸⁰Hirschi/Hindelang, 1977, 573-574.

⁸¹Hirschi/Hindelang, 1977, 573-574.

⁸²Hirschi/Hindelang, 1977, 581.

criminales tienen una media de CI de 92 (esto es, 8 puntos o una desviación estándar de uno y medio por debajo de la media).⁸³

¿Qué está ocurriendo en realidad? La vida es en sí misma una cruel competición, donde los derrotados han terminado más de una vez inclinados ante la abrasadora fogata de los triunfadores. Ahora la civilización impone reglas (llamadas valores de clase media) que permiten a algunas personas más éxito para ganar. Imagina una situación en la que el corredor más rápido sería el único en vencer. Después de un tiempo, los competidores estarían seguramente tentados a herirle en la cabeza más que intentar ganarle en velocidad. Lo mismo vale para la inteligencia. El corredor de bolsa, el cirujano y el abogado exitoso no necesita cometer crímenes para ganar riqueza, pero más abajo en la escala profesional hay individuos cuya baja inteligencia los condena literalmente a una vida de esclavitud material. ¿Puede, al menos, parte de la explicación del comportamiento criminal ser tan simple como esto?

¿Hasta qué punto es inherente el bajo altruismo como factor en el crimen? Antes del hachazo a la vieja prestamista en *Crimen y castigo* de Dostoevsky, Raskolnikov primero aparta su sentido de culpa. Claramente, la población general contiene un vasto fondo de individuos para los que la culpa es, en el mejor de los casos, una emoción poco desarrollada.

¿Podemos realmente encomendar la maravillosa tarea de guiar la evolución humana a los burócratas? ¿No estamos todavía demasiado lejos de entender la naturaleza del crimen? ¿Queremos pasividad generada en el seno de nuestra población? ¿No está el crimen en la cola de la estadística de los valores deseables, como son la aventura y la voluntad de asumir riesgos?

Migración

Decidiendo y dominando el planeta entero, nuestra especie ha dedicado una inmensa cantidad de esfuerzo para desplazarse. En el proceso, civilizaciones enteras se han mudado, conquistado, infiltrado por poblaciones llegadas del extranjero. En términos económicos, la especialización cada vez más grande ha

⁸³Herrnstein/Murray, 1994, 235, 242, 735.

reemplazado la autosuficiencia y ha creado clases predominantes que con frecuencia son reclutadas de una multiplicidad de procedencias étnicas.⁸⁴

Desde la premisa de que el talento global no disminuye o crece cuando una persona se mueve de un país A a un país B, la migración constituye un juego de suma cero. Sin embargo, algunos países ganan mientras otros pierden. Estados Unidos atrae un gran número de individuos con talento pero también muchos que no están para salir de su bajo rango económico. La media de CI de los inmigrantes en 1980 ha sido estimada en 95, sólo un tercio de desviación estándar por debajo de la media.⁸⁵ Esto es una pequeña diferencia que puede ser explicada por el medio nativo desventajoso de muchas llegadas.

Los primeros hombres emigraban lentamente, creando diversidad en virtud de largos periodos de aislamiento genético. Ahora, en cambio, la revolución de los transportes está minando este aislamiento. La UNESCO estimata que el 53% de las 6,809 lenguas habladas alrededor del mundo están en riesgo de extinción para 2100. La destrucción de esta "reserva de pensamiento humano y conocimiento"⁸⁶ está acompañada por la pérdida de la diversidad genética que causaría desesperación entre los ecologistas si esto ocurriera en otras especies.

⁸⁴See: McNeill, 1984, for a discussion.

⁸⁵Herrnstein/Murray, 1994, 359.

⁸⁶"Speaking in Fewer Tongues."

La historia y política de la eugenesia

Una breve historia del movimiento eugenista

Las primeras fases en la crianza animal y el cultivo de las plantas marcan el final del periodo de cazadores-recolectores de la evolución humana. Por lo que respecta al testimonio escrito, *La República* de Platón provee un tratamiento teórico temprano de la eugenesia.

En 1859, *El origen de las especies* de Darwin había establecido mecanismos de evolución y el lugar del hombre en la naturaleza aludía a un esquema más grande de las cosas, por lo que era inevitable que las personas llevaran a cabo lo que más tarde se llamaría “mejora racial”. Ellos estaría preocupados, a la vez, por las consecuencias de eliminar la selección natural en el mundo moderno. Darwin mismo llegó a ser un darwinista social, lamentando el hecho de que:

*Hacemos lo máximo para frenar el proceso de eliminación; construimos asilos para imbeciles, mutilados y enfermos; creamos leyes para pobres; nuestros médicos hacen lo posible por salvar la vida de todos hasta el último momento... De esta forma, la debilidad de miembros de sociedades civilizadas propagan su especie. Nadie que haya asistido a la cría de animales domésticos dudará que esto debe ser enormemente injurioso para la raza humana.*⁸⁷

Fue el primo de Darwin, Sir Francis Galton, quien en su libro de 1883 *Preguntas sobre la facultad humana* acuñó la palabra “eugenesia”. Incluso antes él había sido pionero en sus trabajos *Genio hereditario* (1869) y *Un inglés de ciencia: su naturaleza y cultura* (1874). Galton fue uno de los primeros en reconocer la importancia de los estudios sobre genética del comportamiento (twin studies). Él también estaba en lo cierto (no como su famoso primo) al rechazar el lamarckismo, que postulaba que las características adquiridas podían pasar a la siguiente generación.

⁸⁷Haller, 1963, 4.

En 1907, la Sociedad Educativa de la Eugenesia fue fundada en Londres, y los eugenistas disfrutaron de amplias ayudas entre la élite británica, incluyendo a Havelock Ellis, C. P. Snow, H.G. Wells, y George Bernard Shaw. Este escribió que “ya no hay razón para rechazar el hecho de que nada salvo una religión de la eugenesia puede salvar nuestra civilización del destino que ha conquistado todas las civilizaciones anteriores”.⁸⁸

El movimiento fue también fuerte en los Estados Unidos. Por 1870, Richard Dugdale publicó su famoso estudio de la familia Juke, desenterrando 709 miembros de una familia con pasado criminal. Por el 1880, las intervenciones fueron ampliamente introducidas para prevenir la debilidad mental de la reproducción, y para el final de siglo, había casos de esterilización para este problema. 1910 vio la fundación de la Oficina Eugénista en Cold Spring Harbor, Long Island. Alexander Graham Bell, que se había casado con una mujer sorda y estaba preocupado por la propagación de la sordera, temió que una reproducción selectiva podría llevar a la creación de población sorda. Él llegó a ser un miembro eminente del movimiento eugenista americano.

La influencia del movimiento eugenista no provenía del número de sus miembros. Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos el número de adheridos era de unos pocos miles. La influencia puede explicarse más bien por la riqueza e influencia de una élite.

Después de 1910, las sociedades eugenistas fueron fundadas en varias ciudades americanas, y un número de americanos asistió al primer Congreso Eugénista Internacional en 1912. El segundo y el tercero tuvieron lugar en Nueva York, en 1921 y 1932, respectivamente.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, los eugenistas ayudaron al ejército de los Estados Unidos. El ejército desarrolló los test de inteligencia, que fueron una pieza esencial para el proselitismo después de la guerra. En 1920, jugaron un papel importante en detectar el número de enfermos mentales institucionalizados y el vasto incremento en los programas extra-

⁸⁸Haller, 1963, 19.

institucionales.⁸⁹ En cuanto a la esterilización, contrario a la creencia popular, los eugenistas se dividieron en dos sobre este asunto. Ni el Comité Nacional para la Higiene Mental ni el Fondo para los Enfermos Mentales apoyó la esterilización.⁹⁰ Parte de la razón a esta negativa estaba en que los eugenistas eran muy tradicionales, y temían que la esterilización pudiera llevar a desatar las buenas costumbres sexuales. Tampoco deseaban defender su movimiento contra acusaciones poligamistas.

Sobre 1931, 30 estados habían redactado leyes sobre esterilización, en una ocasión u otra. Aun así, el número de esterilizaciones reales era modesto a escala nacional. En 1958, la cifra llegaba a sólo 60,926.⁹¹ En comparación, veinte millones de esterilizaciones se ejecutaron en India, entre 1958 y 1980, y en China algo más de treinta millones de mujeres y diez millones de hombres estaban esterilizados entre 1979 y 1984. Un número indeterminado de ellos fueron coaccionados.⁹²

El submarino de guerra alemán había frenado las libres migraciones a los Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial. En 1924, El Congreso estuvo fuertemente influenciado por las consideraciones eugenistas para acotar las leyes de inmigración, así que los flujos migratorios estaban hechos para reflejar el crisol étnico del país basado en el origen nacional. El 1 de julio de 1929, las cuotas originales nacionales se establecieron como las bases de la política de inmigración americana.

La siguiente historia de la eugenesia se presenta en los siguiente cuatro subapartados. Podemos notar el enorme interés actual del tema. Una búsqueda en la biblioteca central en línea (OCLC, o "Worldcat") en la World Wide Web reveló unos 3,200 libros publicados al respecto. Ochenta y cuatro de ellos precedieron al acuñamiento de la palabra de Galton en 1883:

OCLC Búsqueda de libros sobre eugenesia

⁸⁹Haller, 1963, 129.

⁹⁰Haller, 1963, 132.

⁹¹Haller, 1963, 137, 141.

⁹²Ascencion Cambron, "Approche juridique de la stérilisation des handicapés mentaux en Espagne," article in Missa/Susanne, 1999, 121.

Antes de 1883	84	1940-49	243
1883-89	14	1950-59	128
1890-99	23	1960-69	138
1900-09	124	1970-79	146
1910-19	536	1980-89	230
1920-29	419	1990-99	396
1930-39	569	2000-05	582

Si las grabaciones de sonidos e imágenes se añaden a las búsquedas de 2000 a 2005, el número alcanzaría los 610 libros en un periodo de seis años (más grande que la media anual de libros durante el periodo más alto de 1910 a 1919). Dado el progreso revolucionario de la genética, es seguro apostar que esta tendencia representa una curva de crecimiento. Hay también una ingente cantidad de artículos circulando por Internet (un medio que no existía a principios del veinte). En enero de 2006, una búsqueda de eugenesia usando Google produjo 1,840,000 resultados, frente a los 231,000 de abril de 2004. De este modo, la visión popular de la eugenesia como un fenómeno histórico caído en el olvido es evidentemente erróneo.

Alemania

La eugenesia se suele presentar como la ideología del Holocausto y en consecuencia como un objeto de envilecimiento absoluto. Leo Strauss, el filósofo y miembro sionista de la academia judía, acuñó la máxima de “reductio ad Hitlerum”: *Hitler creyó en la eugenesia. X cree en la eugenesia. Ergo X es un nazi.*⁹³

Es imposible discutir la cuestión de la eugenesia sin tratar la historia de la eugenesia en Alemania. Para hacerlo debemos empezar mucho más atrás en el tiempo que el periodo de 1933 a 1945.

Durante el final del siglo diecinueve, las clases altas de Alemania (y no sólo en Alemania) giraron hacia un darwinismo social como una justificación para la riqueza desproporcionada que habían acumulado. De manera que no era sorprendente que en 1893 Alexander Tille promoviera la idea de que en las perso-

⁹³Drouard, 1999, 7.

nas que habían crecido en consciente competición como un mecanismo para alcanzar el progreso “sería difícil la conversión al sueño socialista”.⁹⁴

Dejando a un lado la clase económica, la raza fue un tema del que se abusó mucho. El tema de la degeneración en animales fue propuesto por el naturalista francés Georges Buffon (1707-1778) en 1766, y para 1820 este contencioso había alcanzado la opinión pública. El francés Joseph de Gobineau (1816-1882) llevó esta noción aún más lejos, aplicándolo a humanos y postulando la existencia de una raza aria que supuestamente se había formado sobre las bases de la población nórdica. Los últimos grupos arios fueron vistos por él mismo como habitando el norte de Alemania e Inglaterra. De acuerdo con Gobineau, la procreación del tipo nórdico con otros grupos llevaría a la degeneración. Gobineau fue mejor recibido en Alemania.

En 1895, el antropólogo amateur alemán Otto Ammon abogó por procrear el mestizaje “del tipo puro original con los tipos algo oscuros y de cráneo largo y con los tipos de cráneo redondo y de pigmentos un tanto más claros. Todas las formas mixtas intermedias no cuentan entre los grandes éxitos sino que se pierden en la lucha por la existencia, porque sólo fueron creadas como subproductos en la producción de lo mejor”.⁹⁵

Un grupo relativamente pequeño de médicos alemanes, algunos casados entre ellos, recogieron la eugenesia y degeneración de Galton (pero desde un punto de vista de extrema izquierda). El fundador de la eugenesia alemana, Alfred Ploetz (1860-1940), fue socialista. En 1891, Wilhelm Schallmayer (1857-1919) publicó un folleto sobre la disminución de las especies. Mientras que los intereses de Galton estaban asociados a las capacidades intelectuales; a Schallmayer le cautivó la idea de una degeneración física. Schallmayer mantuvo que Darwin, habiendo descubierto la naturaleza causal de la evolución, presentó ese proceso como gobernable. Schallmayer se opuso a las teorías

⁹⁴Alexander Tille, *Das aristokratische Prinzip der Natur*, 1893; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 1.

⁹⁵Otto Ammon, *Natürliche Auslese und Ständbildung*, 1893; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 2-3.

racistas de Gobineau. Alfred Grotjahn (1869-1931) adujo que había peligros en la disminución genética y vio la teoría de la degeneración como un importante paso en el proceso de “medicalización” del problema.

Las tesis de la Sociedad Alemana para la Higiene Racial, adoptadas en 1914, suponían un marcado contraste con la visión de Gobineau y no hizo ninguna mención de clase o raza. (Las palabras “higiene racial” fueron acuñadas por Ploetz en 1895 como una alternativa para eugenesia. Lo racial fue usado como “genético” en aquel tiempo. Su uso fue desafortunado y malinterpretado al referirse a una raza individual más que a la raza humana. Esas tesis abogaron por un hogar adecuado para la familia, como sería la eliminación de los factores que pueden dificultar a ciertos varones el tener hijos; el crecimiento de las tasas de alcohol y tabaco; la regulación legal de los abortos necesarios; el combate de enfermedades de transmisión hereditarias como la gonorrea, sífilis, tuberculosis y otras adquiridas en el curso de la profesión; el intercambio obligado de certificados de salud para el matrimonio; y premios literarios y artísticos para aquellas obras que defendieran la vida familiar. La gente joven se preguntó si estaba preparada para sacrificarse por el bien de la comunidad.⁹⁶ A finales de 1920 la eugenesia se había trasladado más allá de los pequeños grupos de especialistas para llegar a ser una discusión nacional. Las tesis de las sociedades en 1931/32 de nuevo acentuaron la importancia de la herencia, en riesgo de degeneración, y enfatizaron la importancia de la familia, llamando a un alto índice de natalidad y a la provisión de beneficios fiscales para las familias. Los largos periodos de entrenamiento profesional estaban destinados a socavar la fertilidad, tal como recomendó el consejo genético, desestímulo para hijos que probablemente padecerían enfermedades genéticas y jóvenes que serían instruidos en sus obligaciones eugenistas para con sus hijos.⁹⁷ Una vez más, no había mención a la raza.

⁹⁶Leitsätze der “Deutschen Gesellschaft für Rassenhygiene,” zur Geburtenfrage angenommen in der Delegiertenversammlung zu Jena am 6. und 7. June 1914; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 14-15.

⁹⁷Leitsätze der “Deutschen Gesellschaft für Rassenhygiene (Eugenik),” 1931/32; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 62-64.

Los darwinistas sociales del diecinueve habían visto la guerra como un proceso revigorizador que extirpaba la debilidad, sólo como una competición económica separando a la población en clases de acuerdo a su buen estado físico, pero mientras se prolongaba la Primera Guerra Mundial los eugenistas llegaron a considerar la guerra como un proceso “antiselectivo”.

Antes del final de la Primera Guerra Mundial, hubo un miedo real en Alemania de sobrepoblación. La población del imperio alemán había crecido de 45 millones en 1880 a 67 millones para el final de la Gran Guerra. Sólomente en 1918-1919 el número de muertos excedía al número de nacidos.⁹⁸ El nuevo miedo de infrapoblación hizo más difícil propagar la eugenesia negativa, pero los higienistas raciales atacaron a los Malthusianos sobre qué elementos eran más deseables en una población proclive a las restricciones reproductivas pues todo ese altruismo enfermizo probaría ser disgenesia. Hubo también preocupación de que el descenso de la población pondría en riesgo la raza nórdica. Dentro del contexto de la superioridad racial, la procreación interracial fue vista como una suerte de suicidio para la raza suprema.

Ésa no fue la preocupación original de Adolf Hitler. En 1920, él puso una lista de 25 puntos, ninguno de los cuales tenía que ver con la eugenesia. De hecho la palabra eugenesia nunca apareció en el *Mein Kampf*.

Para la mejor comprensión del papel de la eugenesia bajo el gobierno nacionalsocialista, y sin limitar mi examen de la eugenesia a un contexto reducido, yo propuse el tema para primero seleccionar cien libros durante los periodos de Weimar y Nazi, aquellos que tengan en sus índices no sólo nombres apropiados sino temas, también. No intenté preseleccionar, sino elegir volúmenes de aquel periodo. Todos estos libros están listados en el apéndice dos. Es un experimento que cualquiera con una tarde de descanso y acceso a bibliotecas serias puede fácilmente repetir, seleccionando cualquier libro que desee.

⁹⁸Statistisches Bundesamt Wiesbaden, *Bevölkerung und Wirtschaft 1872-1972*, Stuttgart/Mainz, 1972, 102: quoted in: Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 130-131.

Los autores de esos libros oscilan de la ideología nazi a reconocidas escuelas occidentales. Noventa y seis de ellos no contenían la palabra eugenesia. Los cuatro volúmenes restantes tienen algunas menciones. Incluso el *Mein Kampf* y los discursos de Hitler no contenían la eugenesia como tema, por más que contienen numerosas referencias a la raza. Obviamente, que la eugenesia no fue un motor ideológico poderoso está fuera de toda duda.

Hitler había oído de la eugenesia y en alguna ocasión vino a considerarla como totalmente consecuente con sus ideas de darwinismo social y su mística de la raza nórdica o aria (muy en la línea de Gobineau cuyo nombre nunca se menciona en el *Mein Kampf*). Esto fue un caso de tribalismo explícito mezclado con supersticiones y misticismo, que produjeron exploraciones al Himalayas en búsqueda de sus raíces, y el prominente uso de símbolos paganos y runas.

Mientras Hitler ha podido ser obstinado apologeta de lo hereditario, él fue también un antiuniversalista que vio en la producción de la raza nórdica el último objetivo de la selección genética. Más que una visión del desarrollo de la humanidad como cooperación, él creyó en la doctrina de la competición. Las discapacidades de otros suponían para él un fenómeno negativo que ponía en riesgo al grupo que propuso como campeón. Este sistema de valores antiuniversalista fue antieugenista en sentido estricto.

Un número de eugenistas alemanes se opusieron a la visión de la higiene racial. Hans Nachtsheim, un defensor de la esterilización voluntaria y un genetista pionero tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, rechazó las ideas de raza de los nazis. Hasta Fritz Lenz, que fue quizás el eugenista más influyente durante el periodo Nazi, condenó el antisemitismo. El biólogo y eugenista Walter Scheidt denunció la naturaleza pseudocientífica de la higiene racial como era enseñada en las universidades alemanas. Todavía hay más, el médico vienés, Julius Bauer rechazó los conceptos Nazis de raza por ser fantasías traídas del aire y se lamentó del daño que habían causado. Un colega médico austriaco y defensor de la eugenesia, Felix Tietze, condenó la ley nazi de "protección sanguínea". El biólogo y eugeni-

sta Julius Schaxel fue contestatario a la explotación de la eugenesia por los nazis y emigró a la Unión Soviética. Rainer Fetscher y el ex sacerdote católico Hermann Muckerman se retractaron de sus posiciones porque sus puntos de vista contradecían el de los Nazis, y Fetscher terminó siendo disparado por la SS cuando intentó contactar con el Ejército Rojo.⁹⁹

Los eugenistas de otros países rechazaron explícitamente el racismo y el antisemitismo de Hitler. En la Conferencia Internacional Eugenista que tuvo lugar en Edimburgo en 1939, genetistas ingleses y americanos criticaron la orientación racista de la eugenesia en Alemania.¹⁰⁰ El mismo año los eminentes eugenistas estadounidenses e ingleses hicieron un manifiesto que rechazaba explícitamente los prejuicios raciales y las doctrinas pseudocientíficas de genes buenos y malos por ser un monopolio de personas muy concretas (Véase el apéndice uno).

Pero el gobierno nacionalsocialista tomó el control de las instituciones científicas y proveyó de un número de eminencias sobre higiene racial en las universidades alemanas, así que los eugenistas se encontraron abruptamente con la tentación de dejar atrás las reformas sociales y empezar a implementar la reforma eugenista.

Un genetista que llegó a ser un ideólogo Nazi fue Otto von Verschuer. Su ensayo “La biología racial de los judíos”, apareció en Hamburgo en 1938 como uno de los cincuenta artículos publicados en seis volúmenes, bajo el título *Forschungen zur Judenfrage* (Estudios sobre la cuestión judía). La investigación fue subvencionada por el gobierno nacionalsocialista.

El artículo da a entender la firme consideración de diferencias físicas entre los judíos centroeuropeos y los alemanes. Verschuer puntualiza el sorprendente fenómeno de que en un grupo étnico se hayan preservado a sí mismos durante dos mil años sin un territorio. Él viene a decir, acertadamente, que las diferencias descritas no son del todo aplicables a cualquier grupo sino a un conjunto de frecuencias relativas dentro de dos grupos. Siendo conscientes del problema de dar un tono científico al texto, in-

⁹⁹Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 141-142, 382, 536-537, 539, 542, 597-601.

¹⁰⁰Missa/Susanne, 19.

cluyendo características como las huellas dactilares, los grupos sanguíneos, o la vulnerabilidad a las enfermedades específicas (las cuales ponen dudas legítimas a los antropólogos físicos), él sin embargo presenta un documento patológico de odio étnico presentado como ciencia. Los judíos, aprendemos de Verschuer, tienen nariz de garfio, labios carnosos, son rubicundos, piel mate, y pelo revuelto. Ellos tienen una manera de andar sigilosa y un “olor racial”. Verschuer entonces propone considerar los “rasgos patológicos raciales”. Él sí reconoce su alta inteligencia y el índice relativamente bajo de nacimientos, pero al final del artículo su odio llega a ser descarado:

Creo que sólo personas de un cierto ambiente atraídas por el judaísmo podrían decidir convertirse a esta religión, las personas que en particular se sienten ligadas al judaísmo a base de su apariencia intelectual y psicológica. (Sólo unas pocas veces han sido razones físicas). En este sentido, el elemento absorbido por el pueblo judío no era extranjero.

Verschuer se basa en esto para concluir que hay una necesidad imperiosa de que alemanes y judíos permanezcan separados. Fue una posición idéntica a la manifestada en el *Mein Kampf*, cuyo ayutor declaró: “los derechos humanos más nobles y nuestra obligación es preservar la pureza de la sangre”. Una vez que la tarea principal se cumpliera, Verschuer insistió en combatir “la reproducción de hijos sifilíticos, personas con tuberculosis, lisiados y subnormales”.¹⁰¹ Su primera preocupación fue la prevención de la reproducción intergrupal, y luego se preocupó de la discapacidad, heredada o no.

Aunque en ninguna parte del artículo Verschuer usa la palabra eugenesia, él vio su argumento como fundamentalmente eugenista. Después de todo, es natural para alguien con un odio consumado reivindicar sus argumentos como un producto del razonamiento científico y ausente de emociones. Él no lo consideró un examen a los judíos, pero la consecuencia lógica se

¹⁰¹Adolf Hitler, *Völkisches Menschenrecht und sogenannte humane Gründe* (1925/27), Munich, 1932, 444r, 444, *Mein Kampf*; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 119-120.

acerca mucho a eso. Verschuer fue un mentor de Joseph Mengele, que estuvo muy interesado en las investigaciones genéticas.

No hay nada en el universo que no pueda ser tergiversado y usado para el mal. El potencial mal uso de la ciencia siempre estará con nosotros. Es incluso más descorazonador ver que cualquier producto de una mente enferma o algún oportunismo vergonzoso ha sido traducido y distribuido por un traductor que disfruta de un doctorado tras su nombre.

El manual "Eugenesia y herencia humana" de Verschuer fue publicado en su edición francesa durante la ocupación alemana en 1943. Su firma en el prólogo data de verano de 1941. Gran parte del libro contiene hechos sobre herencia, distribución estadística de la varianza, y así sucesivamente. Él escribe que los eminentes eugenistas Erwin Baur, Eugen Fischer, y Fritz Lenz leyeron el manuscrito e hicieron sugerencias.¹⁰² Obviamente, para hacer el documento aceptable para ellos él evitó el insidioso anti-semitismo del primer ensayo, manteniendo que la eugenesia de Galton y la higiene racial de Ploetz estaban de acuerdo en lo referente a contenidos y objetivos.¹⁰³ Él también elogió el *Essai sur l'inégalité des races humaines* de Gobineau. Darwin, Mendel, y Karl Pearson fueron elogiados también como pioneros del pensamiento eugenista.

*

Hay tres acusaciones asociadas a la eugenesia bajo el nacionalsocialismo: a) la ley de esterilización de julio de 1933; b) el programa nacional para la eutanasia de septiembre de 1939; y c) la persecución de judíos y gitanos y sus asesinatos en masa hacia el final de la guerra. Déjenme examinar esto en orden:

Un proyecto de ley fue presentado en 1932 por el consejo gubernamental prusiano (antes de la llegada de Hitler al poder) como trabajo preliminar de esterilización en casos de enfermedades hereditarias. Aunque la esterilización había sido discutida durante veinte años, la legislación tomó a los eugenistas

¹⁰²Verschuer, 1943, 1.

¹⁰³Verschuer, 1943, 3.

alemanes por sorpresa, que fueron críticos con los efectos contra productores e ineficientes de la mejora genética.¹⁰⁴ El 14 de julio de 1933, la legislación pasó por el parlamento alemán, entrando en acción en 1934, pero ahora se permitió la esterilización contra los deseos de los individuos afectados, específicamente para la esterilización de personas cuyos descendientes tendrían altas probabilidades de sufrir enfermedades físicas o mentales, como debilidad mental, esquizofrenia, síndrome maniaco-depresivo, enfermedad de Huntington, ceguera hereditaria, sordera, o defectos físicos severos, también adicciones como el alcoholismo.¹⁰⁵ No fue mencionada la raza. De 1934 a 1939 entre unas 300,000 y 350,000 personas estaban esterilizadas.¹⁰⁶ La mayoría de las esterilizaciones fueron a retrasados mentales, seguidos por esquizofrenia.¹⁰⁷ A la vez, las esterilizaciones fueron practicadas en un número de países europeos y en los Estados Unidos, aunque en una escala menor. Las consideraciones eugenistas no tuvieron en cuenta el importante significado del debate. Los legisladores alemanes vieron equivocadamente la esterilización como una alternativa barata al bienestar social.¹⁰⁸ La iglesia católica se opuso a la esterilización, pero la iglesia evangélica la apoyó.¹⁰⁹

El debate sobre la eutanasia fue lanzado por Karl Binding y Alfred Hoche en su libro de 1920 *Legalizando la destrucción de la vida que no merece la pena vivirse*. Los autores, un juez y un médico, aportaron argumentos estrictamente económicos. Mientras puede haber habido algunos casos de eugenesia periféricos basados en la legislación sobre esterilización, la cuestión de la eutanasia no tiene que ver con lo que se ha hecho con la eugenesia, personas que han estado institucionalmente marginadas y en muchos casos esterilizadas que no podrían dar lugar a la procreación. Para su reconocimiento, los eugenistas alemanes ata-

¹⁰⁴Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 1998, 298.

¹⁰⁵Das "Gesetz zur Verhütung erbkranken Nachwuchses" vom 14. Juli 1933; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 126.

¹⁰⁶Missa/Susanne, 1999, 18-19 ;Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 470.

¹⁰⁷Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 469.

¹⁰⁸Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 22, 174, 263-265, 283, 294.

¹⁰⁹Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 300.

caron con vehemencia las propuestas de eutanasia. En 1926, el eugenista Karl H. Bauer, por ejemplo, planteó que si la selección fuera usada como un principio para matar a gente, entonces “todos nosotros tenemos que morir”; el eugenista Hans Luxenburger, en 1931, abogó por el respeto incondicional de la vida del individuo; en 1933, el eugenista Lothar Loeffler atacó no sólo la eutanasia, sino también las condiciones de embarazo aconsejadas por la eugenesia: “justificamos el rechazo de la eutanasia y la destrucción de la vida”.¹¹⁰ Hitler, sin embargo, reconoció a los institucionalizados como parásitos inservibles que estaban ocupando al personal del hospital ocupando camas sin más propósito que ése mismo.¹¹¹ Cuando, en septiembre de 1939, él mandó en secreto el inicio de un programa de eutanasia, él hizo estrictamente para liberar a 800,000 hospitales de camas para ponerlas a disposición de las bajas en la guerra.¹¹²

El asesinato de un gran número de judíos es un hecho innegable, pero no es exacto atribuir al movimiento eugenista el motor ideológico del Holocausto. Es cierto que Hitler, bajo la influencia de un manual sobre la herencia humana y eugenesia escrito por Erwin Baur, Eugen Fischer y Fritz Lenz, apoyó la eugenesia,¹¹³ pero él no odió a los judíos porque habían estado fueran clasificados como intelectualmente inferiores. Al contrario, él los vio como poderosos competidores de los “ojos azules”, la raza rubia que él propuso como campeona. Los judíos fueron culpados por la derrota de los alemanes en la Primera Guerra Mundial y por las humillaciones del tratado de Versalles. Cuando esto llegó a una nueva derrota alemana como con-

¹¹⁰Karl H. Bauer, *Rassenhygiene: Ihre biologischen Grundlagen*, Leipzig, 1926, 207; Hans Luxenburger, „Möglichkeiten und Notwendigkeiten für die psychiatrischeugenische Praxis,” *Münchener Medizinische Wochenschrift*, 1931, 78: 753-758, 753; Lothar Loeffler, “Ist die gesetzliche Freigabe der eugenischen Indikation zur Schwangerschaftsunterbrechung rassenhygienisch notwendig?” *Deutsches Ärzteblatt*, 1933, 63: 368-369, 369. All quoted in Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 524, 526.

¹¹¹Aktion “T4” / “Wilde Euthanasie” (1939-1945); Aussage des “T4”-Leiters Viktor Brack: “Nutzlose Esser” 1946); Aus: DOC-NO426, in GSTA, Rep. 335, Fall 1, Nr. 202, Bl. 11; quoted in Kaiser *et al*, 1992, 250.

¹¹²David Irving, *Hitler's War*, Viking Press, 1977; quoted in Saetz, 1985.

¹¹³English Translation: “Human Heredity, NY, 1931.

secuencia de la Segunda Guerra Mundial, la venganza ha llegado a estar a la orden del día. Como los gitanos y los eslavos, los primeros fueron exterminados y los segundos pudieron ser explotados como esclavos capturados de una tribu inferior. Los asesinatos de masas de judíos, gitanos y muchos eslavos en el último periodo se llevó con absoluto secretismo. La comunidad de alemanes eugenistas no apoyaría un holocausto.

No obstante, es igualmente innegable que había eugenistas alemanes que se permitieron servir al régimen y ayudaron a crear un clima de legitimación de las políticas de odio por otros grupos étnicos. Siendo ellos mismos partidarios de la etnicidad más que del universalismo, ellos dañaron no sólo a las víctimas de las atrocidades Nazis sino su propio sistema de valores.

La historia intelectual está repleta de casos de idealismos que se tornan en desastre. La cristiandad y el socialismo deben para siempre llevar sus respectivas cruces con la Inquisición y el Gulag. La eugenesia no es la ideología del Holocausto, pero en un país específico o en un grupo pequeño de partidarios que ya previeron el clima cambiante de la genética contemporánea, fueron culpables de complicidad. Aun con todo, no siguieron la fuerza del nacionalsocialismo por los motivos que se aducen. Así, la eugenesia fue un argumento convenientemente retorcido por el gobierno Nazi con el rechazo explícito de los líderes del movimiento.

Izquierda y derecha

*Recuerda,
todo paso a la derecha
empieza con el pie izquierdo.*
Aleksandr Galich (Ginzburg)

El eugenista David Starr Jordan en su libro de 1915 *War and the Breed* fue una fuerte excepción al punto de vista de la guerra como una forma de selección natural, y Havelock Ellis en sus *Ensayos en tiempos de guerra* (1917) repitió la protesta antibélica de la comunidad de eugenistas:

"La guerra vigoriza la humanidad" dijo Hegel, *"como las tormentas preservan al mar de la putrefacción"*. *"La*

guerra es una parte integral del universo de Dios" dijo Moltke, "desarrollando los más nobles atributos del hombre". "La condena de la guerra" dijo Treitschke, "no es sólo absurda, sino inmoral". Estas valientes sentencias casi nunca llevaron a la calma y a buscar el reconocimiento de lo mejor, pero, dejando a un lado el atractivo por la humanidad o la civilización, hemos tenido buenas razones para ver deteriorada la raza con este "regenerador nacional"; no se puede plausiblemente poner ante nosotros como un método de ennoblecimiento de la humanidad o como una parte del universo de Dios.

El movimiento eugenista rompe las líneas políticas y de clase en Europa y América, y es históricamente incorrecto asociar el movimiento al derecho político exclusivamente. En no poca medida crece como parte prominente de una búsqueda para la salida a los excesos del capitalismo desatado del siglo XIX. Hasta cuando Herbert Spencer, en Inglaterra, y William Graham Sumner, en Estados Unidos, empezaron a defender las grandes desigualdades sociales, la izquierda no estaba por rechazar la selección natural, y los defensores del socialismo vieron contradicciones explícitas entre las dos escuelas de pensamiento. Marx y Engels eran entusiastas del darwinismo, sintiendo que esas teoría de la evolución y el comunismo eran ciencias complementarias y relacionadas, aunque trataran de diferentes temas (biología e interacción social). Vladimir Lenin ridiculizó la idea de que las personas fueran iguales en habilidad.¹¹⁴ El alumno aventajado de Galton y líder del movimiento eugenista británico, Karl Pearson, era un socialista fabiano, como lo fue Sidney Webb, que contribuyó con un ensayo sobre eugenesia al influyente libro *Ensayos fabianos* de 1890. Los genetistas de principios del estado soviético intentaron, sin éxito, modelar un experimento socialista sobre bases eugenistas.

Había una influyente "eugenesia Weimar" antes del ascenso al poder de Hitler en Alemania, donde la eugenesia y el socialismo fueron complementarios (una simbiosis todavía hoy difícil

¹¹⁴Lenin, 1914.

de aceptar para la izquierda).¹¹⁵ El padre de la eugenesia alemana, Karl Ploetz, fue un socialista que pasó cuatro años en los Estados Unidos explorando la posibilidad de establecer una colonia socialista pangermánica allí. La feminista austríaca y periodista socialista Oda Olberg, que fue al exilio durante el periodo Nazi, estuvo muy interesada en las ideas de Wilhelm Schallmayer, quien intentó lograr una fusión entre la eugenesia y el socialismo y se opuso con vigor a cualquier forma de racismo. Otro de los fans de Schallmayer fue Eduard David, uno de los líderes del revisionismo socialdemócrata. Max Levien, cabeza de la facción en Munich del partido comunista, escribió que la eugenesia sería importante en el desarrollo de la humanidad como una función del progreso técnico.¹¹⁶ Alfred Grotjahn apoyó los esfuerzos, dentro de un marco socialista, para reducir el índice de natalidad de los llamados genéticamente desfavorecidos, y el teórico socialista Karl Kautsky dio por sentada la degeneración. Había una facción eugenista considerable en el partido socialdemócrata.

En el apogeo de la eugenesia, el genetista H. J. Muller afirmó que los privilegios de la sociedad capitalista promovían con demasiada frecuencia a personas de capacidad limitada y que la sociedad necesitaba producir más Lenins and Newtons".¹¹⁷ Otro consagrado marxista, el distinguido genetista J. B. S. Haldane, comentó en 1949 en el *Daily Worker* que la fórmula del comunismo: "cada uno de acuerdo con su habilidad, cada uno de acuerdo a sus necesidades" no tendría sentido si las habilidades eran iguales.¹¹⁸ El genetista Eden Paul calibró la visión de la izquierda: "A menos que el socialista sea una eugenista también, el estado socialista perecerá rápidamente por degradación racial".¹¹⁹

¹¹⁵Schwartz, 1995.

¹¹⁶Max Levien, "Stimmen aus dem teutschen Urwalde," *Under dem Banner des Marxismus*, 1928, 4:150-195, 162; quoted in Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 112.

¹¹⁷Paul, 1994, 20; quoting H.J. Muller's "Out of the Night," 114-115.

¹¹⁸J. B. S., Haldane, *Daily Worker*, November 14, 1949; quoted in Paul, 1998, 13.

¹¹⁹Quoted in Paul, 1998, 13.

La tradicional ruptura entre izquierda y derecha puede replantearse como “redistributiva” frente a “competitiva,” respectivamente. En buena lógica el igualitarismo es consistente con el punto de vista competitivo. Si realmente somos todos iguales, deberíamos estar a favor, por mor de la coherencia, de “que ganen los mejores hombres”. Si, por otro lado, la desigualdad está genéticamente preprogramada, entonces la igualdad exige que la redistribución llegue al orden del día, primero con los bienes materiales y con el tiempo en los genes. Los eugenistas puntualizan que si los bienes materiales pueden, por definición, redistribuirse sólo confiscando lo de una persona a otra, la redistribución genética no sufre de esta limitación de suma cero.

Se daba por sentado que los Holocaustos fueron la creación de hereditarios y no igualitarios, pero la izquierda se ha desacreditado a sí misma igual que la derecha con sus asesinatos en masa. Y entonces, también, había un colapso económico ubicuo de las economías socialistas, la tiranía al servicio de sus burocracias, y la pobreza dentro de la cual han controlado sus propias poblaciones. No es un buen tiempo para las ideologías de extrema izquierda, y el auto-examen está desde luego en la agenda en un nivel prioritario.

A fines del segundo milenio, la editorial de la Universidad de Yale publicó un pequeño volumen del bioético Peter Singer, que intentó rellenar el vacío entre el pensamiento político de izquierdas y el darwinismo. Singer propuso un socialismo basado en la competición de derechos de los oprimidos. Él considera que las 400 personas más ricas del mundo poseen un patrimonio neto más grande que el 45% de los menos favorecidos. Él contempla esta causa sugiriendo que la derecha política ha intentado adoptar el darwinismo, mientras la izquierda cometió el error de aceptar las presunciones de la derecha. “Parece poco plausible que el darwinismo nos dé las leyes de la evolución para la historia natural pero se pare en el amanecer de la historia humana¹²⁰, mantiene Singer.

¹²⁰Singer, 1999, 9, 23. Income figures from Barnet, R. J. & Cavanagh. J. Global Dreams: Imperial Corporations and the New World Order, 1994; World Bank Development Indicators, 1997.

En principio, Singer está en lo correcto al mantener que la izquierda darwiniana puede volver a crecer, aunque los marxistas tradicionales consideran a su padre fundador como si fuera un profeta que siempre se les ha dicho qué es la izquierda y qué es la derecha, sin duda verán su famoso dictum de que los seres sociales determinan la consciencia. Y Marx era, deberíamos recordarlo, hostil al pensamiento Malthusiano, que ha ido de la mano con la eugenesia y el movimiento del derecho a morir.

El notable debate naturaleza/cultura ha sido exagerado de manera sofisticada por quienes en realidad están más lejos del igualitarismo y el ambientalismo de lo que creen sus seguidores naïve. El verdadero conflicto está entre el intervencionismo y el *laissez-faire*. Si uno imagina un continuum con factores hereditarios en un extremo y la educación en otro, hay tres posiciones básicas que podemos tomar en cuenta:

- El determinismo genético explica la diversidad entre individuos y grupos, con factores ambientales jugando un rol trivial;
- Las condiciones ambientales superan cualquier predisposición genética;
- Los factores hereditarios y las condiciones ambientales interactúan.

En realidad, el determinismo genético sin más es en gran medida un recuerdo del darwinismo social del siglo XIX y en parte una invención de los ambientalistas igualitarios, que atribuyen tales visiones a sus oponentes en un intento de desacreditarlos. Para los partidarios del determinismo total de la naturaleza, esto recuerda a una fantasía encantadora (si fuera cierta), que todos menos los radicales igualitarios han abandonado. Sólo hay una posible salida al binomio naturaleza/cultura (su interacción, que no su mutua exclusión). Legitimar diferencias de opinión sólo es de una importancia relativa para los factores *vis à vis* del otro.

Los igualitarios han erigido una multiplicidad de argumentos:

- a. El hombre moderno representa una *tabula rasa*, una pizarra vacía donde el medio puede escribir cualquier texto.
- b. No hay diferencias significativas intergrupales.
- c. Mientras la diferencia de niveles de las capacidades individuales puede existir sobre una base intergrupala, no existe tal cosa como la inteligencia general.
- d. Los test de CI no miden la inteligencia sino la habilidad para realizar test.
- e. La heredabilidad de la inteligencia es cero.
- f. Incluso si uno concede que los patrones de fertilidad de la sociedad moderna son disgénicos, la evolución no siempre sigue el modelo gradual darwinista, en el cual los menores cambios desembocan en cambios evolutivos. Más que un equilibrio gobierna una quietud genética durante un tiempo indefinido. Estos argumentos presumiblemente científicos, por ejemplo, para los crustáceos, es un verdadero caballo de troya cuando se llevan a las puertas de la ciudad humana.

Los precedentes expuestos son tácticas de retraso, pero ellos han creado en el imaginario colectivo una afirmación de la exclusivismo genético (la afirmación de que la condición humana se ha emanipado a sí misma de su posterior evolución).

La ciencia no puede frenarse por los hechos históricos, por más trágicos que algunos puedan ser. La científica política de la universidad de Massachusetts, Diane Paul, ha señalado bastante bien el clima intelectual actual:

Virtualmente todos los genetistas de la izquierda que han sido formados en las tres primeras décadas del siglo murieron creyendo en una conexión entre el progreso social y biológico. Sus estudiantes, que llegaron a la madurez intelectual en un clima radicalmente distinto, o no estuvieron de acuerdo o, en un clima poco dado al determinismo, estuvieron poco tentados de defender esa posición. La aparición de la sociobiología probablemente significa una pérdida de los duros recuerdos sobre los acontecimientos de la década de los cuarenta. A medida que vayan desvaneciendo todos los recuerdos, no sería sor-

*prendente atestiguar la emergencia de una doctrina que nunca perdió en la arena más que sumergiéndose en hechos sociales y políticos. Desde finales de 1940 a principios de 1970, ha sido, quizás, un punto de vista latente entre los científicos que sólo esperan a otro cambio en el clima social para volver a la palestra.*¹²¹

El biólogo Lawrence Wright, basando su evaluación en los estudios de la Universidad de Minnesota, concluye:

*La visión que prevalece de la naturaleza humana al final del siglo se parece en muchas formas a la visión que tuvimos al principio.*¹²²

Por la naturaleza agitada del debate, las líneas ideológicas de varios participantes suelen parecer confusas para el observador, y, en ocasiones, también para los participantes. Debajo hay cuatro posiciones, dos de ellas son igualitarias (igualitarismo naïve y antiintervencionismo sofisticado). La razón para esta última distinción es que los igualitarios están en algunos aspectos más de acuerdo con los eugenistas que los igualitaristas naïve. Esta actitud naïve puede ser vista como opuesta a la eugenesia, pero puede definirse sólo vagamente o quizás ni eso. Básicamente, los igualitarios sofisticados están recelosos de discutir sus propios puntos de vista por miedo a posibles malos usos del conocimiento genético.

El siguiente cuadro tiene una cierta artificialidad, pues las personas no se posicionan de manera tan ordenada como en estos grupos. El nacionalsocialismo, por ejemplo, intentó erigir una superestructura eugenista sobre una base social darwiniana.

¹²¹Paul, 1998, 29.

¹²²Wright, 1997, 10.

	Eugenesia	Darwinismo social	Iugalarismo Náiive	Antiintervencionismo sofisticado
Universalismo/tribalismo	Universalista	Tribalista	Universalista	Mixto
Evolución humana	Admitida	Admitida	Mixto	Admitido
Selección natural humana	En contra	A favor	En contra	En contra
Selección artificial de humanos	A favor	Mixto a favor/en contra	En contra	En contra
Diversidad intra-grupo actual	Admitida	Admitida	Ni se afirma ni se rechaza, sólo se denigra	Privadamente se admite pero públicamente se denigra
Diversidad inter-grupo actual	Admitida	Admitida	Se rechaza	Privadamente se admite pero públicamente se rechaza
Selección intragrupo	Viable y deseable	Viable y deseable	Ni viable ni deseable	Viable pero muy peligroso
Selección intergrupo	Viable pero no deseable	Viable y deseable	Ni viable ni deseable	Viable pero no deseable
Diversidad intra-grupo futura	Admitida	Admitida	Mixto	Privadamente admitida pero públicamente se denigra
Diversidad inter-grupo futura	Viable y deseable	Viable pero No deseable	No es viable	Viable y deseable, pero no esencial
Coexistencia de grupo a largo plazo	Deseable	No deseable	Deseable	Deseable

Dejando a un lado las ideologías en conflicto, un amplio rango de sofisticación existe dentro de cada uno de los campos. Lo siguiente es un análisis simplificado de cada grupo:

Darwinistas sociales. Aunque tuvieron más relevancia en la segunda mitad del siglo XIX y en la primera mitad del XX, ellos han perdido toda viabilidad como grupo distintivo. La selección por mortalidad ha sido sobrepasada por la selección por fertilidad, aunque epidemias como el Sida y la guerra moderna pueden algún día volver esta ecuación, posiblemente antes de lo que pensamos. No obstante, el darwinismo social persiste como una filosofía residual en el corazón ideológico de ciertos grupos.

La idea nórdica o aria. Ésta es la filosofía tribal prototípica. Llevada a la casi clandestinidad gracias al movimiento

en recuerdo del Holocausto (donde el autor de este libro juega un papel modesto), fue lanzada después de la guerra araboisraelí en 1967. Este grupo ha sido reducido hasta hacer que protesten por la supervivencia más que por la supremacía blanca. La mujer promedia en Europa ahora sólo tiene 1.4 hijos, mientras 2.1 son los necesarios para mantener una población. Según el bureau de referencia de poblaciones de 2005, *el Population Data Sheet*, la población de Europa caerá del 9.8% de la población global al 6% en 2050, a pesar de la fuerte inmigración prevista. Igualmente ominoso para esos teóricos son las consecuencias genéticas de la inevitable procreación interracial en la aldea global. Estas lealtades de grupo se dan entre líneas étnicas, no entre clases. Pueden ser llamadas tribalistas.

Antiintervencionistas sofisticados. La posición de este grupo es la creencia de que las diferencias genéticas existen pero nosotros debemos suprimir toda conciencia de ellas porque si no lo hacemos crecerán las hostilidades de raza y clase hasta un nuevo Holocausto. Ellos se oponen a la intervención en la línea germinal, y algunos de sus miembros se oponen a la intervención incluso en animales y plantas. Los antiintervencionistas estaban traumatizados por la matanza alemana de judíos y por falsa alabanza pagada por el nacionalsocialismo a la eugenesia, y estas circunstancias han dado forma a sus visiones. Es curioso que la posición privada de estos grupos tenga tanto en común con la de los eugenistas. Hay un considerable vacío entre el conjunto de creencias de este grupo y las ideas que mantienen para hacer proselitismo. Ejercen una influencia inconmensurable por su tamaño. Algunos antiintervencionistas son en realidad tribalistas.

Los igualitaristas naïve son personas que no han pensado mucho en la población y que han aceptado las premisas igualitaristas para las masas diseminadas por los antiintervencionistas. El objetivo de cualquier propaganda es lograr una desconexión entre la experiencia real y la población, y en el caso de los igualitaristas naïve este objetivo se ha conseguido admirablemente. Ellos piensan que la inteligencia es el resultado estricto de la educación y que el comportamiento altruista o la falta de él

es un resultado exclusivo de la educación. Incluso rechazan la teoría de la evolución.

Eugenesia universalista se describe en este libro con algún detalle, así que una descripción en este punto sería repetitiva. Basta decir que los eugenistas se ven a sí mismos como un lobby para las generaciones futuras.

Neomalthusianos. Al pasar muchas naciones por la transición demográfica, este grupo está perdiendo muchas credenciales de las que disfrutó recientemente. Muchas previsiones demográficas ahora predicen un crecimiento en descenso de la población global, pero los malthusianos creen que la población puede ser ya demasiado grande para autoabastecerse y que el rápido crecimiento de la población es todavía alarmante en muchas áreas del planeta. La mayoría de los eugenistas tienden a ser malthusianos, pero lo contrario no es necesariamente cierto.

Anti-malthusianos. Este grupo mantiene que el capital humano es en sí mismo el mayor recurso y que los miedos a exceder la capacidad del planeta son extraordinariamente exagerados. Julian Simon fue el más conocido partidario de esta posición. En teoría, los eugenistas podrían ser antimalthusianos, pero éste no ha sido el caso históricamente.

Académicos y científicos no comprometidos. Esto incluye genetistas, demógrafos, antropólogos, arqueólogos, sociólogos, psicólogos (en una palabra, cualquier disciplina que se dedique en parte o enteramente al estudio del hombre). Este grupo está terriblemente convencido de las reglas no escritas de la censura en relación a los estudios cualitativos, así que los académicos y la comunidad científica a menudo buscan refugio de algunas tormentas ideológicas para ocuparse ellos mismos de temas no controvertidos. Un genetista, por ejemplo, puede optar por estudiar una secuencia genética específica y concienzudamente evitar todo tipo de implicaciones sociales. Es como un mecánico que repara un carburador sin pensar dónde tiene que ir el automóvil. Algunos miembros de este grupo pueden tener una carga ideológica mayor que la de los no miembros, y ellos pueden en ocasiones permitirse sus opiniones personales para influenciar en sus propios estudios, ocultando la verdad no sólo

al público, sino también a ellos mismos. Por otro lado, un buen porcentaje permanece inconsciente de las implicaciones políticas y filosóficas de sus campos de estudio.

Los judíos

No hagas lo que yo hago sino lo que te digo
Cualquier padre

La impresión popular es que la eugenesia fue un movimiento racista, ideología Nazi antisemita inspirada por las élites angloamericanas. La verdad es que la eugenesia también ayudó a establecer fuertes bases en Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, China, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, India, Italia, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Holanda, Polonia, Portugal, Rumanía, Rusia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza y Turquía.¹²³

Los judíos jugaron un modesto pero activo papel en el temprano movimiento eugenista. En 1916, Rabbi Max Reichler publicó un artículo titulado “Eugenesia judía”, donde intentaba demostrar que las costumbres religiosas judías eran eugenistas en su esencia. Una década y media más tarde, Ellsworth Huntington, en su libro *Los hijos del mañana*, que fue publicado junto con los directores de la Sociedad Eugenista Americana, repitió los argumentos de Reichler, alabando a los judíos por ser un estrato superior y explicando sus logros por una adhesión sistemática a los principios básicos de la ley religiosa judía, que él también vio como fundamentalmente eugenista en su naturaleza.¹²⁴

En la República de Weimar muchos socialistas judíos hicieron campaña activa por la eugenesia, usando el periódico socialista *Vorwärts* como su tribuna principal.¹²⁵ Max Levien, cabeza del primer Soviet de Munich, y Julius Moses, un miembro del

¹²³M.-T. Nisot's 1927-29 *La Question eugénique dans les divers pays*, two volumes, Brussels; quoted in Drouard, 1999, 19.

¹²⁴Huntington, 31.

¹²⁵Schwartz, 1995, 16, 33.

partido socialista alemán, creyó con fuerza en la eugenesia. Una lista parcial de célebres eugenistas germanojudíos incluye a los genetistas Richard Goldschmidt, Heinrich Poll, y Curt Stern, el estadístico Wilhelm Weinberg (coautor de la ley Hardy-Weinberg), el matemático Félix Bernstein, y los médicos Alfred Blaschko, Benno Chajes, Magnus Hirschfeld, Georg Löwenstein, Max Marcuse, Max Hirsch, y Albert Moll.¹²⁶ La Liga Alemana para la Mejora de las Personas y los Estudios sobre la Heredabilidad fue atacada por el editor Nazi Julius F. Lehmann debido a la subversión de una parte de los judíos en Berlín.¹²⁷ Löwenstein fue un miembro de la resistencia clandestina durante el gobierno nacionalsocialista, y Chajes, Goldschmidt, Hirschfeld, y Moll emigraron.

En America, cuando el editor anarquista del *American Journal of Eugenics*, Moses Harman, murió en 1910, la revista de Emma Goldman *Madre Tierra* tomó el mando de la distribución. En 1933, el eugenista y catedrático de zoología de la Universidad de California, Samuel Jackson Holmes, observó el número significativo de judíos en el movimiento eugenista y elogió la “dotación nativa de sus cerebros”, mientras que lamentaba la intolerancia racial sufrida por la comunidad judía, que hizo recelar a sus intelectuales de los puntos de vista no igualitaristas.¹²⁸ La Sociedad Eugenista Americana contó con Rabbi Louis Mann como uno de sus directores, en 1935.

Uno de los eugenistas más importantes fue el americano Herman Muller, cuya madre era judía y quien recibió el premio Nobel de medicina en 1946 por su trabajo en los índices de mutación genética. Un comunista, Muller pasó entre 1933 y 1937 como genetista en la Universidad de Moscú, cuando escribió una carta a Stalin proponiendo que la Unión Soviética adoptara la eugenesia como política oficial. Fue la víspera de la Gran Purga, y Stalin desaprobó esta idea, en cuyo punto Muller juzgó como lo

¹²⁶Information provided by Benoit Massin to Peter Weingart; quoted in Weingart, 2000, 208-209. Also from WWW site of Kröner/Toellner/Weisemann, 1990.

¹²⁷Weingart/Kroll/Bayertz, 1988, 251.

¹²⁸Holmes, 1933, 122-123.

más sabio salir para Escocia y regresar a los Estados Unidos. Era en la mitad de su estancia en Moscú cuando el tratado eugenista de Muller *Fuera de la noche* apareció en los Estados Unidos. En 1932, Muller había pasado un año en Alemania y él estaba escandalizado por los conceptos Nazis y las políticas relativas a la raza.

Según la Biblioteca Nacional en Jerusalén, desde 1920 hasta 1950, algunos manuales destinados a los padres se publicaron en lengua hebrea. Esas publicaciones contenían puntos de vista coherentes en la eugenesia formaba una parte integral, asignando a las madres judías un programa exigente de educación para la regulación y el adoctrinamiento. Durante el mandato británico, los médicos judíos en Palestina promovieron activamente la eugenesia. Dr. Joseph Meir, por quien el hospital en Kfar Sava recibió su nombre, escribió en 1934:

*¿A quién se le debería permitir crecer a los niños? Buscar la respuesta adecuada a esta pregunta, la eugenesia es la ciencia que intenta refinar la raza humana y protegerla de su caída. Esta ciencia es todavía joven, pero tiene enormes ventajas... ¿Acaso no es nuestra obligación asegurarnos de que nuestros hijos tengan salud, tanto física como mental? Para nosotros, la eugenesia en general, y principalmente la prevención cuidadosa de las enfermedades hereditarias, tienen un valor mucho mayor que en otras naciones. Doctores, atletas y políticos deberían extender ampliamente esta idea: "No tengas hijos a menos que estés seguro de que estarán sanos, mental y físicamente".*¹²⁹

Un investigador de la Universidad de Ben-Gurion que trabajaba en la eugenesia sionista, dio con un fichero de notas escritas por editores de unos textos de Meir publicados en Israel a mediados de 1950, donde los editores llaman al artículo problemático y peligroso y comentan: "Ahora, tras la eugenesia Nazi, es peligroso publicar este artículo".¹³⁰ Hay que decir que el cono-

¹²⁹Y. Meir and A. Rivkai, *The Mother and the Child*, 1934, Tel Aviv: Kupat Holim, 63-64, quoted in Stohler-Lis, 2003, 110.

¹³⁰Traubmann, 2004.

cimiento de la ayuda judía prestada a la eugenesia en la Palestina pre-1948 fue suprimida durante muchos años.¹³¹

El Doctor Max Nordau, el hijo del rabino ortodoxo, fue convertido al sionismo por Theodore Herzl y llegó a ser importante en el movimiento. Las ideas de Nordau, inclusive las que propagaban vigorosamente la eugenesia, llegaron a ser tan populares en la comunidad judía que los Club Nordau fueron creados en los Estados Unidos.

El Doctor Arthur Ruppin, la cabeza de la oficina de Organización Sionista Mundial en Palestina, escribió en su libro *La sociología de los judíos* de 1930-31 que “para preservar la pureza de raza, esos judíos [los que muestran signos de defectos genéticos] deben abstenerse de tener hijos”.¹³²

En Israel hoy muchas prácticas eugenistas han llegado a ser ampliamente aceptadas. Según Meira Weiss, de la Universidad Hebrea de Jerusalén:

*En Israel, la eugenesia sionista se ha transformado en una política selectiva prenatal gracias a las nuevas posibilidades de la tecnología genética.*¹³³

Ahora hay más clínicas de fertilidad per cápita que en cualquier otro país del mundo (Cuatro veces el número per cápita que en Estados Unidos). El aborto es subvencionado si el feto es sospechoso de estar física o mentalmente malformado.¹³⁴

En casos donde el esperma del marido no es viable, los donantes cumplen historiales médicos extensos. El estado suministra el esperma, que es examinado por Tay-Sachs. Las mujeres por encima de treinta y cinco años consienten los test de amniocentesis y abortan si los defectos genéticos fueran descubiertos. Así, el gobierno está activamente promoviendo la eugenesia, aunque la motivación principal es más bien cuantitativa que cualitativa.

¹³¹Traubmann, 2004.

¹³²Weiss, Meira, 2002, 2.

¹³³Weiss, Meira, 2002, 32.

¹³⁴Kahn, 197.

La maternidad de alquiler fue legalizada en 1996¹³⁵, pero sólo para madres casadas. Es subvencionada por el Estado. Las leyes religiosas judías no deslegitiman a los hijos de madres solteras, haciendo posible combinar los principios legales judíos con las prácticas legales modernas. La fertilización *in vitro* y la transferencia de embrión la prefieren algunos rabinos como una forma de tratamiento de fertilidad que no viola los preceptos litorales contra el adulterio¹³⁶.

Es llamativo que algunos rabinos se niegan a condenar el uso del esperma no judío, pues la masturbación por no judíos no es una preocupación rabínica explícita, y también porque los judíos se conciben sólo a través de la madre. Los hijos nacidos de diferentes madres judías usando el mismo esperma pueden incluso casarse, pues ellos “no comparten la sustancia”. Otros rabinos, en cambio, consideran el uso de esperma no judío una abominación.¹³⁷

La actitud israelí hacia la clonación difiere considerablemente de lo que prevalece en muchos países. Aunque la clonación humana no está actualmente permitida porque la tecnología aún no se considera segura, los rabinos jefes de Israel no ven problemas religiosos inherentes en la clonación como tratamiento para la fertilidad e incluso ven una ventaja sobre la donación de esperma, el cual pertenece a donantes anónimos que pueden llevar a un matrimonio entre hermano y hermana.¹³⁸

En 1998, más de ocho décadas desde que apareciera el ensayo de Reichler en 1916, Noam J. Zohar, un profesor de filosofía de la Universidad Bar-Ilan en Israel, respondió a Reichler. Observó que el énfasis a favor de la eugenesia de Reichler era compartido “por más de unos pocos círculos judíos hoy día”. Zohar escribió:

Un programa de eugenesia individualizada... parecería estar en consonancia con una actitud de, al menos, aceptación de las enseñanzas judías tradicionales. ¿De-

¹³⁵Kahn, 140.

¹³⁶Kahn, 74.

¹³⁷Kahn, 106.

¹³⁸Revel, 2003.

beríamos hacer una diferencia si el motivo de producir generaciones aptas ya no está determinado por la especulación moralista sino por la evidencia basada en la ciencia genética?

Me parece que el objetivo en sí mismo es aceptable, el cambio en los motivos en la necesidad del avance no ponen obstáculo a su búsqueda. Esto por supuesto no quiere decir que los nuevos motivos sean moralmente incuestionables. Para dar con una respuesta judía a la suerte de esta nueva eugenesia ahora presente en nuestro horizonte será necesario evaluar los diferentes motivos específicos que pueden servir a una eugenesia individualizada moderna. Yo espero que estos trabajos preliminares hayan sido examinados por las voces judías de la tradición.¹³⁹

La supresión de la eugenesia

*La democracia exige que todos los ciudadanos
empiecen la carrera empatados.*

*El igualitarismo insiste
en que todos terminen empatados.*

Roger Price, "The Great Roob Revolution"

Aunque el ataque a la eugenesia se lanzó a finales de 1920,¹⁴⁰ la eugenesia sobrevivió incluso al abrazo de la alemania nazi, y en 1963 la fundación Ciba celebró una conferencia en Londres bajo el título "El hombre y su futuro", en el cual tres distinguidos biólogos y laureados con el Nobel (Herman Muller, Joshua Lederberg y Francis Crick) hablaron en su favor. A pesar de este apoyo positivo, la eugenesia ha sufrido una total aniquilación.

Enfurecidos por las imágenes de perros policía atacando a los protestantes por los derechos civiles en el Sur, el público encontró discusiones sobre las diferencias genéticas raciales intolerables. En 1974, un buen grupo de estudiantes negros se metieron a la fuerza en la oficina del profesor Sandra Scarr en el Instituto de Desarrollo Infantil de la Universidad de Minnesota:

¹³⁹Zohar, 1998, 584-585.

¹⁴⁰Graham, 1977.

Un estudiante graduado en educación dijo que él iba a asesinarlos si continuábamos haciendo investigaciones sobre los hijos negros. Otro se paseaba en frente de nosotros diciéndonos: "honkie, honkie, honkie."

Cuando Arthur Jensen, de la Universidad de California en Berkeley visitó el instituto en 1976, él y Scarr fueron increpados por un falange de estudiantes radicals. Algunos de ellos atacaron a los ponentes y a los organizadores que le habían invitado. No sólo las conferencias de Jensen fueron boicoteadas, él también recibió amenazas de bomba, y él tuvo que ponerse bajo protección constante.¹⁴¹

En marzo de 1977, la Academia Nacional de Ciencias esponsorizó un fórum en Washington, sobre la búsqueda de ADN recombinado. En cuanto la primera conferencia empezó, los protestantes marcharon por los pasillos llevando pancartas de protesta.¹⁴²

Hans Eysenck en una conferencia celebrada en la Escuela Económica de Londres, primero fue prevenido de hablar por el grito de "¡No a la libertad de expresión para los fascista!" Luego fue físicamente atacado y tuvo que ser rescatado del escenario; sus gafas se rompieron y brotaba sangre de su cara. Cuando su libro *El argumento del coeficiente intelectual* apareció en Estados Unidos, los vendedores fueron amenazados con violencia, y el libro llegó a ser casi imposible de localizar.¹⁴³

Las escenas descritas arriba, y muchas como éstas, fueron desencadenadas por las afirmaciones de los promedios desiguales de coeficiente intelectual entre los grupos raciales, específicamente entre blancos y negros. Nadie pareció notar que el tema era esencialmente irrelevante para la causa de una eugenesia universalista recomendada para todos los grupos sin excepción.

¹⁴¹Pearson, 1997, 10-11; quoting presidential address of Sandra Scarr at the annual meeting of the Behavior Genetics Association, *Behavior Genetics*, 12;3, 1987.

¹⁴²Grobstein/Flower, 1984, 13.

¹⁴³Pearson, 1997, 38; quoting Philippe Rushton: 52, "Science and Racism," 52.

El segundo factor principal en la supresión de la eugenesia era el lanzamiento del movimiento en memoria del Holocausto que siguió a la guerra araboisraelí en 1967. La campaña fue tan efectiva que las encuestas mostraron que muchos más americanos pudieron identificar el Holocausto que Pearl Harbor o la bomba atómica en Japón.¹⁴⁴ Aquellos familiarizados con el término eugenesia ahora lo asocian al Holocausto y al racismo. El público general no es consciente de que el 16 de septiembre de 1939 los líderes del movimiento eugenista en Estados Unidos e Inglaterra explícitamente rechazaron las doctrinas racistas del gobierno nazi (véase apéndice 1), como también hicieron muchos eugenistas alemanes. Una enorme aunque completamente comprensible confusión tuvo lugar dentro de la comunidad judía, y esta confusión está repleta de significados para los judíos de hoy. Según las Encuestas Nacionales de la Población Judía, los judíos en América entraron en un descenso precipitado en número en la década de los noventa, reflejando un patrón típico de grupos con alto CI.¹⁴⁵ La mitad de las mujeres judías entre 30 y 34 no tienen hijos, y cerca de la mitad de los judíos americanos son de 45 años o más.¹⁴⁶ Esto es literalmente un problema de supervivencia.

A comienzos de 1980, las publicaciones sobre eugenesia disfrutaron de un empuje considerable, incluyendo un gran número de artículos en la literatura publicada o más tarde en Internet, pero incluso la mayoría de esas publicaciones eran hostiles, o al menos, precavidas. Un ejemplo reciente es *Ciencia y política de la investigación científica* (1994) de William H. Tucker. Mientras pretende apoyar la libertad de las investigaciones científicas, Tucker descartó “el valor científico trivial de la herencia del CI”, manteniendo que los derechos científicos de la investigación “pueden ser matizados por los derechos de los otros”, y meditando si ciertas búsquedas deberían seguirse, recomienda el rechazo de subvenciones a investigaciones raciales, proponiendo aplicar el código de Nuremberg a los investigadores. El sujeto de

¹⁴⁴Finkelstein, 2000, 11.

¹⁴⁵Cooperman, 2002.

¹⁴⁶Zoll, 2002.

la investigación psicológica “puede sufrir injusticia aunque no sufra daño” y debería estar informado de la naturaleza de la investigación en caso de que encuentre resultados poco lisonjeros. Él cita frases como “esos miserables 15 puntos de CI” y “¿Estás usando los dones que posees para la gente o contra ella?”¹⁴⁷ Tucker puede verse como un moderado en el campo del igualitarismo.

El libro de 1999 *De la eugenesia de estado a la eugenesia privada* de Missa y Susanne es una colección de artículos escritos por un grupo de académicos y científicos belgas y franceses. Algunos son hostiles a la eugenesia mientras otros son en realidad condescendientes. Incluso así, la eugenesia es descrita en varios lugares como utópica y poco realista. Sus objetivos son inalcanzables y representan una falsa colección de ideas contradictorias y rechazadas por la investigación. La simple mención de eugenesia “debe llevar a la condena incondicional por prácticas vergonzantes”. Otras frases incluyen: “oprobio, los horrores de la eugenesia clásica, el peligro de la deriva eugenista, charlatanes americanos, tendencias peligrosas, el riesgo de la eugenesia, miedo, riesgo, amenaza, insidia, radical, inmoral, elitista, los demonios de la eugenesia, la tentación de la eugenesia, el espantoso caballo de Troya de la eugenesia, el espectro de la eugenesia, las atrocidades nazis, las cámaras de gas, racismo, discriminación étnica, la resbaladiza pendiente de la eugenesia, barbarie, advertencia, fatal, resistencia a esta tendencia, discriminación genética, esterilización y lobotomía, determinismo sigilioso, reduccionismo genético, reducir lo cultural a lo natural, el culto del cuerpo, totalitarismo, deriva utilitaria, inhumano, idea demencial, reduccionismo materialista, biologismo, genetismo, horror existencial o metafísico, condena vehemente, categórica y definitiva, mal absoluto, peor que un asesinato, mal radical, absolutamente contrario al bien, perversión, intrínsecamente malo, intrínseca y necesariamente negativo para la autonomía de los otros, instrumentalización y objetivación de los otros o empobrecimiento genético por la clonación”.¹⁴⁸

¹⁴⁷Tucker, 1994, 279-295.

¹⁴⁸Glad, 2001.

La campaña ha sido muy efectiva en sus propósitos. En 1969, *Eugenics Quarterly*, sucesor de *Eugenic News*, fue renombrado como *Anales de genética humana*. El siguiente año, poco después del primer aislamiento de un fragmento de ADN que constituyó un gen simple identificable, los jóvenes científicos implicados en el proyecto decidieron no continuar con sus trabajos sobre ADN. La razón es que un trabajo así podría caer en malas manos por las megacorporaciones y los gobiernos que controlan la ciencia.¹⁴⁹ Tomando prestada una frase de las purgas soviéticas, los igualitarios denunciaron a la eugenesia de pseudociencia, así que la Sociedad Eugenista Americana se vio forzada a cambiar de nombre por Estudio de la Biología Social en 1973. En 1990, El *College Board* cambió el nombre de test de aptitud académica a test de evaluación académica. En 1996, se abandonaron las palabras y se declaró que las iniciales ya no tenían nada que ver. Los eugenistas corrieron para protegerse, reclassificándose a ellos mismos como científicos y genetistas humanos, antropólogos, demógrafos y asesores genéticos.

Posibles abusos de la genética

*Soy yo mismo honrado indiferente;
pero aún podría acusarme de muchas cosas
por las que habría sido mejor que mi madre no me hubiera.*

Hamlet

A fin de cuentas, el argumento más serio para militar contra la eugenesia es su posible abuso. Es incuestionable que el peligro es real. No sería necesario mucho esfuerzo para elaborar una amplia lista con los abusos en el pasado. Los bebés siempre pueden estar ahogados en el agua del water. Como especie hay muchas cosas por las que sólo podemos avergonzarnos.

Nosotros sólo estamos esbozando el anteproyecto de acuerdo a cómo nosotros mismos fuimos construidos; podríamos cometer terribles errores. O podríamos perder mucha diversidad. Otro riesgo es el incremento de la desigualdad si sólo hay unas pocas clases privilegiadas que se benefician de la tecnología genética. Y

¹⁴⁹Gershon, Elliot S. 1983, 3.

como la historia reciente nos enseña, la eugenesia podría ser usada para justificar la eliminación de personas consideradas “inferiores” o simplemente odiadas por cualquier motivo. Para un problema como éste, ¿quién puede predecir lo que los nuevos males del fértil cerebro humano es capaz de hacer en un futuro? Desde luego es aterrador. Los igualitarios sofisticados, que no son verdaderos igualitarios sino simplemente pensadores preocupados que temen al hombre de la calle, están en lo cierto al experimentar reticencias.

El abuso potencial de la genética no está limitado a la distorsión del genoma humano. Ya es posible empezar a modificar animales para mejorar su inteligencia, permitiéndoles desarrollar tareas actualmente realizadas por los seres humanos, o incluso crear animales-humanos híbridos.¹⁵⁰ En un mercado preparado siempre habrá trabajadores poco cualificados, así que esto es un problema real. Actualmente las personas sienten que tienen el derecho a considerar quiénes son sus compañeros de viaje en este planeta como si fueran objetos de consumo, así que esto ni siquiera es una discusión de este temible futuro venidero. Pero imagina el dilema moral que tendremos con animales cuyas capacidades se solapan con el rango más bajo de la población humana.

Eutanasia

Hay una relación estrecha entre la eugenesia y el movimiento por el derecho a morir. Ambas son filosofías de vida que respetan la calidad de vida, no sólo la vida *per se*.

Mientras la esperanza de vida en Inglaterra se quedó por detrás de la fecundidad (las mujeres morían antes de la menopausia) hasta el 1830¹⁵¹ la vida media se extiende en las economías industriales modernas varias décadas más allá de la capacidad de fertilidad. Una simple visita a un hospital ofrece pruebas de que hay una gran población (de casi el doble, gracias a los “baby boomers”) de desamparados, desesperados ancianos que están literalmente bajo tortura, día tras día, mes tras mes,

¹⁵⁰Wade, 2002.

¹⁵¹Lynn, 1996, 35; quoting Coleman & Salt, 1992.

año tras año. Cualquiera que rechaza este hecho obvio sólo tiene que cambiarles el lugar (no durante años, sino durante unas horas) para constatar la trágica realidad de muchos de ellos.

Entrados ya en el tercer milenio, la manera elegida más popular por esas víctimas que escapan a su tortura era levantarse la tapa de los sesos (un camino mucho más popular entre los hombres ancianos (27.7 por 100,000) que entre las mujeres (1.9 por 100,000)).¹⁵²

¹⁵²“Gun Deaths...” 2001.

Religión

Tomad nota, teólogos, que en vuestro deseo de generar problemas de fe fuera de las proposiciones relacionadas con la fijación del Sol y la Tierra habéis corrido el riesgo de tener que condenar como herejes a quienes declaran que la Tierra está fija y el Sol cambia de posición.
Galileo, “El diálogo”

Hay eugenistas que creen en Dios, los hay agnósticos y también ateos. Las creencias religiosas claman por actuar en diferentes dimensiones de las que se ocupa la eugenesia, aunque siempre ha sido visto el conocimiento como un reemplazo de la religión. La lengua rusa, por ejemplo, amalgaba lo intelectual y lo espiritual bajo un único término: “*dukhovnyi*”.

En un aspecto crucial, no obstante, el estudio científico de la psicología humana es antitético a la religión. No importa la ideología o el método, los científicos están todos en una búsqueda presurosa del santo grial de la “causalidad”. Esto es, después de todo, sobre lo que trata la ciencia.

Control de la población

Hay dos puntos de vista básicos en la humanidad: a) que hemos sido creados a imagen de Dios y de esta forma somos perfectos y la mejora es impensable; o b) mientras nuestras especies posean grandes características, tanto positivas como negativas, la mejora es esencial, y al menos la precención de la disminución genética es un imperativo moral de primer orden.

La eugenesia prescribe de muchas formas los mismos objetivos para la humanidad que para las especies no humanas: una población sana limitada en tamaño para no afectar el intrincado equilibrio del medio. Sin embargo, la administración específica de la población humana no es idéntica en objetivos o metodología para las técnicas de control de poblaciones. Una metodología “vacía y empieza de cero” no es sólo moralmente objetable para con la consideración a las personas, sino que su viabilidad es cuestionable. Es evidente que las medidas coercitivas pueden ser contraproducentes cuando engendra resistencia a la

reforma eugenista. La eugenesia como movimiento escapa a la tentación de la fantasía utópica, debe ser orientada a unos logros alcanzables.

Al tratar con poblaciones animales no domesticadas, la simple existencia es el objetivo, con la salud definida como la capacidad para la supervivencia y la reproducción dentro del medio. Por el contrario, el criterio de salud humana también incluye la inteligencia y el altruismo. Para la metodología, sólo un impacto mínimo en el bienestar de la actual población humana puede tolerarse, desde esto ellos y sólo ellos son quienes llevan a cabo la reforma eugenista. Por ejemplo, mientras la vida salvaje cree que un equilibrio entre presa y predador es “saludable”, ningún Spenceriano proponente de la “ley del más fuerte” resulta apropiado para los humanos. A pesar de la gran continuidad de creencias conservadas por la eugenesia de la tradición reciente, hace ya un siglo que la eugenesia moderna se desvió radicalmente de predicar esa ley.

Aunque los esfuerzos eugenistas individuales están ya en su apogeo, ellos están sumergidos en la gran corriente demográfica, y la reforma eugenista global es una tarea para la sociedad como un todo. La fuerza del gobierno relativa a la población gobernada determina los límites de la intervención (y abuso) gubernamental. Cuanto más débil es un gobierno, más pequeño es el potencial para el control de la población. Hay también un papel para las organizaciones no gubernamentales, cuya libertad puede estar menos atada que la de esos gobiernos.

La historia está repleta de casos sobre control forzado de la población, el más infame método fue el genocidio. Pero otros métodos han sido empleados igualmente. Por ejemplo, el gobierno de Indira Gandhi introdujo una política de esterilizaciones y vasectomías obligatorias. Y, aunque India últimamente había rechazado esta política, la población actual nacional es millones de veces más pequeña de lo que serían sin ellas. Aun con todo, la semiobligatoria política de un niño en China ha probado su eficacia, e India con un índice de fertilidad total de 3.1 pronto sobrepasará a China (IFT: 1.7) como la nación más poblada del mundo. Se estima que en el 2000 la población china era de casi doscientos cincuenta millones menos que si no

hubieran tenido la política de un hijo. Por otra parte, hay situaciones donde los métodos de emergencia pueden suponer la única manera de apartarse de la catástrofe. Bangladesh y Haití acuden a la mente, pero incluso así la voluntad política no está del todo presente. La sociedad global está viviendo una fatal mentira.

Cambiando nuestro enfoque de cuestiones cuantitativas a cuestiones cualitativas, el debate sobre los métodos voluntarios versus obligatorios se ha limitado a satisfacer los caprichos de las generaciones actuales. La responsabilidad reproductiva ha sido reemplazada por los “derechos reproductivos”. ¿Pero tiene la gente el derecho a concebir hijos que con casi toda probabilidad crecerán débiles de mente o probablemente sufrirán las devastadores enfermedades genéticas? A un lado de la ecuación puede estar una persona simple con un CI tan bajo que simplemente copiar a la sociedad está cerca de ser imposible, al otro, los millones de generaciones en desventaja a quienes él o ella puede engendrar en última instancia sobre las generaciones. the millions of disadvantaged offspring whom he and/or she may ultimately engender over the generations. La esterilización forzosa de personas con bajo CI genéticamente predeterminado y enfermedades genéticas graves debería ser reestablecida. Ésta es una medida impopular, pero esto ha de decirse. Nuestro rechazo actual a tomar en cuenta el derecho de las futuras generaciones sanas e inteligentes es una traición cobarde a nuestros propios hijos. ¿Puede que seamos tan egoístas como para querer criar genéticamente clases desfavorecidas de servidores, cumpliendo así nuestros deseos más triviales?

La tendencia demográfica camina hacia los índices de fertilidad por debajo del reemplazo, y mientras la obligación tenga su lugar, la buena noticia es que las medidas voluntarias genéticas deberían ser suficientes para permitir a las mujeres en edad fértil realizar sus objetivos de familias más pequeñas e hijos más sanos. Los métodos voluntarios son claramente preferibles a los obligatorios, aunque la línea entre el voluntarismo y la coerción a veces resulta vaga.

Un método voluntario consiste en el uso de ultrasonidos para determinar el sexo del feto. En muchos países desarrollados

el deseo de vástagos varones es tan fuerte que algunos padres inducen el aborto de hembras. Definitivamente, el número de hombres en una población tiene una importancia reproductiva insignificante porque sólo las hembras pueden tener hijos, y una pequeña población masculina es capaz de inseminar a una gran población femenina. Así, el control de la población tiene que estar orientado hacia las hembras.

El índice infantil sobre género en China fue normal en los 60 y los 70 (casi 106 chicos por cada 100 chicas), pero cuando se introdujo la política de un único hijo en los 80, la gráfica cambió a favor de los varones; en 2002 el quinto censo nacional chino reveló un ratio de nacimiento de aproximadamente 116.86 varones por cada 100 hembras, habiendo crecido de 108.5 en 1982 a 110.9 en 1987. A principios de 2000, se había estimado que el número de hombres en China ha excedido al de mujeres en sesenta millones.

La situación es más de lo mismo en India, donde en 1991 el censo indicaba aproximadamente 35-45 millones de mujeres menos, cuando los ultrasonidos estaban bastante menos disponibles que ahora. El estudio de los bebés nacidos en los hospitales de Delhi en el periodo 1993-2003, el número de mujeres nacidas era de 542 por cada 1,000 chicos si el primer hijo era una chica. Si los dos primeros eran chicas, el índice era sólo de 219/1,000.

Desafortunadamente, aunque el deseo por los hijos es más grande entre las poblaciones rurales, las familias con el CI más alto poseen un acceso más grande para la medicina moderna, incluyendo los ultrasonidos, así que esta técnica parece haber sido disgénica. Pero hechas fácilmente para las familias con CI bajo, o si tales familias fueran económicamente recompensadas, podría llegar a ser una eugenesia fuerte en la naturaleza, atacando simultáneamente los problemas demográficos cuantitativos y cualitativos. (El vínculo histórico entre eugenesia y el pensamiento Malthusiano debería ser enfatizado). Un cambio así está en proceso; en 2005 muchas clínicas ofrecieron ultrasonidos por unas 500 rupias (11.50 dólares). Ni que decir tiene que es un trágico giro de los acontecimientos para hombres que no encuentran forma de perpetuarse, pero es un mal menor para la sobrepoblación disgénica. Además, el aumento de la competi-

ción para las hembras recompensaría desproporcionadamente los CI masculinos. (Por esta misma razón la poligamia debería ser universalmente descriminalizada. La atadura legal de la monogamia es una intrusión disgénica en la libertad personal. Ningún científico sobre crianza consideraría siquiera esto).

Otro método voluntario es una vigorosa promoción de los métodos anticonceptivos entre las familias de CI bajo. La educación no trata sobre anular el instinto sexual de la gente joven, sino más bien pretende un largo camino hacia la reducción del índice de nacimientos. La esterilización reversible debería ser activamente promovida.

El debate actual entre “pro-vida” y “pro-elección” falla por completo al tener en cuenta las consecuencias del aborto por selección genética. El aborto debería ser activamente promovido, desde que con frecuencia sirve como último y único resorte para muchas madres de CI bajo, que fallan con las medidas anticonceptivas.

Las políticas del bienestar necesitan ser radicalmente reexaminadas. Más que un simple pago por cada hijo a mujeres con bajo CI, la ayuda económica debería darse con la finalidad de someterse con su consentimiento a alguna forma de anticoncepción o incluso esterilización. La sociedad debería poner más énfasis en los impuestos para familias con hijos, guarderías, centros de cuidados diarios, etcétera. Esto promovería la fertilidad entre las mujeres de alto CI, que de otra manera no están tentadas a tener hijos del todo, o a tener sólo unos pocos, sacrificando sus hijos antes que al altar de una carrera productiva. Los objetivos del movimiento feminista están legitimados por sí mismos, pero llevadas por el punto de vista anticientífico del igualitarismo radical devastarán nuestra especie.

Los servicios de planificación familiar eugenista son el mayor regalo que los países avanzados pueden ofrecer al tercer mundo. En una sociedad global, la fijación pueblerina en un país particular es una patología que la sociedad humana puede pagar caro. Lo que se necesita es amor duro. Tal política promovería los intereses de cualquier grupo étnico, que sufriría cuando sus miembros menos inteligentes sirvan como base para la crianza

mientras los más inteligentes encuentran fuertes desincentivos para la fertilidad.

Depende del país una mezcla distinta de activismo gubernamental y no gubernamental es apropiada. La medida útil incluiría pagar a las mujeres con CI bajo para aceptar la transferencia de embriones. Los bancos de esperma necesitan ser estimulados para atacar la suma importancia de la inteligencia, y la promoción de esas instituciones deberían ser cubiertas fuera de cualquier impuesto. Y la tecnología debería ser desarrollada para crear una matriz artificial, o, alternativamente, hacer una realidad los trasplantes de embriones interespecies, creciendo rápidamente el número de individuos con los genotipos preferidos.

La creencia religiosa siempre estará con nosotros, y la eugenesia no debe presentarse en un sentido antirreligioso. Al mismo tiempo hay un gran potencial para el abuso si la eugenesia llegara al corazón de las creencias de las masas.

La investigación genética necesita promoverse sin considerar los costes. ¿Quién puede decir que el enorme potencial nos aguarda en el futuro como un resultado de la intervención de línea germinal?

Con respecto a la inmigración, la importación de grupos de CI bajo desarrolla un trabajo no cualificado en salarios bajos debe ser reconocido como un riesgo para la viabilidad a largo plazo de la población anfitriona. La Panmixia también representa una pérdida de la diversidad genética. Todas las poblaciones representan entidades únicas, y la pérdida de tal especificidad es una pérdida de todos. No obstante, dada la realidad en la mejora del transporte y las comunicaciones, la exogamia no puede sino crecer en el futuro.

Viabilidad

*La naturaleza ha guardado este gran cerebro
como una espada en su vaina.
Ella ha olvidado a aquellos cuya tumba es verde,
cuya respiración es roja, cuya risa es flexible.*
Osip Mandelstam, "Lamarck"

Cuando se reconoce un ideal como imposible, se califica como “utópico”. Si el sacrificio real es la responsabilidad de los seres vivos, cuyo altruismo se extiende sólo a una o dos generaciones posteriores, y si para la mayor parte es indiferente para la cultura y la civilización, ¿no es la eugenesia una simple fantasía?

Para evaluar la viabilidad de un reestablecimiento del movimiento eugenista como una fuerza social pudiente, debemos primero observar los sistemas políticos y gobiernos más allá del patriotismo populista tan eterno como ubicuo. En una dictadura, el poder lo detenta una persona, mientras que en las democracias la estructura piramidal del poder es más opaca:

Nivel A: “lobbys” y (frecuentemente desconocidos) oligarcas.

Nivel B: políticos.

Nivel C: funcionarios prominentes del gobierno y los medios.

Nivel D: la población general.

Lo que es crucial en este esquema de cosas es que la relación entre los niveles B y C con el A es, en un grado muy alto, de empleado a empleador. Para ser elegidos, los políticos necesitan dinero para votos y propaganda, mientras los medios entretienen a la población general con competiciones en las que las diferencias entre competidores son mínimas. Una vez elegidos, los políticos obedecen la voluntad de aquellos que les financian, mientras que los derrotados políticos son aislados en rentables posiciones ceremoniales para prepararse de cara al siguiente “round”. Por supuesto, hay sofisticados dentro de la población general que no han sido engañados por la naturaleza del sistema, pero pueden estar intimidados, cooptados, o incluso permitida su voz disonante. Desde que ellos no suponen un riesgo para el sistema, sus protestas son usadas para demostrar la “libertad de diálogo”. La clave es que todos los sistemas políticos (y quizás todas las estructuras sociales humanas) son oligárquicas en su naturaleza, y la aplicación de una política eugenista viable depende de una élite relativamente pequeña.

La eugenesia no es una proposición de sí o no. Muchas de las decisiones tomadas a nivel gubernamental ya están cargadas de consecuencias genéticas (los programas de planificación familiar, los abortos legalizados y subvencionados, los criterios de in-

migración, las ayudas por tener hijos, la investigación genética, la clonación, las ayudas a la fertilidad, etcétera). Los eugenistas defienden que sólo es razonable que quienes toman decisiones tomen en cuenta las consecuencias eugenistas o disgenésicas de sus acciones gubernamentales.

El mundo está dividido en naciones independientes. Con la financiación necesaria, sería posible en al menos algunas de ellas llevar a cabo programas de crianza eugenista positiva, que no necesariamente dependería del nacimiento de madres humanas. La resistencia a estos cambios es incomprensiblemente intensa, considerando que incluso la inseminación artificial continúa siendo un problema en algunas partes.

Un factor obvio que promoverá la agenda eugenista es el innegable deseo de los padres a tener hijos saludables e inteligentes. La obtención de embriones genéticos traerá consigo más y más rasgos detectables, y así la meta cambiará de la simple eliminación de enfermedades desastrosas al intento de producir hijos que disfruten de ventajas genéticas disponibles en la actualidad para un pequeño porcentaje de la población. La terapia de línea germinal, salvo los métodos tradicionales de eugenesia positiva y negativa, lo hará posible incluso con personas cargadas con múltiples genes malos, para tener hijos saludables. Este método evitará el conflicto de intereses intergeneracional que opera en desventaja de los niños más desprotegidos.

Como discutí más arriba, la opinión pública es extremadamente maleable. La propaganda política y la publicidad se limita a los costes. Si cualquier país individual persiguiera con agresividad una política eugenista nacional mientras es militarmente débil, o si cualquier grupo étnico empezara a seguir una línea de acción, los países no participantes percibirían un riesgo competitivo en sus descendientes y estarían tentados de lanzar un ataque preventivo para evitar introducir una política eugenista ellos mismos.

Intervención radical

Sabemos lo que somos, pero no qué podríamos ser.
Hamlet

Mientras estemos en una fase extremadamente temprana de nuestro entendimiento sobre la genética humana, será por completo previsible que el conocimiento futuro nos permitirá ir más allá del coqueteo genético más simple para reemplazar esta o esa enfermedad genética engendrada o aumentar algunas habilidades deseables o rasgos de la personalidad. Podremos ir mucho más lejos y alterar la constitución genética de la manera más radical. Como apuntó el bioético y teólogo Joseph Fletcher ya en 1973, la creación de personas cuyo genoma está en parte tomado de otras especies es completamente posible.¹⁵³ Escritos recientes discuten ahora la “fungibilidad” del ADN, la maleabilidad de la vida, el hecho de que la naturaleza humana no esté completa, la posibilidad de que como objetivo en el futuro diferentes grupos de seres humanos puedan seguir caminos divergentes a través del uso de tecnología genética (quizás tan diferente uno del otro como son el hombre y la mujer ahora; el colapso de las barreras entre especies, o la posibilidad no ya de descubrir genes sino de crearlos). ¿Deberíamos de verdad intentar preservar la naturaleza humana o deberíamos cambiarla?¹⁵⁴

John H. Campbell, un biólogo de la Universidad de California, está entre quienes apuestan por un intervencionismo radical. Él escribe:

*Los genetistas están dejando abierta nuestra herencia como la tarjeta de circuitos de una radio... Podremos rediseñar nuestra propia biología a voluntad... El hecho es que resulta complicado imaginar cómo un sistema de herencia podría ser más ideal para la ingeniería de lo que es.*¹⁵⁵

¹⁵³Fletcher, 1974.

¹⁵⁴Brock, *et al*, 2000.

¹⁵⁵Campbell, John, 1995.

Sabiendo que la mayoría de la raza humana no aceptará voluntariamente las políticas de manipulación de la población, Campbell señala que cualquier intento de incrementar el CI de toda la raza sería tediosamente lento. Él llega a decir que el empujón general de la primera eugenesia no fue tanto la mejora de muchas especies como la prevención del deterioro.

La eugenesia de Campbell, de este modo, aboga por el abandono del *Homo sapiens* como una “reliquia” o “fósil viviente” y la aplicación de tecnologías genéticas para entrometerse en el genoma, probablemente escribiendo genes desde el principio usando un sintetizador de ADN. Como la eugenesia se practicaría por élites, cuyos logros serían rápidamente puestos fuera del tempo evolutivo y dentro de diez generaciones los nuevos grupos habrán avanzado más allá de nuestra forma actual, hasta el mismo grado que cuando trascendimos los monos.

Campbell anticipa la creación de nuevas especies de acuerdo al equilibrio señalado con anterioridad. Los practicantes de la nueva eugenesia se verían como intermediario de la evolución más que como productos finales. Libres de la resistencia de unas especies en declive, ellos podrían evolucionar en un incremento geométrico de la inteligencia... para siempre. Nuestro intelecto actual, proyecta Campbell, no es probablemente capaz de comprender los atributos mentales que los descendientes lucharán por concebir. Él defiende una antigua idea (religiones eugenistas). No es accidental que uno de los sitios por los que circula el artículo de Campbell sea el “Prometeísmo”. Él opina que algunas tecnologías genéticas apropiadas ya están disponibles:

La autoevolución privada no es una posibilidad para un futuro lejano ni es ciencia ficción. Está con nosotros ahora, aunque en una fase todavía temprana hayamos escapado de la atención de la mayoría de las personas... El legado más importante de nuestra era no será el poder nuclear, las computadoras, los logros políticos o la ética por una sociedad sostenible. Será el cierre de nuestro intelecto racional en torno de la evolución. Las estatuas del siglo XXI celebrarán los padres el “Homo autocatalyticus”

*que trajo la evolución bajo sus propias razones. El mundo espera a ver de qué caras se adornará.*¹⁵⁶

La proyección de Campbell de una rápida y bien dirigida evolución es a la vez esperanzadora y deprimente. La inteligencia superior, aún abierta, es maravillosa para contemplarla. Por otro lado, es muy triste para los fósiles vivientes que constituyen la masa de la humanidad (al menos tal como la conocemos hoy).

El lector recordará que la eugenesia no se limita a la población presente sino que define a la sociedad como una comunidad humana a lo largo del tiempo; el movimiento se percibe a sí mismo como la cuarta pata de una mesa sobre la que esa comunidad descansa. (Las otras tres son las fuentes de recursos naturales: un limpio medio biodiverso, una población humana no mayor que aquella que el planeta pueda sostener de forma comfortable). Esto significa que estamos tratando con lo que la eugenesia considera ser asuntos no negociables. Tales condiciones son vistas como algo esencial para sobrevivir o estar vinculados al significado de la existencia. Las demás consideraciones (partidos políticos, por ejemplo, o incluso el estado del bienestar actual) se perciben como flujos subordinados a esas necesidades.

Lo que esto significa es que para que la plataforma eugenista tenga alguna oportunidad de éxito deberá adoptar una postura no parcial y no ligarse a ningún partido de izquierdas o derechas. A la vez, por consideraciones estratégicas, el movimiento no puede permitirse enredarse en conflictos o comparaciones intergrupales. Aunque esas áreas puedan constituir preocupaciones legítimas de científicos, sociólogos o biólogos humanos, la historia ha demostrado que su búsqueda dentro de la agenda eugenista puede ser contraproducente y desastrosa. Científicos y académicos con deseos de promover la agenda eugenista tendrán que buscar puntos en común con otros pensadores, más que entrar en conflicto con ellos. Las separaciones ideológicas requerirán una autodisciplina que nadie está preparado para asumir. Para ser honesto, algunos de esos temas pueden ser de importancia eugenista. Al menos, pueden intersecar con consideraciones eugenistas.

¹⁵⁶Campbell, John, 1995.

Este autocontrol no se ha intentado del todo en la actualidad. Una evolución posthumana o incluso no humana para la inteligencia (camino opuesto a la edificante idea de toda la población humana) parece cada vez más y más probable. El potencial genético del CI caerá en un punto por generación entre las masas, mientras las clases privilegiadas crearían una sociedad de más de los dos niveles sociales que actualmente tenemos.

Las barreras legales se han levantado ya en un intento de prevenir el resurgimiento de la eugenesia, pero creer que esas medidas serán efectivas es una fantasía sin esperanzas. La lógica de Campbell es ineludible. El rechazo de la tradicional eugenesia intraespecie (a pesar de la postura de la sociedad) llegará inevitablemente al escenario que él describe.

La invención de la escritura creó una mente humana global, donde el conocimiento se transmite y se acumula de generación en generación. En el proceso, las personas se especializan en campos concretos, y nadie estaría tentado de hablar de un genio universal. Simplemente es abarcar demasiado.

Mientras el cerebro humano ha estado millones de años formándose, las computadoras se han desarrollado sólo durante un siglo, están ya retando a los mejores jugadores de ajedrez. “Hal” no puede nacer todavía pero él está ahora pegando patadas en su vientre binario.

La tecnología basada en el carbono tiene sus limitaciones. El cerebro humano está limitado por su tamaño, por su cantidad limitada de tiempo para aprender, y por la velocidad de proceso de la información. Una computadora puede tener una capacidad casi ilimitada de memoria. Al igual que la velocidad, la tecnología actual está ya procesando la información en “picosegundos” (billonésima parte de un segundo), mientras el cerebro humano es sólo capaz de trabajar en microsegundos.¹⁵⁷

La mente humana es en sí misma una máquina, y sus extrañeza, autoconsciencia, y adaptabilidad serán explicadas en su momento, incluso aunque estemos al principio de destapar sus secretos. Actualmente un ruidoso debate en marcha sobre si las computadoras pueden igualar o sobrepasar el cerebro humano

¹⁵⁷Pearson, 2000.

en autoconsciencia, experiencia emocional, y sentido moral, pero esta cuestión es más bien un “cuándo”, no un “sí”. Las dos sociedades imaginadas por H.G. Wells en *La máquina del tiempo*, una primitiva produciendo bienes materiales y otra consumiéndolos, va a llegar probablemente antes de lo que pensamos, y la sociedad primitiva seremos nosotros.

Esta realidad inminente relega la eugenesia a un papel más modesto del que de otra manera sería imaginable. Cualquier esfuerzo por mejorar la mente humana está dirigido por un instrumento inherentemente limitado en su capacidad. El cerebro-máquina, por otro lado, será algo así como Dios.

En apenas unos miles de meses de existencia, los individuos somos efímeros como la paja en el viento, pero el destino del pensamiento, de la cultura, de la vida en sí misma es una tarea que nos ha sido impuesta, y no podemos malgastar el patrimonio de generaciones en gratificaciones de instintos tribales e individualistas ni podemos intimidarnos a la hora de cumplir nuestro destino, cargando nuestras responsabilidades a un mundo futuro y juntando las manos en la gran cadena generacional.

Conclusión

Una responsabilidad del padre

Deuteronomio 6:1-9

El ser humano como colectivo siempre ha deliberado sobre sus orígenes y su futuro, por eso la plataforma eugenista reemerge como algo inmemorial, con independencia del apoyo histórico recibido o del rechazo de los individuos.

El continuum político izquierda-derecha ha estado situado de acuerdo con asuntos de importancia para los grupos de electores actuales, cuyos intereses son periféricos e instrumentales dentro del contexto y la perspectiva darwiniana. Frente al telón de fondo de nuestro pasado evolutivo y nuestro futuro, la arena política tradicional resulta algo pintoresca e infantil.

El conflicto de intereses entre nosotros y las generaciones futuras representa una confrontación moral; la política puede resumirse como la formación de alianzas basadas en ventajas mutuas. ¿Cuáles son los electores que estarían de acuerdo en acompañar a las generaciones futuras cuando el *quid pro quo* ya no sea posible? ¿Existirá entonces algo como los grupos de electores?

Qué puedes hacer por las generaciones futuras

1. Habla de este libro a tus amigos e indícales la dirección en la que pueden encontrarlo de manera gratuita: <http://whatwemaybe.org>.

2. Si hablas un idioma distinto del inglés y deseas colaborar en la traducción de este libro a tu lengua, por favor, contacta con John Glad en jglad@umd.edu.

3. Ilustra con este libro a tus alumnos si eres profesor relacionado con alguna de estas áreas: libertad académica, antropología, bioética, biología, biopolítica, clonación, crimen, demografía, ecología, medio ambiente, ética, eugenesia, eutanasia, evolución, fertilidad, igualdad generacional, genética, historia, el holocausto, derechos humanos, movimientos migratorios, filosofía, ciencia política, estudios demográficos, religión, sociobiología, sociología, bienestar, etcétera.

Apéndice 1

Biología social y mejora de la población

El siguiente documento, que apareció en Nature el 16 de septiembre de 1939, fue una declaración conjunta por los más prominentes biólogos británicos y americanos (algunos laureados con el premio Nobel), y fue ampliamente conocido como “El manifiesto eugenista”. La Segunda Guerra Mundial ya había empezado, y los autores explícitamente despreciaron el antagonismo entre razas y teorías para quienes buenos o malos genes eran monopolio de ciertas personas. El documento está publicado aquí en su integridad.

Biología social y mejora de la población

En respuesta a la petición del servicio Científico de Washington D.C., como réplica a la pregunta: “¿Cómo podría la población humana ser mejorada de manera efectiva genéticamente?”, dirigida a un número de trabajadores científicos, la declaración conjunta fue preparada y firmada por los nombres que aparecen al final del artículo.

La pregunta: “¿Cómo podría la población humana ser mejorada de manera efectiva genéticamente?” genera problemas mayores que los meramente biológicos, problemas con los que los biólogos inevitablemente se chocan cuando intentan llevar los principios de su propio campo a la práctica. La mejora genética efectiva de la condición humana depende en mayor medida de las condiciones sociales, y de los cambios correlativos en las actitudes humanas. En primer lugar, no puede haber bases para estimar y comparar el valor de los diferentes individuos, sin condiciones económicas y sociales que proveen de las mismas oportunidades a todos los miembros de una sociedad en lugar de estratificarlos desde el nacimiento en clases con distintos privilegios.

El segundo mayor estorbo para la mejora genética radica en las condiciones políticas y económicas que fomentan el antagonismo entre distintas personas, naciones y “razas”. La eliminación de los prejuicios raciales y de las doctrinas no científicas sobre genes buenos o malos, monopolio de unas pocas personas con rasgos de una clase distinguida, no será posible antes de que

las condiciones dadas para hacer la guerra y la explotación económica se hayan eliminado. Estos requiere alguna clase de federación eficaz del mundo entero, basad en los intereses comunes de todas las personas.

En tercer lugar, no puede esperarse que el crecimiento de los niños se verá influido por consideraciones de valor de las generaciones futuras a menos que en general tengan una seguridad económica considerable y a menos que ellos hayan extendido tales condiciones económicas, médicas y educativas en criar cada niño adicional de manera que teniendo más hijos no se sobrecargue a ninguno de ellos. Como la mujer está afectada de un modo más específico por la cría de los hijos, ella debe dar una especial protección a asegurar que sus obligaciones reproductivas no interfieren demasiado con sus oportunidades para participar en la vida y el trabajo de la comunidad en general. Este objetivo no puede lograrse a menos que haya una organización de producción principalmente para el beneficio del trabajador y el consumidor, a menos que las condiciones de empleo están adaptadas a las necesidades de los padres y especialmente de las madres, y a menos que los servicios de las viviendas, pueblos y comunidades estén reformados para el bienestar de los hijos como uno de sus principales objetivos.

Un cuarto prerrequisito para la mejora genética efectiva es la legalización, la diseminación universal, y el mejor desarrollo a través de la investigación científica, o de medidas más eficaces para el control de la natalidad, tanto positiva como negativa, que pueden ponerse en marcha en todos los estados del proceso reproductivo (como una esterilización temporal o permanente voluntaria, la anticoncepción, el aborto [como tercera línea de defensa], control de la fertilidad y del ciclo sexual, inseminación artificial, etcétera. Junto con todo este desarrollo de la conciencia social y la responsabilidad que para la concepción de hijos esto requiere, no se puede esperar que sea operativo a menos que se den las condiciones económicas y sociales arriba mencionadas para su cumplimiento presente, y a menos que las actitudes supersticiosas hacia el sexo y la reproducción que todavía prevalecen sea sustituida por una actitud social y científica. Se considerará un honor y un privilegio, si no una obligación, para una

madre, casada o soltera, para una pareja, tener los mejores hijos posibles, tanto en lo que se refiere a su educación como en su dotación genética, incluso cuando lo último significaría un control artificial (aunque siempre voluntario) sobre el proceso de paternidad.

Antes de que la gente en general, o el Estado que se supone debe representarlos, pueda estar listo para adoptar políticas racionales para la guía de su reproducción, habrá que tener, en quinto lugar, un conocimiento aún más extenso de los principios biológicos y el reconocimiento de la verdad sobre la herencia y el medio como factores complementarios insoslayables en el bienestar humano, pero ambos factores están bajo el control potencial del hombre y admiten un progreso interdependiente pero sin límites. Un aprovechamiento de las condiciones ambientales aumenta las oportunidades para el aprovechamiento genético arriba indicado. Pero también debe comprenderse que el efecto del medio mejorado no es directo a las células germinales y que la doctrina lamarckiana es falaz, de acuerdo con los hijos de familias que han tenido mejores posibilidades para el desarrollo físico y mental heredan esas mejoras biológicamente, y según esto, en consecuencia, las clases dominantes y las personas tendrían que llegar a ser genéticamente superiores a las clases no privilegiadas.

Las características genéticas intrínsecas de cualquier generación pueden ser mejores que las generaciones precedentes sólo como resultado de alguna clase de selección; esto es, las personas que preceden a la generación con un mejor equipamiento genético han contribuido más, en conjunto, que el resto, a través de elecciones conscientes que como un resultado automático de la forma en que ellos viven. Bajo las condiciones civilizadas modernas, como la selección, es bastante menos probable que sean automáticas a que sean bajo condiciones primitivas, de modo que algún tipo de orientación en la selección es necesario para hacerla posible. Sin embargo, la población debe primero apreciar la fuerza de los principios citados arriba, y el valor social cuya sabia orientación tendría.

En sexto lugar, la selección consciente requiere, en suma, una dirección acordada o varias de ellas para saber qué camino escoger, y esas direcciones no pueden ser sociales, es decir, para el bien necesario de la humanidad, a menos que los motivos sociales predominen en la sociedad. Este giro implica su organización socializada. El objetivo genético más importante es, desde un punto de vista social, la mejora de las características genéticas como son: (a) la salud, (b) el complejo llamado “inteligencia” y (c) las cualidades temperamentales que favorecen el compañerismo y el comportamiento social más que (todavía se estima que hay muchos) el éxito personal, tal como se entiende el éxito en la actualidad.

Un entendimiento más completo de los principios biológicos traerá la realización más que la prevención de deterioros genéticos tal y como se ha visto, y el crecimiento del nivel medio de la población casi a los más altos que hoy sólo existen en individuos aislados, para el bienestar físico de los seres, inteligencia y otras cualidades, es un logro (al menos hasta donde las consideraciones genéticas puras se preocupan) físicamente posible con un pequeño número relativo de generaciones. De esta manera todo el mundo se planteará el “genio”, un combinado de trayectoria y estabilidad, como su derecho de nacimiento. Como el curso de la evolución muestra, esto no representaría la última etapa de todas, sino sólo la más temprana del todavía lejano progreso en el futuro.

La efectividad de este progreso, no obstante, demandaría el incremento en la investigación intensiva de gran alcance en genética humana y en los numerosos campos con las que los estudios se correlacionan. Esto implicaría la cooperación de especialistas en varias ramas de la medicina, la psicología, la química así como de las ciencias sociales, con la mejora de la constitución interior del ser humano como su tema central. La organización del cuerpo humano es maravillosamente intrincada, y el estudio de su genética está acosado por dificultades especiales que precisan de la investigación para llegar a una escala mucho mayor, así como ser más exactas y analíticas de lo que han sido hasta este momento. Esto puede, de todas maneras, llegar cuando las mentes de los hombres cambien el odio, las guerras y las luchas

por los valores elementales de la subsistencia, ambiciones más poderosas puestas en común.

El día que la reconstrucción económica alcance el nivel en el que los humanos sean liberados no ha llegado aún, pero la tarea de su generación es prepararse para ello, no sólo por las posibilidades de una mejora genética del ser humano, en un grado rara vez soñado hasta el momento, sino al mismo tiempo, más directamente, por el dominio humano sobre los males inmediatos que asolan a nuestra moderna civilización.

Los abajo firmantes: F. A. E. Crew, C. D. Darlington, J. B. S. Haldane, S. C. Harland, L. T. Hogben, J. S. Huxley, H. J. Muller, J. Needham, G. P. Child, P. R. David, G. Dahlberg, Th. Dobzhansky, R. A. Emerson, C. Gordon, J. Hammond, C. L. Huskins, P. C. Koller, W. Landauer, H. H. Plough, B. Price, J. Schultz, A. G. Steinberg, C. H. Waddington.¹⁵⁸

¹⁵⁸Reprinted by permission from *Nature*, Vol. 144, No. 3646, 521-522, copyright, 1939, Macmillian Publishers Ltd.

Apéndice 2

100 libros relacionados con la historia alemana durante el periodo de Weimar y bajo el nacionalsocialismo

Libros sin referencias a la eugenesia en el índice

1. Abel, Theodore. 1938, 1966. *The Nazi Movement*. Atherton Press.
2. Abel, Theodore. 1938. *Why Hitler Came into Power*. Prentice-Hall.
3. Arendt, Hannah. 1965. *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. Viking Press.
4. Baird, Jay W. 1990. *To Die for Germany: Heroes in the Nazi Pantheon*. Indiana University Press.
5. Barnouw, DagMarch 1988. *Weimar Intellectuals and the Threat of Modernity*. Indiana University Press.
6. Berg-Schlosser, Dirk; Rytlewski, Ralf (eds). 1993. *Political Culture in Germany*. St. Martin's Press.
7. Brecht, Arnold. 1944. *Prelude to Silence: The End of the German Republic*. Oxford University Press, New York.
8. Bullock, Alan. 1962. *Hitler: A Study in Tyranny*. Harper & Row.
9. Carsten, Francis L. 1965. *Reichswehr und Politik 1918-1933*. Kiepenheuer & Witsch. Reissued in English in 1966 by Oxford at the Clarendon Press.
10. Cecil, Robert. 197. *The Myth of the Master Race: Alfred Rosenberg and Nazi Ideology*. Dodd Mead & Company.
11. Childs, David. 1991. *Germany In the Twentieth Century*. HarperCollins Publishers.
12. Compton, James V. 1967. *The Swastika and the Eagle: Hitler, the United States, and the Origins of World War II*. Houghton Mifflin Company.
13. Goldensohn, Leon. 2004. *Nuremberg Interviews: An American Psychiatrist's Conversations with Defendants and Witnesses*, Knopf.
14. Davidson, Eugene. 1996. *The Unmaking of Adolf Hitler*. University of Missouri Press.
15. Diehl, James M. 1977. *Paramilitary Politics in Weimar Germany*. Indiana University Press.
16. Dobkowski, Michael N.; Wallimann, Isidor. 1989. *Radical Perspectives on the Rise of Fascism in Germany 1919-1945*. Monthly Review Press.
17. Eksteins, Modris. 1975. *The Limits of Reason: The German Democratic Press and the Collapse of Weimar Democracy*. Oxford University Press.
18. Eschenburg, Theodor; Fraenkel, Ernst; Sontheimer, Kurt; Matthis, Erich; Morsey, Ru-

100 libros relacionados con la historia alemana durante el periodo de Weimar y bajo el nacionalsocialismo

- dolph; Flechtheim, Ossip K.; Bracher, Karl Dietrich; Krausnick, Helmut; Rothfels, Hans; Kogon, Eugen. 1966. *The Path to Dictatorship 1918-1933: Ten Essays*. Frederick A. Praeger. **19**. Eyck, Erich. 196. *A History of the Weimar Republic*. Harvard. **20**. Farago, Ladislás. 1974. *Aftermath: Martin Bormann and the Fourth Reich*. Simon Schuster. **21**. Feuchtwanger, E. J. 1995. *From Weimar to Hitler: Germany 1918-1933*. St. Martin's Press. **22**. Fraser, Lindley. 1945. *Germany Between Two Wars: A Study of Propaganda and War-Guilt*. Oxford University Press. **23**. Frazer, David. 1993. *Knight's Cross: A Life of Field Marshal Erwin Rommel*. HarperCollins. **24**. Fried, Hans Ernest. 1943. *The Guilt of the German Army*. The Macmillan Company. **25**. Fritzsche, Peter. 1998. *Germans Into Nazis*. Harvard University Press. **26**. Fritzsche, Peter. 1990. *Rehearsals for Fascism: Populism and Political Mobilization in Weimar Germany*. Oxford University Press. **27**. Fulbrook, Mary. 1992. *The Divided Nation: a History of Germany 1918-1990*. Oxford University Press. **28**. Guérin, Daniel. 1994. *The Brown Plague: Travels in late Weimar & Early Nazi Germany*. Duke University Press. **29**. Halperin, S. William. 1965. *Germany Tried Democracy: A Political History of the Reich from 1918 to 1933*. Norton. **30**. Hamann, Brigitte. 1999. *Hitler's Vienna: A Dictator's Apprenticeship*. Oxford University Press. **31**. Hanser, Richard. 1970. *Putsch! How Hitler Made Revolution*. Peter H. Wyden, Inc. **32**. Heiber, Helmut. 1972. *Goebbels*. Hawthorn Books. **33**. Heiber, Helmut. 1974. *Die Republik von Weimar*. Deutscher Taschenbuch Verlag. Reissued in English in 1993 by Blackwell. **34**. Heiden, Konrad. 1944. *The Führer*. Carroll & Graf Publishers. **35**. Herzstein, Robert Edwin. 1974. *Adolf Hitler and the German Trauma 1913-1945*. Capricorn Books. **36**. Heydecker, Joe J.; Leeb, Johannes. 1962. *The Nuremberg Trial: A History of Nazi Germany As Revealed Through the Testimony at Nuremberg*. Greenwood Press. **37**. Hiden, J. W. 1974. *The Weimar Republic*. Longman. **38**. Hilger, Gustav; Meyer, Alfred G. Meyer. 1953. *The Incompatible Allies: A Memoir-History of German-Soviet Relations 1918-1941*. Macmillan. **39**. Hitler, Adolf. 1942. *The Speeches of Adolf Hitler April 1922 -*

August 1939. Oxford University Press. **40.** Hitler, Adolf. 1971. *Mein Kampf*, Houghton Mifflin Company. **41.** Homer, F. X. J.; Wilcox, Larry, D. 1986. *Germany and Europe in the Era of the Two World Wars*, University Press of Virginia. **42.** Housden, Martyn. 2000. *Hitler: Study of a Revolutionary?* Routledge. **43.** de Hoyos, Ladislav. 1985. *Klaus Barbie*. W. H. Allen. **44.** Hughes, John Graven. 1987. *Getting Hitler into Heaven*. Corgi Books. **45.** Jablonsky, David. 1989. *The Nazi Party in Dissolution: Hitler and the Verbotzeit 1923-1925*. Frank Cass. **46.** Shirer, William L. 1990. *The Rise and Fall of the Third Reich: A History of Nazi Germany*, Touchstone Books. **47.** Jasper, Gotthard. 1968. *Von Weimar zu Hitler 1930-1933*. Kiepenheuer & Witsch. Jetzinger, Franz. 1958, 1976. *Hitler's Youth*. Greenwood Press. **48.** Jones, J. Sydney. 1983. *Hitler in Vienna 1907-1913*. Stein and Day Publishers. **49.** Jones, Nigel H. 1987. *Hitler's Heralds: The Study of the Freikorps 1918-1923*, John Murray. **50.** Kastning, Alfred. 1970. *Die deutsche Sozialdemokratie zwischen Koalition und Opposition*. Ferdinand Schöningh. **51.** Kersten, Felix (ed.: Herma Briffault). 1947. *The Memoirs of Doctor Felix Kersten*. Doubleday & Co. **52.** Kilzer, Louis. 2000. *Hitler's Traitor: Martin Bormann and the Defeat of the Reich*. Presidio. **53.** Klemperer (von), Klemens. 1957, 1968. *Germany's New Conservatism: Its History and Dilemma in the Twentieth Century*, Princeton University Press. **54.** Kochan, Lionel. 1963. *The Struggle for Germany 1914-1945*. Edinburgh at the University Press. **55.** Koch-Weser, Erich. 1930. *Germany in the Post-War World*. Dorrance & Co. **56.** Koenisberg, Richard A. 1975. *Hitler's Ideology: A Study in Psychoanalytic Sociology*. The Library of Social Science. **57.** Könneman, Erwin; Krusch, Hans-Joachim. 1972. *Aktionseinheit contra Kapp-Putsch*. Dietz Verlag. **58.** Kosok, Paul. 1933. *Modern Germany: A Study of Conflicting Loyalties*. University of Chicago Press. **59.** Langer, Walter C. *The Mind of Adolf Hitler: The Secret Wartime Report*. Basic Books. **60.** Lee, Marshall M.; Michalka, Wolfgang. 1987. *German Foreign Policy 1917-1933*. Berg. **61.** Linklater, Magnus; Hilton, Isabel; Ascherson, Neal. 1985. *The Nazi Legacy: Klaus Barbie and the International Fascist Connection*. Holt, Rinehart and Winston. **62.** Ludecke, Kurt G. W. 1937. *I Knew Hitler*.

*100 libros relacionados con la historia alemana durante el
periodo de Weimar y bajo el nacionalsocialismo*

- Charles Scribners. **63.** Manvell, Roger; Fraenkl, Heinrich. 1969. *The Canaris Conspiracy: The Secret Resistance to Hitler in the German Army*. David McKay Company. **64.** McKenzie, John R. P. 1971. *Weimar Germany 1918-1933*. Rowman and Littlefield. **65.** Merker, Paul. Vol. 1, 1944, Vol. 2, 1945. *Deutschland: Sein oder nicht sein?* El Libro Libre, Mexico City. **66.** Messenger, Charles. 1991. *The Last Prussian: A Biography of Field Marshal Gerd von Rundstedt 1875-1953*. Brassey's. **67.** Mitcham, Samuel W. 1996. *Why Hitler? The Genesis of the Nazi Reich*, Praeger. **68.** Mommsen, Hans. 1991. *From Weimar to Auschwitz*. Princeton University Press. **69.** Morgan, J. H. 1945. *Assize of Arms: Being the Story of the Disarmament of Germany and Her Rearmament 1919-1939*. Methuen & Co. **70.** Murphy, David Thomas. 1997. *The Heroic Earth: Geopolitical Thought in Weimar Germany 1918-1933*. Kent State University Press. **71.** Nicholls, A. J. 1991. *Weimar and the Rise of Hitler*. St. Martin's Press. **72.** Nicholls, Anthony; Matthias, Erich (eds.). 1971. *German Democracy and the Triumph of Hitler*. George Allen and Unwin. **73.** Pachter, Henry. 1982. *Weimar Studies*. Columbia University Press. **74.** Paris, Erna. 1986. *Unhealed Wounds: France and the Klaus Barbie Affair*. Grove Press. **75.** Patch, William L. 1998. *Heinrich Brüning and the Dissolution of the Weimar Republic*. Cambridge University Press. **76.** Payne, Robert. 1973. *The Life and Death of Adolf Hitler*. Praeger. **77.** Peterson, Edward N. 1969. *The Limits of Hitler's Power*. Princeton University Press. **78.** Pool, James. 1997. *Hitler and His Secret Partners: Contributions, Loot and Rewards 1933-1945*. Pocket Books. **79.** Price, G. Ward. 1938. *I Know These Dictators*. Henry Holt and Company. **80.** Price, Morgan Philips. 1999. *Dispatches from the Weimar Republic: Versailles and German Fascism*. Pluto Press. **81.** Robinson, Jacob. 1965. *And the Crooked Shall Be Made Straight: The Eichmann Trial, the Jewish Catastrophe, and Hannah Arendt's Narrative*. Macmillan. **82.** Roll, Erich. 1933. *Spotlight on Germany: A Survey of Her Economic and Political Problems*. Faber & Faber Limited. **83.** Russell (Lord) of Liverpool. 1963. *The Record: The Trial of Adolf Eichmann for His Crimes Against the*

Jewish People and Against Humanity. Alfred A. Knopf. **84**. Schacht, Hjalmar Horace Greeley. 1974. *Confessions of "The Old Wizard": Autobiography*. Greenwood Press. **85**. Scheele, Godfrey. 1946. *The Weimar Republic: Overture to the Third Reich*. Faber and Faber Limited. **86**. Schellenberg, Walter. 1956. *The Labyrinth: Memoirs*. Harper and Brothers Publishers. **87**. Schultz, Sigrid. 1944. *Germany Will Try It Again*. Reynal & Hitchcock. **88**. Stachura, Peter D. 1983. *The Nazi Machtergreifung*. George Allen & Unwin. **89**. Stachura, Peter D. 1993. *Political Leaders in Weimar Germany: A Biographical Study*. Simon & Schuster. **90**. Taylor, Simon. 1983. *The Rise of Hitler: Revolution and Counter-Revolution in Germany 1918-1933*. Universe Books. **91**. Dederke, Karlheinz. 1984. *Reich und Republik Deutschland 1917-1933*. Klett-Cotta. **92**. Villard, Oswald Garrison. 1933. *The German Phoenix: The Story of the Republic*. Harrison Asmith & Robert Haas. **93**. Waite, Robert G. L. 1952. *Vanguard of Nazism: The Free Corps Movement in Post-War Germany*. Harvard. **94**. Watkins, Frederick Mundell. 1939. *The Failure of constitutional emergency Powers under the German Republic*. Harvard University Press. **95**. Welch, David. 1983. *Nazi Propaganda: The Power and The Limitations*. Croom Helm & Barnes & Noble Books. **96**. Wheeler-Bennett, John W. 1967. *The Nemesis of Power: The German Army in Politics 1918-1945*. Viking Press.

Libros con referencias a la eugenesia en el índice

97. Bendersky, Joseph W. 1956. *A History of Nazi Germany*. Burnham Inc. According to the index, eugenics is mentioned on mentioned on 10 pages, but several of these actually refer to euthanasia rather than eugenics, and the others are limited to Hitler's belief in "Aryan" racial superiority. **98**. Bramwell, Anna. 1985. *Blood and Soil: Richard Walther Darré and Hitler's "Green Party,"* Kensal Press, 7 mentions. **99**. Hiden, John. 1996. *Republican and Fascist Germany: Themes and Variations in the History of Weimar and the Third Reich 1918-1945*, Longman, 2 mentions. **100**. Peukert, Detlev J. K. 1991. *The Weimar Republic: The Crisis of Classical Modernity*, Hill and Wang, 2 mentions.

Bibliografía

- American Association for the Advancement of Science (AAAS). 2000. "The Human Genome," *Science*, special issue, Vol. 291, No. 5507.
- Associated Press. 1992. "Study Shows Brains Differ in Gay, Heterosexual Men: Anterior Commissure Area Larger in Homosexuals," *Washington Post*, August 1, A2.
- Associated Press. 2001a. "Population rises halt in developed nations," *Washington Times*, May 22, A6; quoting Population Reference Bureau.
- Associated Press. 2001b. "Scientist says he will clone humans in U.S. or abroad," *Washington Times*, December 15, A2.
- Atkinson, Richard. 2001. "SAT Is to Admissions as Inadequate Is to..." *Washington Post*, March 26, A1.
- Bailey, Michael; Pillard, Richard C. 1991. "A Genetic Study of Male Sexual Orientation," *Arch. Gen. Psychiatry*, 48, 1089-96.
- Bajema, Carl Jay. 1976. *Eugenics Then and Now*. Dowden, Hutchinson & Ross, Stroudsburg, Pennsylvania.
- Balter, Michael. 2001. "Anthropologists Duel Over Modern Human Origins," *Science*, March 2, Vol. 291, 1728-1729.
- Baur, Erwin; Fischer, Eugen; Lenz, Fritz. 1931. *Human Heredity*. The Macmillan Company, New York.
- Bearden, H. Joe; Fuquay, John W. 2000. *Applied Animal Reproduction* (Fifth Edition). Prentice Hall, Upper Saddle River, New Jersey.
- Binding, Karl; Hoche, Alfred. 1920. *Die Freigabe der Vernichtung lebensunwerten Lebens*. F. Meiner, Leipzig.
- Blank, Robert H. 1982. *Torts for Wrongful Life: Individual and Eugenic Implications*. Social Philosophy and Policy Center, Bowling Green, Ohio.
- Bodart, Gaston. 1916. *Losses of Life in Modern Wars*. H. Milford, London/New York.
- Borkenau, Peter; Riemann, Rainer; Agleittner, Alois; Spinath, Frank M. 2001. "Genetic and Environmental Influences on Observed Personality: Evidence from the German Observational Study of Adult Twins," *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 80, No. 4, 655-668.
- Bowler, Peter J. 1986. *Theories of Human Evolution: A Century of Debate, 1844-1944*. Johns Hopkins University Press, Baltimore/London.

- Bravin, Jess; Regaldo, Antonio. 2003. "U.N. Puts Off Human-Clone Ban Amid Demands by U.S., Vatican," *Wall Street Journal*, November 7, A3.
- Brock, Dan; Buchanan, Allen; Daniels, Norman; Wickler, Daniel. 2000. *From Chance to Choice: Genes And The Just Society*. Cambridge University Press, Cambridge, U.K./New York.
- Broyde, Machael J. Undated, between 1997 and 2002. "Cloning People and Jewish Law: A Preliminary Analysis." WWW, jlaw.com/Articles/Cloning.html.
- Campbell, John H. 1995. Taken from *Evolution and Human Values*. 1995. Campbell, J. H.; Wesson, R.; and Williams, P. (editors) Rodopi Press, Amsterdam, 79-114.
www.home.comcast.net/~neoeugenics/camp.htm.
- Campbell, Joseph. *The Power of Myth*. Interview with Bill Moyers, Public Television.
- Cavalli-Sforza, L. L.; Bodmer, W. F. 1971. *The Genetics of Human Populations*. W. H. Freeman, San Francisco.
- Central Committee of the Communist Party of the Soviet Union. 1936. "'On Pedological Distortions in the Commissariats of Education,'" *Pravda*, July 5.
- Christians for the Cloning of Jesus. "The Shroud of Turin." www.geocities.com/Athens/Acropolis/8611/page2.html.
- Clark, A. J. 1998. *Animal Breeding: Technology for the 21st Century*, Harwood Academic, multiple publishing sites.
- Cole, Tim. 1999. *Selling the Holocaust: From Auschwitz to Schindler: How History is Bought, Packaged, and Sold*. Routledge, New York.
- Collange, Jean François; Houdebine, Louis-Marie; Huriet, Claude; Lecourt, Dominique; Renard, Jean-Paul; Testart, Jacques. 1999. *Faut-il vraiment cloner l'homme?* Presses universitaires de France, Paris.
- Cooperman, Alan. 2002. "Number of Jews in U.S. Falls 5 Percent: Report Cites Couples' Decision to Delay Having Children as Principal Cause," *Washington Post*, October 9, A3.
- Crew, F. A. E.; Darlington, C. D.; Haldane, J. B. S. Harland, S. C.; Hogben, L. T.; Huxley, J. S. Muller, H. J.; Needham, J.; Child, G. P.; David, P. R.; Dahlberg, G.; Dobzhansky, Th.; Emerson, R. A.; Gordon, C.; Hammond, J.; Huskins, C. L.; Koller, P. C.; Landauer, W.; *Plough, H. H.; Price, B.; Schultz, J.; Steinberg, G.; Waddington, C. H.* "Social Biology and Population Improvement," *Nature*, Vol. 144, No. 3646, 521-522.

- De Marco, Donna. 2001. "What's in a name?: For direct marketers, a gold mine of data about a consumer's tastes, pocketbook," *Washington Times*, June 17, A1, 6.
- "Disability Rights Advocates," Center for Genetics and Society
www.genetics-and-society.org/constituencies/disability.html.
- "Docs Grow Heart Cells," 2001. DNA Diagnostics Center, August 2,
www.dnacenter.com/geneticnews.html.
- Domhoff, G. William. 1983. *Who Rules America Now? A View for the '80s*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.
- Dougherty, Carter. 2001. "Free censorship with purchase? ISP blocks access to sites without consent to curb 'spam,'" *Washington Times*, May 30, B8, 9.
- Drouard, Alain. 1999. L'eugénisme en questions: L'exemple de l'eugénisme "français." Ellipses, Paris.
- Duster, Troy. 1990. *Backdoor to Eugenics*. Routledge, New York/London.
- Eisenberg, Daniel. 2002. "The Ethics of Cloning."
www.us-israel.org/jsource/Judaism/clone/html.
- Elliman, Wendy. 2001. "Statistical probabilities and probable cures," *Jerusalem Post*, February 27, WWW.
- Encyclopedia Britannica*. 2001. "Genetic disease, human." WWW.
- "Eugenics – Euthenics – Euphenics,"
www.bioethicsanddisability.org/Eugenics%20Euthenics,%20Euphenics.html.
- Eysenck, H. J. 1982. "The sociology of psychological knowledge, the genetic interpretation of the IQ, and Marxist-Leninist ideology," *Bulletin of the British Psychological Society*, No. 35, 449-451.
- Finkelstein, Norman G. 2000. *The Holocaust Industry: Reflections on the Exploitation of Jewish Suffering*. VERSO, London/New York.
- Fletcher, John C. 1983. "Moral Problems and Ethical Issues in Prospective Human Gene Therapy," *Virginia Law Review*, Vol. 69, No. 3, April, 515-546.
- Fletcher, Joseph. 1974. *The Ethics of Genetic Control: Ending Reproductive Roulette*. Anchor Press, Garden City, New York.
- Flynn, James R. 1984. "The Mean IQ of Americans: Massive Gains 1932 to 1978," *Psychological Bulletin*, Vol. 95, No. 1, 29-51.
- Ford, Gerald. 2002. "Curing, Not Cloning," *Washington Post*, June 5, A23.
- "Fordham team discovers cause of genetic disorder that affects people of Eastern European Jewish descent," 2001. Fordham University,

www.neswise.com/p/articles/view/22419.

- Fox, Maggie. 2002. "Genie out of the bottle on cloning, expert says," Reuters, May 15, www.ablewise.com/article/article_026.shtml
- Frazer, Lorraine. 2002. "In-vitro pioneer backs cloning for infertility, but with safeguards," *London Sunday Telegraph*, reprinted in the *Washington Times*, June 9, A7.
- Fuller, John L. "Social Biology: Whence and Whither," *Social Biology*, Vol. 30, No. 1, 112-114.
- Gallup Organization. 1999. "New Poll Gauges Americans' General Knowledge Levels," July 6.
- Gallup Organization. 2000. "One in Five Americans Unaware that Either Bush or Gore Is a Likely Presidential Nominee," March 22.
- Gallup Organization. 2001. "Public Favorable to Creationism," February 14.
- Garber, Robert (United States Holocaust Memorial Museum). 2001. E-mail letter to John Glad, December 19.
- Gershon, Elliot S. 1983. "Should Science Be Stopped? The Case of Recombinant DNA Research," *The Public Interest*, Spring, No. 71, 3-16.
- Gist, John G. 2000. "Wealth Distribution in 1998: Finds from the Survey of Consumer Finances," American Association of Retired Persons, WWW.
- Glad, John. 1998. "A Hypothetical Model of IQ Decline Resulting from Political Murder and Selective Emigration," *The Mankind Quarterly*, Vol. 38, No. 3, 279-298.
- Glad, John. 2001. "The Current Attitude Toward Eugenics in France," *The Mankind Quarterly*, Vol. 42, No. 1, Fall 2001, 77-89.
- Gladue, Brian A.; Green, Richard; Hellman, Ronald E. 1984. "Neuroendocrine Response to Estrogen and Sexual Orientation," *Science*, September 28, Vol. 225, 1496-1499.
- Gould, Stephen Jay. 1981. *The Mismeasure of Man*. Norton, New York.
- Graham, Loren R. "Science and Values: The Eugenics Movement in Germany and Russia in the 1920s," *American Historical Review*, 82:1133-1164.
- Grobstein, Clifford; Flower, Michael. 1984. "Gene Therapy: Proceed with Caution," *The Hastings Center Report*, April, 13-17.
- "Gun deaths decline 26 percent since '93." 2001. *Washington Times*, April 13, A6.
- Guttmacher, Alan F. 1964. "The Tragedy of the Unwanted Child," *Parents' Magazine*, June.

- Haller, Mark H. 1963. *Eugenics: Hereditarian Attitudes in American Thought*. Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey.
- Hardin, Garrett. 1977. *The Limits of Altruism: An Ecologist's View of Survival*. Indiana University Press, Bloomington, Indiana.
- Harper, Jennifer. 2004. "Brits can't find Chicago, Dallas in geography test," *Washington Times*, January 4, A2.
- Henderson, Helen. 1999. "Breaking Down Barriers," *Toronto Star*, October 23, <http://www.pcs.mb.ca/~ccd/ts231099.html>.
- Henshaw, Stanley K.; O'Reilley, Kevin. 1983. "Characteristics of Abortion Patients in the United States, 1979 and 1980," *Family Planning Perspectives*, Vol. 15, No. 1, 5-16.
- Herrnstein, Richard J.; Murray, Charles. 1994. *The Bell Curve: Intelligence and Class Structure in American Life*. Free Press, New York.
- Hersh, A. H. 1966. "Eugenics," *Encyclopedia Americana: International Edition*, Vol. 10, 567-571.
- Hewlett, Sylvia Ann. 2002. "Household Help," a review of *Joined at the Heart: The Transformation of the American Family* by Al and Tipper Gore, *Washington Post, Bookworld*, December 8, 7.
- Hirschi, Travis; Hindelang, Michael J. 1977. "Intelligence and Delinquency: A Revisionist Review," *American Sociological Review*, Vol. 42, August, 571-587.
- Holden, Constance. 2001. "Study Suggests Pitch Perception Is Inherited," *Science*, March 9, Vol. 291, 1879.
- Holmes, Samuel Jackson. 1933. *The Eugenic Predicament*. Harcourt, Brace and Company, New York.
- Howells, William White. 1997. *Getting Here: The Story of Human Evolution*. Compass Press, Washington, D.C.
- Hunt, Earl. 1995. "The Role of Intelligence in Modern Society," *American Scientist*, July-August, WWW.
- Huntington, Ellsworth. 1935. *Tomorrow's Children: The Goal of Eugenics*. Wiley, London, Chapman and Hall, London.
- "Infertility and Conception" Undated. *Epigee Birth Control Guide*, www.epigee.org/guide.
- Iitzkoff, Seymour W. 2000. *The Inevitable Domination by Man: An Evolutionary Detective Story*, Paideia Publishers, Ashfield, Massachusetts.
- Jenkins, Philip. 1982. "The Radicals and the Rehabilitative Ideal, 1890-1930," *Criminology*, Vol. 20, Nos. 3-4, 347-372.
- Jensen, Arthur R. 1980. *Bias in Mental Testing*. Free Press, New York.

- Jordan, David Starr. 1915. *War and The Breed : The Relation of War to the Downfall of Nations*. Clivedon Press, Boston.
- Kahn, Susan Martha. 2000. *Reproducing Jews: A Cultural Account of Assisted Conception in Israel*. Duke University Press, Durham, North Carolina.
- Kaiser, Jochen-Christoph; Nowak, Kurt; Schwartz, Michael. 1992. *Eugenik, Sterilisation, "Euthanasie": Politische Biologie in Deutschland 1895-1945*. Buchverlag Union, Halle.
- "Kansas Board Revives Teaching of Evolution: New Science Standards Undo Religious Conservatives' Controversial 1999 Move," *Washington Post*, February 15, 2001, A10; reprinted from *Los Angeles Times*.
- Kristol, William (chairman, the Bioethics Project); Arkes, Hadley (professor of American Institutions, Amherst College); Bauer, Gary (president, American Values); Bennett, William J. (Codirector, Empower America); Bottum, J. (books and arts editor, the Weekly Standard); Bradley, Gerard V. (professor of law, University of Notre Dame); Cameron, Nigel (dean, the Wilberforce Forum); Casey, Samuel B. (exec. director and CEO, Christian Legal Society); Colson, Charles W. (Prison Fellowship Ministries Chairman, the Wilberforce Forum); Combs, Roberta (president, Christian Coalition of America); Connor, Ken (president, Family Research Council); Dobson, James (president, Focus on the Family); Forbes, Steves (businessman and former U.S. Presidential candidate); Fadkin, Hillel (president, Ethics and Public Policy Center); Fukuyama, Francis (professor of International Political Economy, Johns Hopkins University), George, Robert P. (professor of jurisprudence, Princeton University); Kilner, John (president, The Center for Bioethics and Human Dignity); Land, Richard D. (president and CEO, Southern Baptist Ethics and Religious Liberty Commission); Mitchell, C. Ben (editor, *Ethics and Medicine: An International Journal of Bioethics*); Murray, William J. (chairman, Religious Freedom Coalition); Neuhaus, Richard John (Institute for Religion and Public Life); O'Steen, David (exec. director, National Right to Life Committee); Prentice, David (M.D., Do No Harm); Rios, Sandy (president, Concerned Women of America); Ruse, Austin (president, Catholic Family and Human Rights Institute); Smith, Wesley J. (author); Stevens, David (M.D., exec. Director, Christian Medical Association); Weigel, George (Ethics and Public Policy Center); Weyrick, Paul (Free Congress Foundation). 2002. "An assault on human dignity: President

- Bush shows moral leadership on human cloning," *Washington Times*, January 10, A17.
- Kröner, Hans-Peter; Toellner, Richard, Weisemann, Karen. 1990. "Inwieweit Erwin Baur in die geistige Urheberchaft der historischen Verbrechen, die der Nationalsozialismus begangen hat, verstrickt war oder nicht." *Erwin Baur: Naturwissenschaft und Politik*. Max-Planck-Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaften, Münster, 1991, WWW.
- Lamb, James I. 2002. "Cloaked Cloning," Update, Spring, Lutherans for Life.
www.lutheransforlife.org/update/2002/spring/cloaked_cloning.htm.
- Laris, Michael. 2002. "Herd Round the World: 2.3 Million Granddaughters and Counting For Bull of the Century from Loudoun," *Washington Post*, June 30, A1, 10-11.
- Lenin, Vladimir. 1914. "A Liberal Professor on Equality," *Put' pravdy*, No. 33, March 11.
- Leonard, Mary. 2002. "Coalition urges a ban on all human cloning," *Boston Globe*, March 22, www.boston.com /dailyglobe2 /081 /nation.
- Lerner, Barbara. 1980. "The War on Testing: David, Goliath & Gallup," *Public Interest*, No. 60, summer, 119-147.
- Lo Duca, (Giuseppe). 1969. *Histoire de l'érotisme*. La jeune parque, Paris.
- Lunden, Walter. 1964. *Statistics on Delinquents and Delinquency*, C. C. Thomas, Springfield, Illinois.
- Lynn, Richard. 1996. *Dysgenics: Genetic Deterioration in Modern Populations*. Praeger, Westport, Connecticut/London.
- Lynn, Richard. 2001. *Eugenics: A Reassessment*. Praeger, Westport, Connecticut.
- Margolin, C. R. "Attitudes Toward Control and Elimination of Genetic Defects," *Social Biology*, Vol. 25, No. 1, 33-37.
- McConaughy, John. 1933. *Who Rules America? A Century of Invisible Government*. Toronto, Longmans, Green and Co., New York/Toronto.
- McNeill, William H. 1984. "Human Migration in Historical Perspective," *Population and Development Review*, No. 1, March, 1-18.
- Mednick, Sarnoff. 1985. "Crime in the Family Tree," *Psychology Today*, March, 58-61.
- Meisenberg, Gerhard. 2007. Personal correspondence with John Glad.
- Missa, Jean-Noël; Susanne, Charles (eds.). 1999. *De l'eugénisme d'État à l'eugénisme privé*, DeBoeck Université, Brussels.

- Monde (Le)*. 2002. "La naissance annoncée des premiers clones humains," May 24, WWW.
- Mooney, Chris. 2001. "Irrationalist in Chief," *The American Prospect: Online*. September 24.. Quoting Leon Kass in *Toward a More Natural Science*, 1985, and Virginia Postrel in the *Los Angeles Times*.
www.prospect.org/V12/17/mooney-c.html
- Moravec, Hans. 1997. "When will computer hardware match the human brain?" *The Journal of Transhumanism*, Vol. 1, WWW, December.
- National Assessment of Education Progress. National Test Results.
- Neel, James V. 1983. "Some Base Lines for Human Evolution and the Genetic Implications of Recent Cultural Developments," *How Humans Adapt: A Biocultural Odyssey*, Donald J. Ortner (ed.). Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- New York Times*. 2002. "Dr. Frankenstein on the Hill," May 18, A14.
- Osborne, Frederick. "History of the American Eugenics Society," *Social Biology*, Vol. 21, No. 2, 115-126.
- Paul, Diane B. 1995. *Controlling Human Heredity: 1865 to the Present*, Humanities Press, Atlantic Highlands, New Jersey.
- Paul, Diane B. 1998. *The Politics of Heredity*. State University of New York Press, Albany.
- Pearson, Ian. 2000. November 17. *The Future of Human Evolution: Part One*, WWW.
- Pearson, Roger. 1997. *Race, Intelligence and Bias in Academe*. Washington, D.C.
- Perkins, Joseph. 2002. "Cloning research under wraps," *Washington Times*, June 5, A14.
- Petersilia, Joan; Greenwood, Peter W.; Lavin, Marvin. 1978. *Criminal Careers of Habitual Felons*, National Institute of Law Enforcement and Criminal Justice, July.
- Pichot, André. 1995. *L'eugénisme ou les généticiens saisis par la philanthropie*. Paris.
- Pichot, André. 2000. *La société pure: De Darwin à Hitler*. Paris.
- Pickrell, John. 2001. "Human Cloning: Experts Assail Plan to Help Childless Couples," *Science*, March 16, Vol. 291, 2061, 2063.
- Pistoi, Sergio. 2002. Father of the Impossible Children: Ignoring nearly universal opprobrium, Severino presses ahead with plans to clone a human being, WWW.
- Pomerantz, G. 1973. "Man without an Adjective," *Ethics*, Vol. 83, No. 2, 126-145.

- Population Reference Bureau. 2003 *World Population Data Sheet*. Washington, D.C.
- Population Reference Bureau. Undated. *World Population and the Environment*. Washington, D.C.
- Price, Joyce Howard. 2001. "Australian scientists fertilize mice eggs without using sperm." *The Washington Times*, July 13, A8.
- Rajeswary, L. 1985. "Study Finds Illiteracy Widespread," *Washington Post*, August 3, A8.
- Revel, Michel. 2003? "Human Reproductive Cloning, Embryo Stem Cells, and Germline Gene Intervention: An Israeli Perspective," Weizmann Institute of Science, Rehovot, Israel, http://www.academy.ac.il/bioethics/english/articles/bioethics_revel.htm.
- Reichler, Max (Rabbi). 1916. *Jewish Eugenics and Other Essays*. New York.
- Richards, W. (United States Holocaust Memorial Museum). 2001. E-mail letter to John Glad, December 20.
- Ridley, Mark. 2001. "Sex, Errors and The Genome," *Natural History*, Vol. 110, No. 5, p43; WWW (EBSCO).
- Roper, Allen G. 1913. *Ancient Eugenics*. Oxford.
- Rothman, Stanley; Lichter, S. Robert. 1982. *Roots of Radicalism: Jews, Christians, and the New Left*. New York/Oxford.
- Rubin, Debra. 2001. "Wiesel Laments anti-Semitism among Jews," *Washington Jewish Week*, March 22, 29.
- Sachedina, Abdulaziz. 1999. "Islamic Perspectives on Cloning," www.people.virginia.edu/~aas/issues/cloning.htm.
- Saetz, Stephen B. 1985. "Eugenics and the Third Reich," *Eugenics Bulletin*, taken here from the *Future Generations* website (eugenics.net).
- Schwartz, Michael. 1995. *Sozialistische Eugenik: Eugenische Sozialtechnologien in Debatten und Politik der deutschen Sozialdemokratie 1890-1933*. Bonn.
- Segal, Nancy. L. 1999. *Entwined Lives: Twins and What They Tell Us About human Behavior*. New York.
- Smith, Alison. 2002. "Measuring Up: Should genetic testing decide who is born?" *The National*, Canadian Broadcasting News, March 11, www.cbc/national/news/measuringup.
- Singer, Peter. 1999. *A Darwinian Left: Politics, Evolution and Cooperation*. New Haven/London.
- Snyderman, Mark; Rothman, Stanley. 1986. "Science, Politics, and the IQ Controversy," *The Public Interest*, No. 83, spring, 79-97.

- "Speaking in Fewer Tongues." 2001. *Washington Post*, June 9, A13.
- Special Correspondant, 2002. "La naissance annoncée des premiers clones humains," *Le Monde*, May 24, WWW.
- Sprow, Marla. 2002. "Bill could criminalize cloning for scientists," *The Michigan Daily Online*, June 10, www.michigandaily.com/vnews/display/2002/06/10.
- Squires, Sally. 1985. "Pinpointing the Killer," *Washington Post*, May 29. *Statistical Abstract of the United States 1982-83*. Washington, D.C.
- Stein, Rob. "Wider Human-Chimp Gap," *Science Notebook, Washington Post*, September 9, A7.
- Stolberg, Sheryl Gay. 2002. Total Ban on Cloning Research Appears Dead," *New York Times*, June 14, A18.
- Stoler-Lis, Sachlav. 2003. "'Mothers Birth the Nation': The Social Construction of Zionist Motherhood in Wartime in Israeli Parents' Manuals," *Nashim*, No. 6, fall, 104-118, Indiana University Press, Bloomington, Indiana, The Schechter Institute of Jewish Studies, Jerusalem, The Hadassah-Brandeis Institute, Jerusalem.
- Stone, Naomi. 2000. *Erasing Tay-Sachs Disease*, WWW.
- "Study rejects bacterial genes claim." 2001. *Washington Times*, May 18, A10.
- Sutherland, Edwin H. 1914. *Criminology*. J. B. Lippincott, Philadelphia.
- Thomas, Jean-Paul. 1995. *Les fondements de l'eugénisme*. Paris.
- Timberg, Craig. 2003. "Williams Aims To Be Mayor of A Bigger D.C.: Attracting Residents Is Goal As 2nd Term Begins Today," *Washington Post*, January 2, A1, A11.
- Traub, James. 2002. "Common Talk: In Enron-sized America, why is populism such a dirty word?" *New York Times*, Magazine Section (No. 6), October 16, 23-24.
- Traubmann, Tamara. 2004. "Do not have children if they won't be healthy," *Haaretz*, July 3, 5764, [www](http://www.haaretz.com).
- Tucker, William H. 1994. *The Science and Politics of Racial Research*, Urbana/Chicago.
- Vedantam, Shankar. 2001. "Tracing the Synapses of Our Spirituality: Researchers Examine Relationship Between Brain and Religion," *Washington Post*, June 17, A1, A9.
- Vedantam, Shankar. 2004. "Dementia and the Voter: Research Raises Ethical, Constitutional Questions," *Washington Post*, September 14, A1, A9.

- Velle, Weiert. 1984. "Sex Differences in Intelligence: Implications for Educational Policy," *Journal of Human Evolution*, No. 13, 109-115.
- Verschuer, Otmar von. 1938. "The Racial Biology of Jews," *Forschungen zur Judenfrage*, Vol. III, Hamburg, Translated by Charles E. Weber, WWW.
- Verschuer, Otmar von. 1943. *Manuel d'eugénique et hérédité humaine*. Translated by Dr. George Montandon (shown as Professor of Ethnology and Anthropology). Paris.
- Vining, Daniel. 1982. "Dysgenic Fertility and Welfare: An Elementary Test," *Person. Individ. Diff.* Vol. 4, No. 5, 513-518.
- Vining, Daniel. 1983. "Illegitimacy and Public Policy," *Population and Development Review*, Vol. 9., No. 1, March, 105-110.
- Wade, Nicholas. 2002. "Stem Cell Mixing May Form A Human-Mouse Hybrid: Mice With Human Cells Would be Likely," *New York Times*, November 27, A17.
- Wade, Nicholas. 2004. "Human Gene Total Falls Again, to 20,000+," *New York Times*, October 21, A23.
- Weingart, Peter. 2000. "Eugenics and Race-Hygiene in the German Context: A Legacy of Science Turned Bad?" 202-223, *Humanity at the Limit: The Impact of the Holocaust Experience on Jews and Christians*. Bloomington/Indianapolis.
- Weingart, Peter; Kroll, Jürgen; Bayertz, Kurt. 1988. *Rasse, Blut und Gene: Geschichte der Eugenik und Rassenhygiene in Deutschland*. Frankfurt am Main.
- Weinrich, James D. 1978. "Nonreproduction, Homosexuality, Transsexualism, and Intelligence: A Systematic Literature Search," *Journal of Homosexuality*, Vol. 3 (3), Spring, 275-289.
- Weiss, Meira. 2002. *The Chosen Body: The Politics of the Body in Israel Society*. Stanford University Press.
- Weiss, Rick. 2002. "Free to Be Me: Would-Be Cloners Pushing the Debate," *Washington Post*, May 12, A1, A10.
- Wetzstein, Cheryl. 2001. "Unwed mothers set a record for births: 33% of infants born out of wedlock," *Washington Times*, April 18, A1.
- Weyl, Nathaniel & Possony, Stefan. 1963. *The Geography of the Intellect*. Chicago.
- Weyl, Nathaniel. 1967. "Aristocide as a Force in History," *Intercollegiate Review*, June 1967, 237-245.
- Willing, Richard. 2001. "Human Cloning Banned by House," *USA Today*, August 1, www.dnacenter.com/geneticnews.html.

- Wright, Lawrence. 1997. *Twins and What They Tell Us About Who We Are*. New York.
- Wright, William. 1998. *Born That Way: Genes, Behavior, Personality*. New York.
- Yax, Laura K. 2000. "Statistical Brief: Mothers Who Receive AFDC Payments," U.S. Census Bureau, September 13, WWW.
- Zohar, Noam J. 1998. "From Lineage to Sexual Mores: Examining 'Jewish Eugenics,'" *Science in Context*, 11, 3-4, 575-585.
- Zoll, Rachel. 2002. "Jewish population in U.S. declining: Median age up 4 years, survey finds," *Washington Times*, October 9, A2